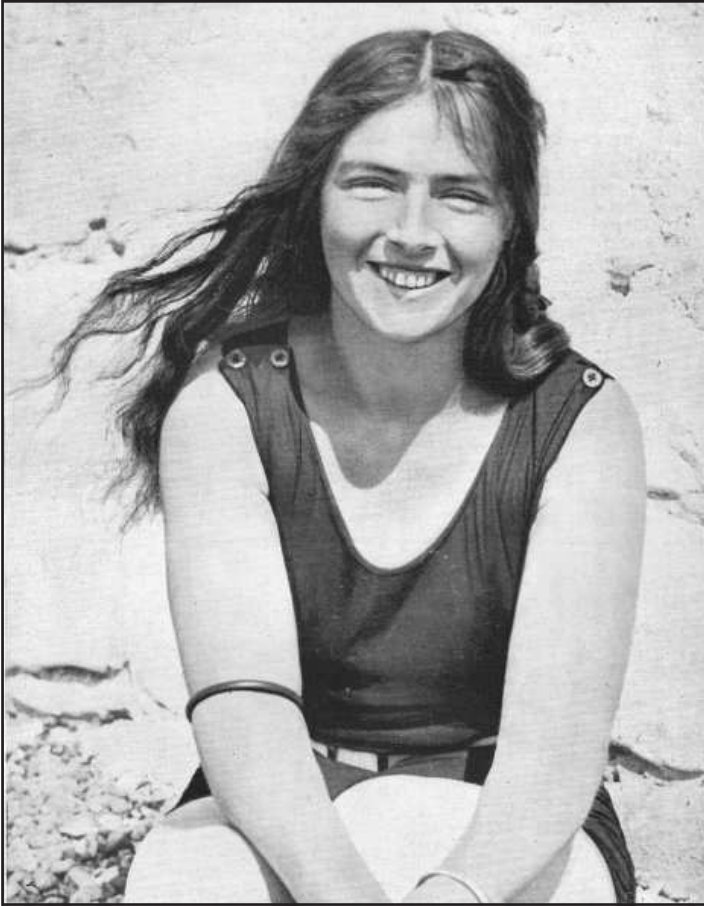






A Jesús y Pablo Reyes Muñoz

*Blanco y Negro, 20 de octubre de 1927*



*A Tarifa ha llegado una señora,  
una señora,  
que se llama Mercedes la nadadora,  
la nadadora.  
Ha cruzado el Estrecho en trece horas,  
en trece horas.  
(Estríbillo de una antigua canción popular  
tarifeña)*

# **Al Qantir**

**Monografías y Documentos  
sobre la Historia de Tarifa**

---

*Número 22 - Año 2018*

***Mercedes Gleitze  
El primer cruce a nado del  
estrecho de Gibraltar***

**Wenceslao Segura González**

**Proyecto TARIFA2010**

# Al Qantir

*Monografías y Documentos  
sobre la Historia de Tarifa*  
Número 22 - Año 2018

*Director:*

Wenceslao Segura González  
editor@alqantir.com

*Comité Científico:*

Manuel López Fernández  
Juan Antonio Patrón Sandoval  
Wenceslao Segura González

*Edita:*

Proyecto TARIFA2010  
Vista Paloma, 41  
11380 Tarifa (Cádiz)  
www.tarifa2010.com

*Páginas web:*

www.alqantir.es  
www.alqantir.com  
www.jornadashistoria-tarifa.alqantir.com

*Depósito Legal:*

CA-190-2010

*ISSN (en soporte papel):*

2171-5858

*ISSN (edición digital):*

1989-985

*Licencia:*

**Atribución 3.0 España (CC BY 3.0 España)**

Usted es libre de: copiar y distribuir el material publicado en **AL QANTIR** en cualquier medio o formato. Remezclar, transformar y crear a partir del material. Para cualquier propósito incluso comercialmente. Usted debe dar el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. No hay restricciones adicionales.

**AL QANTIR** no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia.



**AL QANTIR** se suma a las Declaraciones del Movimiento Internacional de Acceso Abierto.

# Contenido

Prólogo . . . . .	1
Introducción . . . . .	3
<b>1 La aventura de Paul Boyton en el estrecho de Gibraltar. . . . .</b>	<b>5</b>
<b>2 Mercedes Gleitze: una breve biografía . . . . .</b>	<b>21</b>
<b>3 La reivindicación del cruce del canal de la Mancha . . . . .</b>	<b>37</b>
<b>4 Preparativos para el cruce del estrecho de Gibraltar . . . . .</b>	<b>47</b>
<b>5 Fracaso en los tres intentos saliendo de Tánger . . . . .</b>	<b>69</b>
<b>6 Mercedes Gleitze logra cruzar el Estrecho . . . . .</b>	<b>95</b>
<b>7 El sabor del triunfo. . . . .</b>	<b>129</b>
<b>8 Apéndice 1 . . . . .</b>	<b>159</b>
<b>9 Apéndice 2 . . . . .</b>	<b>191</b>
<b>10 Apéndice 3 . . . . .</b>	<b>195</b>
<b>11 Apéndice 4 . . . . .</b>	<b>197</b>





## Prólogo

Cuando leí los apuntes de la historia de Mercedes Gleitze por primera vez, siendo aún un proyecto de libro, me impresionaron profundamente los datos de la vida de esta mujer adelantada a su tiempo, y me llamó la atención la aceptación y el entusiasmo de la sociedad tarifeña, que se guardó en el bolsillo los prejuicios propios de la sociedad de los años veinte y apoyó con apasionamiento el proyecto de esta singular nadadora.

Mercedes fue una persona extraordinaria, una filántropa con voluntad de hierro y una valentía desmesurada. En mi humilde opinión fue una heroína por amor al prójimo.

Estoy segura de que la lectura del libro apasionará al lector y que incluso le emocionará en algunos de sus pasajes al igual que sucedió conmigo. La historia del esfuerzo y la voluntad de Mercedes es capaz de calar en cualquier corazón y la respuesta de nuestros antepasados ante la osadía de ella, se hace emocionante según se avanza en la lectura del libro.

Wenceslao Segura ha tratado muchos temas en su larga y prolifera trayectoria como escritor, tanto en su faceta de científico como de historiador. Su deseo desinteresado por dar a conocer los temas técnicos de los que es especialista y las investigaciones históricas que tanto le apasionan son una interesante información al alcance de todas las personas que tengan interés. Con este libro de Mercedes Gleitze estoy segura que Wenceslao va a ver cumplido ese objetivo de difusión.

El interés del autor por desvelar episodios de nuestra historia reciente le ha llevado con este libro a revivir una bonita historia

que en 1928 alteró la sencilla vida de nuestro pueblo y le hizo protagonista a nivel mundial de un acontecimiento que pasaría a la historia.

Es de agradecer el desvelo de Wenceslao Segura por sumirse entre legajos de archivos y hemerotecas con el único fin de mantener vivo pasajes de nuestra historia y ofrecerlos altruistamente a los lectores.

*Mariluz Muñoz Ruiz*  
Presidente de Mellaria

# Introducción

Tarifa está llena de Historia. Grandes acontecimientos nacionales se han desarrollado en ese punto extremo de la península Ibérica. Pero este libro cuenta una historia menor, un éxito deportivo que tuvo resonancia mundial y que creó una de las más importantes pruebas de la natación deportiva de resistencia.

El 5 de abril de 1928, Jueves Santo, la inglesa de ascendencia alemana Mercedes Gleitze logró atravesar a nado sin ninguna ayuda el estrecho de Gibraltar. Pero al adentrarnos en esta episodio encontramos que va más allá que el escueto éxito deportivo.

En las siguientes páginas se narra la historia de una mujer de extraordinaria voluntad, de una constancia admirable y con la clara determinación en conseguir su objetivo. Virtudes que sólo a muy pocos le son concedidas.

Mercedes Gleitze llegó al Estrecho para hacer una prueba deportiva que nunca nadie ni siquiera había intentado. Durante varios meses y cinco intentos infructuosos, tanto nadadora como marineros prácticos en las corrientes tuvieron que aprender de las caprichosas e intensas fuerzas del Estrecho.

Para alcanzar el éxito se necesitaba tener confianza y constancia, virtudes que atesoraba Mercedes Gleitze. Por lo que finalmente en aquel Jueves Santo el estrecho de Gibraltar fue doblegado y sus difíciles e impetuosas corrientes fueron vencidas.

Pero como suele ocurrir en todos los grandes acontecimientos, detrás del héroe se encuentran otras personas, normalmente anónimas pero imprescindibles, y este fue el caso en la gesta

deportiva de Mercedes Gleitze.

No exageramos cuando decimos que fue todo el pueblo de Tarifa quien, de una u otra forma, ayudó a la nadadora a conseguir su éxito deportivo. Sin esta colaboración Mercedes Gleitze hubiera vuelto Inglaterra sin el logro deportivo que le iba a dar fama mundial.

No tuvo reparos Gleitze de decir en las numerosas entrevistas que le hicieron, que la colaboración de los tarifeños fue imprescindible para cruzar el Estrecho. Desde el capítulo 5 en adelante de este libro podrá el lector confirmar estas palabras.

El pueblo de Tarifa sintió como suya esta gran conquista en la natación deportiva. Y el recuerdo de aquella odisea permaneció desde entonces entre los moradores de esa población. Nunca se perdió el recuerdo de la hazaña de Mercedes Gleitze. Por lo que este libro sólo viene a reavivar uno de esos acontecimientos que ha hecho grande el pasado de Tarifa.

*Wenceslao Segura González*

## **AGRADECIMIENTOS**

Expresamos nuestro agradecimiento a Carlos Núñez León que nos facilitó la consulta de la hemeroteca histórica de la familia Núñez.

A la buena memoria de Antonio Meléndez Morales le debemos la estrofa de una canción popular sobre Mercedes Gleitze que publicamos en la primera página.

El experto conocedor del estrecho de Gibraltar, Antonio Montiel, miembro de la Asociación Cruce a Nado Estrecho de Gibraltar, nos aclaró el intrincado régimen de corrientes que afectan al Estrecho.

Dos de los nadadores del Estrecho, Antonio Gil Bravo y Fernando Díaz Piñero, ambos tarifeños, nos ilustraron sobre aspectos técnicos de la natación.

Mariluz Muñoz Ruiz, no sólo ha escrito el prólogo, sino que hizo una lectura crítica del manuscrito, sugiriendo numerosas mejoras.

La principal fuente documental ha sido las hemerotecas históricas. Para construir esta historia hemos consultado la prensa española, británica, francesa y estadounidense.

## Capítulo 1

# ***La aventura de Paul Boyton en el estrecho de Gibraltar***

A mitad del mes de enero de 1928 cuando las nadadoras inglesas Mercedes Gleitze y Millie Hudson se esforzaban en cruzar a nado el estrecho de Gibraltar, el periódico *Dépêche Marocaine* de Tánger sacó la noticia de que el Estrecho ya había sido cruzado a nado con antelación. El editor de la citada publicación, tras una investigación histórica, descubrió que el 21 de marzo de 1878 el capitán Paul Boyton salió de Tarifa a las 7.50 del día 20 de marzo, llegando a Tánger a las 0.55 del día siguiente <sup>1</sup>.

Ciertamente, el capitán Paul Boyton había cruzado el Estrecho pero no exactamente a nado <sup>2</sup>, sino utilizando una especie de salvavidas que había inventado en 1872 el norteamericano Clark S. Merriman. Si bien no se le puede considerar el primer nadador del Estrecho, es indudable que

**Paul Boyton  
cruzó el  
Estrecho en  
el año 1878**

**Utilizó un  
traje  
salvavidas**

---

1.- *Nottingham Journal*, 17 de enero de 1928; *Aberdeen Press and Journal*, 17 de enero de 1928 y *Hull Daily Mail*, 28 de enero de 1928.

2.- La prensa española sólo se limitó a pocos comentarios de esta travesía; en la británica aparecieron breves reseñas (*Fife Herald*, 28 de marzo de 1878) a pesar de ser Boyton un personaje muy conocido. Con más amplitud trató la proeza de Paul Boyton la prensa norteamericana, *Brownstown Banner*, 6 de junio de 1878 y *Indian Journal*, 16 de enero de 1879.

**El traje salvavidas de Boyton fue patentado por el americano Merriman en el año 1872**

**El traje tenía varias cámaras de aire y pesaba 16 kilos**

su aventura en estas aguas fue una hazaña digna de recordarse <sup>3</sup>.

### **El salvavidas de Merriman**

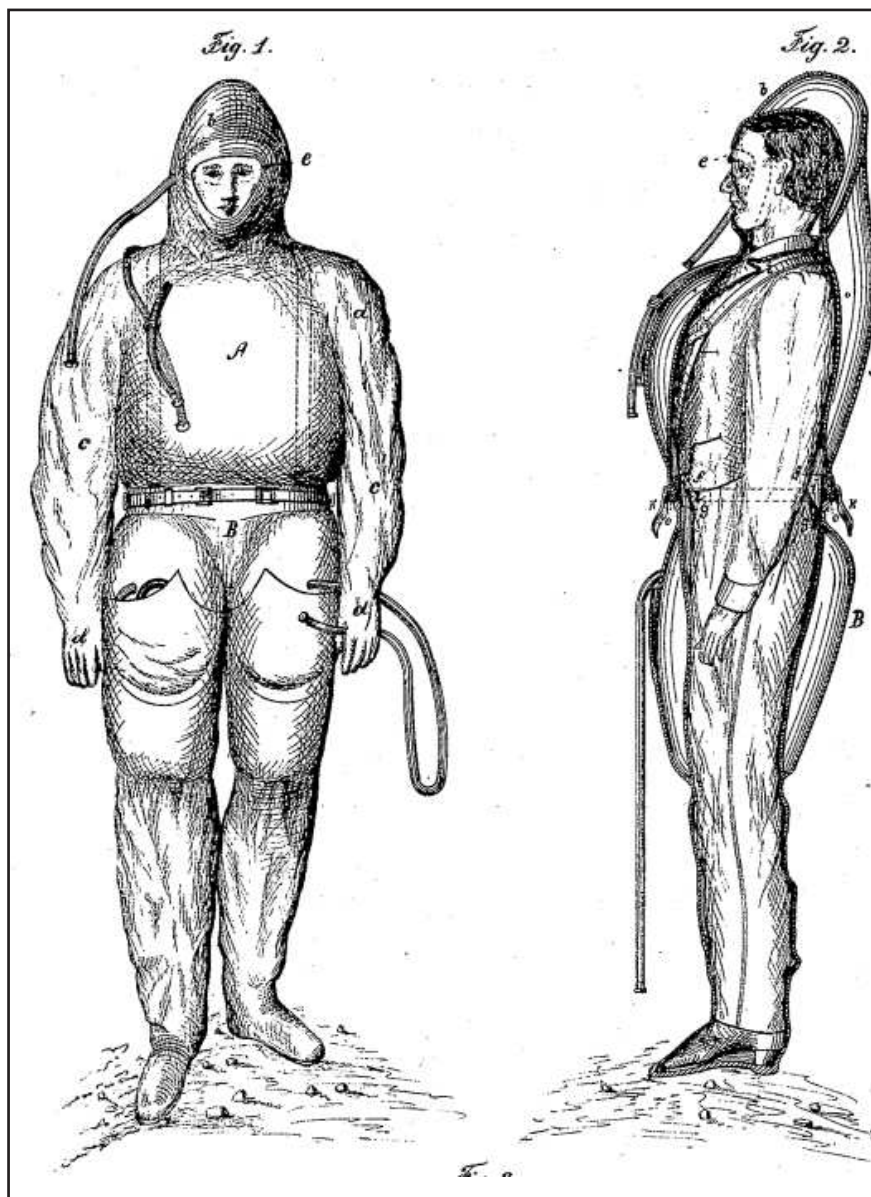
El traje ideado por Merriman y que utilizó Boyton, viene descrito en la patente estadounidense número 128.971 del 16 de julio de 1872<sup>4</sup>. El traje fabricado con caucho altamente vulcanizado tenía dos partes: los pantalones y un sayo o túnica que se unían por la cintura. La parte superior del traje cubría la cabeza, dejando al aire la boca, nariz y ojos. Tenía cinco cámaras de aire independientes, que se inflaban con la boca a través de una goma. Una de estas cámaras estaba en la parte trasera y superior de la cabeza, lo que permitía que estuviera algo elevada cuando el nadador se encontraba en decúbito supino que era la posición de uso del traje salvavidas; además, la presión del aire hacía que se cerrara por completo la abertura de la cabeza, impidiendo que el agua entrara en el traje. Las otras cámaras de aire se encontraban en la espalda, pecho y alrededor de cada pierna desde la cintura hasta la rodilla. El peso total del traje era de 16 kilogramos.

Las cámaras de aire y el caucho no sólo

---

3.- Con motivo del éxito de Mercedes Gleitze en cruzar el estrecho de Gibraltar en el año 1928, el conde de Lonsdale manifestó a la prensa que una gesta muy parecida a la de Gleitze fue realizada por el capitán Machell, quien nadó el estrecho de Gibraltar en sentido inverso a Gleitze en el año 1857, *Derby Daily Telegraph*, 12 de abril de 1928. Ninguna otra información hemos podido obtener de la supuesta travesía de Machell.

4.- La descripción del traje se encuentra en BOYTON, Paul: *The story of Paul Boyton. Voyages on All the Great Rivers of the World*, G. Routledge and Sons, 1893, capítulo VI y en IERARDI, Eric J.: *Gravesand: The Home of Coney Island*, Arcadia, 2001, pp. 64-67.



Dibujo de la patente número 128.971 del 16 de julio de 1872 de una mejora de traje salvavidas inventado por Clark S. Merriman de Vellisca (Iowa, Estados Unidos).

**Boyton mejoró el traje: utilizó una pala y una vela**

aislaban térmicamente al nadador, sino que le permitían flotar, sin que el cuerpo estuviera en contacto con el agua.

Boyton hizo algunas mejoras a este traje. Utilizó como propulsión una pala doble ligera de 1,80 metros, parecida a la de los piragüistas; ideó una vela que podía colocar entre sus piernas y una sombrilla para protegerse los ojos del Sol. Años después se registraron patentes de mejora del traje de Merriman, Shaw Herbert lo hizo en 1945 y Thomas Bertlett en 1990.

Paul Boyton adquirió gran destreza en el manejo del traje de Merriman. Su carácter aventurero le llevó por todo el mundo, cruzando estrechos, ascendiendo por ríos y haciendo demostraciones con su traje. En el año 1878 llegó a Gibraltar con la determinación de cruzar el Estrecho y aunque en un principio quería ir de la colonia a Ceuta, desistió de esta primera intención al conocer las fuertes corrientes del Estrecho, eligiendo Tarifa como punto de partida <sup>5</sup>.

### **Salida de Gibraltar**

**El 19 de marzo de 1878 salió Boyton de Gibraltar en dirección a Tarifa**

El jueves 19 de marzo de 1878 salió Paul Boyton de Gibraltar en el falucho español San Agustín ocupado por su patrón, cinco marineros, un corresponsal del periódico *Kansas City Times* y otra persona de Gibraltar, dirigiéndose de inmediato a Tarifa, donde llegó a las 11 de la noche. Desembarcaron en Tarifa para que las autoridades españolas dieran autorización para

---

5.- Una minuciosa descripción de las circunstancias del cruce del Estrecho se puede leer en Paul Boyton, *The story of Paul Boyton. Voyages on All the Great Rivers of the World*, ob. cit., capítulo XVI. Véase también el artículo titulado «Captain Boyton Swimming Across the Straights of Gibraltar» en el *Brownstown Banner*, 6 de junio de 1878.





**Boyton con su traje de caucho en una estampa de la época que lleva la leyenda: *Capitán Paul Boyton. Nadó el estrecho de Gibraltar. Marzo. 1878.***

la travesía, lo que el patrón consiguió a las siete de la mañana.

Poco después, a las siete y media y ya con el traje puesto, Boyton se lanzó al agua en la ensenada a levante de la isla de las Palomas. Los habitantes de Tarifa, que rápidamente se enteraron de lo que ocurría, acudieron en masa a la playa, donde aplaudieron y vitorearon a Boyton en el momento de comenzar su odisea.

Estando en Gibraltar le habían advertido del peligro de los tiburones, que según sus informantes pululaban en el Estrecho. Como

A las 7.30 de la mañana se lanzó Boyton al mar desde la playa de levante

Numerosos tarifeños presenciaron la partida de Boyton hacia Marruecos



**Exhibición de Paul Boyton en el puerto de la ciudad irlandesa de Corb. Ilustración aparecida en el *London News* el 7 de noviembre de 1874.**

**Boyton se preparó para eludir el ataque de los tiburones**

**Bordeó la Isla, tocó las piedras de Punta Marroquí y se dirigió a Tánger**

precaución Boyton colocó en los extremos de sus remos unas cuchillas afiladas con las que podría defenderse ante un ataque de estos depredadores, también ató una gran daga a su muñeca. Como medida complementaria ató un pañuelo blanco a un cordón de unos diez metros para que se moviera a su popa, uniendo el otro extremo a su cuerpo, pues le habían dicho que los tiburones se lanzaban hacia los objetos blancos y si así ocurría tendría tiempo para reaccionar y defenderse con las cuchillas de sus remos.

### **Una dura travesía**

Empezó Boyton a remar para bordear la Isla y llegar a Punta Marroquí, se acercó a las rocas y las tocó con sus manos, se volvió y dijo adiós a España. Con un mar en calma Boyton se dirigió

hacia el suroeste, al entender que en medio del Estrecho la corriente del este le llevaría hacia Ceuta, pero su cálculo resultó erróneo ya que la corriente fue de sentido contrario y lo llevó hacia el oeste.

El falucho San Agustín, que aunque español llevaba bandera americana, le seguía de cerca y en dos ocasiones sus ocupantes tuvieron que disparar sobre grupos de marsopas que se acercaron al nadador, pues se decía que tras estos animales solían ir los tiburones. La corriente llevaba rápidamente a Boyton hacia el oeste, por lo que se vio obligado a virar su rumbo hacia el sur. Por entonces se levantó el viento de levante y Boyton vio la ocasión para colocar entre sus piernas la vela que transportaba en el bote, pero al no dar resultado desistió de ella.

Estaba previsto que el vapor *Jackal*, que salió a las 10 de Gibraltar, se reuniera con Boyton en

**La fuerte corriente le llevaba hacia el oeste**

**Desplegó la vela pero no le dio resultado**



Publicidad del circo de Phinea Taylor Barnum, anunciando «la maravillosa exhibición acuática del capitán Paul Boyton».

**El fuerte viento separó a Boyton del barco que le seguía**

medio del Estrecho y que le serviría una comida preparada a bordo. Pero las condiciones tan adversas con las que se encontró Boyton impidió el esperado encuentro <sup>6</sup>.

La corriente seguía llevándolo hacia el Atlántico, por lo que modificó de nuevo el rumbo hacia el sudeste. A las dos y media de la tarde se levantó una fuerte brisa y Boyton no fue capaz de seguir junto al barco que le acompañaba, hasta llegar a perderse de vista.

Los del falucho hicieron un gran esfuerzo con sus remos hasta que finalmente contactaron con Boyton. Los del bote le aconsejaron que desistiera de su intento, pues su experiencia en el Estrecho les decía que bajo aquellas circunstancias la empresa se hacía imposible. Pero Boyton se negó a renunciar y continuó remando esperanzado en tener éxito.

**A tres kilómetros de Marruecos se vio en medio de dos corrientes opuestas**

El viento continuó aumentando y el mar se ponía cada vez más bravo, rompiendo constantemente contra él, lo que hacía penoso su progreso. A las cinco de la tarde se encontraba a sólo tres kilómetros y medio de la costa marroquí, dirigiéndose hacia Alcazaseguer, pero se vio en medio de dos corrientes de sentidos contrarios que obligaron, tanto a él como al barco, a alejarse más y más de la costa africana.

El empeoramiento del tiempo y la llegada de la noche preocuparon a la tripulación del San Agustín, que insistió de nuevo a Boyton para que subiera a bordo y dejara la travesía. A tal extremo se llegó que quisieron subir a Boyton a la fuerza, pero el nadador estaba determinado a seguir

---

6.- *La Correspondencia de España*, 23 de marzo de 1878. La prensa española se hizo amplio eco de las aventuras de Boyton en España, desde su travesía por el río Tajo, hasta la demostración ante el Rey.

adelante, llegando incluso a amenazar a la tripulación blandiendo su espada.

### Llegada a Tánger

A las once y media de la noche se empezó a ver la bahía de Tánger, mientras que la fuerza de la corriente disminuía. Boyton llegó a la playa cercana a las murallas de la ciudad, emergió del mar y tomó tierra a las doce y cincuenta y cinco de la noche del día 21 de marzo de 1878. La primera travesía del estrecho de Gibraltar sin embarcación se había consumado.

Si bien la hazaña deportiva se había logrado, al capitán Boyton le quedaba añadir una aventura más a su muy agitada vida. Algunos soldados marroquíes que se encontraban de vigilancia

A las 12.55  
llegó Boyton  
a la playa de  
Tánger



Grabado de Paul Boyton, «el hombre insumergible», con su equipo completo: traje salvavidas, pala, vela, sombrilla, trompeta y un pequeño bote con el avituallamiento.



Decían que  
habían visto  
un cristiano  
andando por  
el mar

advirtieron de su llegada, dando gritos de alerta. Pronto se originó una conmoción dentro de las murallas de Tánger. Con temor de lo que pudiera ocurrirle, Boyton comenzó a andar por la playa, cuando de repente se abrió la puerta de la ciudad y una multitud, entre soldados y paisanos, salieron con antorchas en las manos y se acercaron al recién llegado. Lo rodearon y todos daban gritos ininteligibles.

De repente se escuchó a alguien hablar en inglés, era el hijo del cónsul americano, coronel Mathews, quien pudo calmar a la multitud explicándole la causa de la aparición de Boyton en hora tan intempestiva. Algunos de los marroquíes sin atender a las explicaciones de Mathews regresaron a la ciudad diciendo que habían visto a un cristiano caminando sobre el mar. Más tarde pudo el aventurero americano saber qué gritaban los nativos: «despierta, despierta. Es mejor rezar que dormir, porque el diablo ha aterrizado en

**Captain Boyton Swimming Across the Straights of Gibraltar.**

Captain Paul Boyton, who made himself a European reputation by swimming across the English channel in his life-saving suit, has recently crossed the Straits of Gibraltar, starting at Caripa at 7:50 a. m., on the 20th of March, and landing at Tangier at 12:56 p. m. of the same day, having been in the water sixteen hours and five minutes. The correspondent of the *Kansas City Times* accompanied Capt. Boyton with others in a sail-boat and took notes during the trip across. The morning when the start was made was very cold, and the water was by no means smooth. The

Recorte del periódico americano *Brownstown Banner* del 6 de junio de 1878, narrando la salida de Boyton desde Tarifa para cruzar el Estrecho.

Tánger»

Cuando se hizo la calma, Mathews invitó a Boyton a entrar en la ciudad, aunque antes arribó al barco que le había acompañado para quitarse el traje de goma y ponerse alguna ropa, que encontró saturada de sal. Nada más quitarse el traje de goma Boyton sintió un dolor agudo en las muñecas, viendo que las tenía llenas de ampollas, también tenía afectada la vista pues apenas podía ver por la acción del agua salada sobre sus ojos.

### **Recibido con honores en Tánger**

Al entrar en la ciudad con el coronel Mathews, fue recibido por algunos funcionarios que se disculparon por las molestias que había sufrido y le felicitaron por su hazaña. Al día siguiente el cónsul americano lo presentó al gobernador de Tánger como el «dios del agua de América». El viejo y superticioso gobernador miró a Boyton con gran respeto y le dijo: «estoy muy contento de que el dios del agua haya aparecido en estas costas, ya que ha habido una terrible sequía por algún tiempo y estamos necesitados de lluvia, espero que el dios del agua se dignará favorecernos».

La narración de estos hechos debida al propio Paul Boyton parece exagerar lo ocurrido, convirtiendo lo que realmente debió haber sucedido en una historia de aventuras ficticias, pero desde luego muy amena y entretenida. Según su narración había observado nubes desde la mañana y su entrenamiento como marino le dio a entender que pronto iba a llover, por lo que contestó al gobernador que su petición sería atendida. Afortunadamente así fue, porque al poco empezó a llover ante la admiración de todos.

**Tenía  
ampollas en  
las muñecas  
y apenas veía**

**El cónsul lo  
presentó  
como «el  
dios del  
agua»**



**Boyton con su traje según un grabado aparecido en *El Globo* del 21 de agosto de 1878.**

**Le pidieron que hiciera una demostración el día siguiente**

Al llegar a la casa del coronel, esperaba a Boyton una delegación de moros distinguidos. Cada uno de ellos le ofreció un regalo. Entre otros obsequios le llevaron un par de faisanes, un cerdo salvaje encerrado en una jaula y un camaleón de una especie desconocida.

Los delegados marroquíes le pidieron a Boyton que hiciera una demostración por la mañana para que todo el pueblo pudiera contemplar cómo caminaba sobre el agua



## **Descripción de la patente de Clark S. Merriman**

El objeto de mi invención es proporcionar un vestido impermeable que preserve la vida, suficientemente inflado con aire para sostener el peso requerido, mientras que a los miembros se les permite una libertad total de acción en la natación y el calor vital se retiene en el cuerpo, la intervención de una capa de aire entre el cuerpo y el vestido actúa como un no conductor de calor.

El vestido se compone de dos partes principales. La parte superior consiste en la camisa o chaqueta, la cabeza, las mangas y los guantes, todo en una sola pieza, y hechos de tela de goma u otra material impermeable al agua.

La porción inferior está compuesta por los pantalones y botas en una pieza de material similar. La parte delantera de la pieza de cabeza, correspondiente a la cara del usuario, se hace altamente elástica, y tiene una abertura de tamaño adecuado para exponer los ojos, la nariz y la boca. La parte superior, la parte posterior y los lados de la pieza de cabeza se hacen dobles, formando una cavidad con el fin de admitir la expansión por inflado.

La parte posterior y frontal de la camisa son también dobles, la cavidad en la espalda se extiende hacia arriba sobre la parte posterior del cuello a la cabeza. Todas estas cavidades están provistas de tubos flexibles lo suficientemente largos para alcanzar la boca del usuario y tienen válvulas y toques apropiados. Por medio de estos tubos, las diversas partes del vestido se pueden inflar independientemente, en cualquier grado deseado.

La parte inferior tiene un cinturón de un material elástico flexible, tal como esponja, caucho o equivalente. La porción superior se mantiene en posición sobre el cuerpo mediante correas o suspensiones que pasan sobre los hombros.

Al día siguiente Boyton hizo la demostración de su traje, enseñando todas las habilidades que había adquirido con años de práctica.

Quedaron los asistentes muy complacidos con la demostración y como agradecimiento mostraron a Boyton la ciudad. Incluso fue invitado a asistir a una cacería de jabalíes.

Por la prensa de Algeciras se había informado que tras su éxito, Boyton quería hacer el recorrido inverso, partiendo de Ceuta y arribando a Algeciras. Finalmente esta prueba no se realizó <sup>7</sup>.

### **Estancia en España**

Después de recibir numerosas atenciones en Tánger, Boyton regresó a Gibraltar donde hizo en el puerto una demostración de sus habilidades, que fue seguida por numeroso público <sup>8</sup>, posteriormente visitó Cádiz, Sevilla, Valencia y las principales ciudades del sur de España. En todas tuvo extraordinario éxito con sus exhibiciones.

Recorrió el Guadalquivir, desde Sánlúcar hasta Sevilla, durante los días 29, 30 y 31 de marzo, con el único incidente de ser embestido por un toro bravo en una de las ocasiones que pisó tierra.

Su itinerario por España concluyó en Madrid, a donde llegó por expresa invitación del Rey. En la capital española Boyton hizo los preparativos para un gran espectáculo en el lago de la Casa de Campo. Como ya hiciera en Gibraltar, Boyton demostró la utilidad de su traje en la guerra naval. Para ello se construyeron varios botes que fueron minados por Boyton que se acercó a ellos embu-

Recorrió  
el río  
Guadalquivir  
desde  
Sanlúcar a  
Sevilla

---

7.- *El Siglo Futuro*, 24 de marzo de 1878.

8.- *La Iberia* del 26 de marzo de 1878 describe ampliamente la exhibición de Boyton, que recogía la información publicada por la prensa de Gibraltar.

tido en el traje de caucho.

El espectáculo fue amenizado por una banda de música militar y estuvo presidido por el Rey y la Reina, teniendo carácter privado. Al finalizar la exhibición, el capitán Boyton fue efusivamente felicitado por los Reyes, hasta el extremo de que la reina María de las Mercedes le otorgó el título de caballero de la Orden de los Hospitalarios <sup>9</sup>.

Finalizó Boyton su estancia en España con varias exhibiciones en el puerto de Barcelona durante los primeros días de mayo. Días después volvió a repetir su espectáculo destinando la recaudación obtenida a los naufragos del Cantábrico <sup>10</sup>.

Paul Boyton había expresado su deseo de hacer la travesía del Ebro, después de hacer la del río Garona. Finalmente desistió, irritado porque se perdieron más de treinta cartas de las que había echado en Cádiz y quince o veinte de las que depositó en Correos en Barcelona <sup>11</sup>.

**Boyton  
demostró sus  
habilidades  
ante los  
Reyes de  
España**

---

9.- Paul Boyton, ob. cit., capítulo XVI.

10.- *La Correspondencia de España*, 4 de mayo de 1878 y 11 de mayo de 1878.

11.- *La Época*, 31 de mayo de 1878.



## Capítulo 2

# **Mercedes Gleitze: una breve biografía**

**M**ercedes Gleitze nació en Brighton, Inglaterra, el 18 de noviembre de 1900, siendo la menor de tres hermanas. Su padre Heinrich Gleitze, de origen alemán procedente de Göttingen, era panadero y estaba casado con Anna Kurr, una profesora de idiomas <sup>1</sup>.

Su educación se simultaneó entre Inglaterra y Alemania, en donde vivió con sus abuelos en Herzogenaurach, Baviera. Mercedes fue educada durante dos años en la escuela del convento de María Stern en Nördlingen, lo que completaría una educación católica que la nadadora siempre llevó a gala <sup>2</sup>.

Nació en  
Brighton  
(Inglaterra)  
de familia  
oriunda de  
Alemania

---

1.-PEMBER, Doloronda Hannah: «Gleitze, Mercedes (1900-1981)», en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, 2004 , vol. 22, pp. 462-463. «Los hijos de los panaderos son excelentes nadadores», este fue el titular de una noticia del *Evening Independent* del 9 de noviembre de 1927, donde hacía un balance de los nadadores que eran panaderos o hijos de panaderos. Además de Mercedes Gleitze, nombraba a Ernest Vierkoetter ganador del maratón de Toronto, panadero como su padre; su esposa, cuyo padre también panadero y que ganó la travesía de Berlín, nadando el río Spree; en fin, George Michel que fue segundo en la prueba que ganó Vierkoetter también era panadero.

2.- Durante la primera guerra mundial el padre de Mercedes fue internado

**Trabajo de secretaria en un banco de Londres**

Gracias al dominio de los idiomas inglés y alemán de su educación bilingüe y al francés que aprendió posteriormente, pudo trabajar de secretaria en un banco de Westminster, hasta que sus éxitos deportivos la convirtieron en una nadadora profesional.

**La afición por la natación se la debió a su padre**

**La afición por la natación**

Gleitze comenzó a practicar el deporte de la natación con sólo diez años y a los 22 participó en su primera prueba pública. Su afición a la natación se la debió a su padre, que era un buen nadador, «él me enseñó su deporte favorito, gracias a él he conseguido lo que usted conoce» le dijo a un periodista al poco de haber cruzado el estrecho de Gibraltar <sup>3</sup>. Al iniciarse los años veinte, Mercedes comenzó a practicar la natación de resistencia, entrenándose en el río Támesis, donde alcanzó el primer éxito deportivo de su carrera, al conseguir en el año 1927 batir el récord femenino en el trayecto de 120 millas de Londres a Folkestone. Cuando a final del año 1927 proyectó cruzar el estrecho de Gibraltar pertenecía al Brighton Swimming Club. Mercedes no se consideraba una nadadora profesional y según sus manifestaciones nunca se le había ocurrido pasar al campo profesional <sup>4</sup>.

Las miras deportivas de Gleitze se dirigieron al cruce a nado del canal de la Mancha, que todavía no había sido logrado por ninguna nadadora británica. Ocho fueron los intentos que

---

en un campo de concentración, mientras que ella y su madre permanecieron en Baviera. Finalizada la guerra y venciendo la oposición familiar, Mercedes volvió a Inglaterra.

3.- *Le Petit Journal*, 10 de abril de 1928.

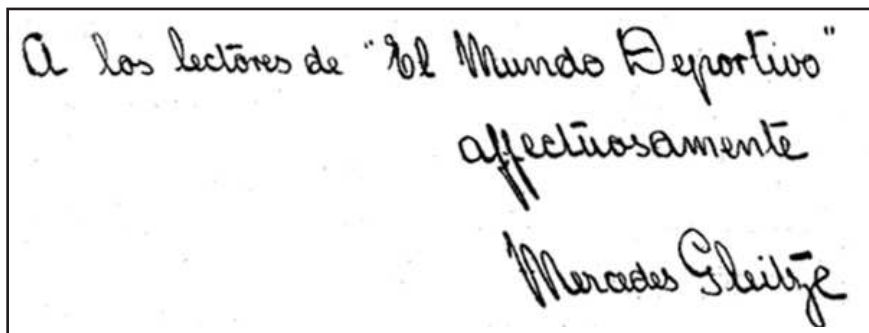
4.- *Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1928.



**Artística fotografía de Mercedes Gleitze con el pelo suelto. Postal número 5 de la colección de Navana.**

necesitó Mercedes para conseguir unir a nado la costa francesa con la inglesa, el éxito lo alcanzó el 7 de octubre de 1927. Inmediatamente después de este logro, que la catapultó a la fama, se fue a Tánger con el propósito de cruzar el estrecho de Gibraltar, proeza deportiva que nadie había intentado con anterioridad. Hizo tres intentos infructuosos desde la costa africana y compro-

**El 7 de  
octubre de  
1927 cruzó el  
canal de la  
Mancha**



A los lectores de "El Mundo Deportivo"  
afectuosamente  
Mercedes Gleitze

**Dedicatoria autógrafa de Mercedes Gleitze aparecida en *Mundo Deportivo* el 19 de marzo de 1928. Fue escrita en Tarifa unas semanas antes de tener éxito en cruzar el Estrecho.**

**En marzo de 1928 llegó a Tarifa para cruzar el Estrecho**

bando la dificultad de hacer la travesía saliendo de Tánger, se trasladó en marzo de 1928 a Tarifa, desde donde hizo otros tres intentos. En el último de ellos, efectuado el 5 de abril de 1928 y saliendo de la isla de las Palomas, llegó a la costa africana consiguiendo ser la primera nadadora del estrecho de Gibraltar.

Este éxito deportivo vino a aumentar la fama que ya había adquirido por el paso del canal de la Mancha y Mercedes Gleitze se convirtió en un personaje famoso, cuyas fotografías y los relatos de sus éxitos deportivos aparecían con frecuencia en los periódicos de todo el mundo.

En los años siguientes Gleitze siguió cosechando más y más logros deportivos dentro de la especialidad de natación de resistencia. Nadó el estuario del Wash, los lagos Neagh y Foyle, atravesó el estrecho de los Dardanelos, el mar de Mármara, nadó a través de la isla de Man, entre otras pruebas y batió en varias ocasiones el récord de resistencia en el agua, la última vez en 1932 cuando estuvo nadando 46 horas. Estas últimas pruebas las solía realizar en piscinas públicas



donde se congregaban centenares de espectadores que animaban a la nadadora con sus cánticos y vítores. Después de una intensa vida deportiva, Mercedes Gleitze se retiró de la competición en el año 1933.

El 9 de agosto de 1930 Gleitze contrajo matrimonio en la iglesia católica de San Pablo en Dover, con el ingeniero irlandés Patrick Josep Carey, también aficionado a la natación, actuaron como damas de honor las nadadoras Bevenice y Phyllis Lichtenfeld <sup>5</sup>.

En el documento matrimonial Mercedes registró su profesión como nadadora profesional, aunque en más de una ocasión rehusó que se le identificara como deportista profesional. Tras su matrimonio quiso conservar su nombre de soltera. En su contrato matrimonial quedó constancia de que estaba autorizada a firmar siempre con su apellido de origen <sup>6</sup>. Los periodistas preguntaron por esta cláusula, ella respondió que «una mujer que se estime no debe nunca anular con el matrimonio su nombre, si es famoso. El amor no tiene ninguna relación con los negocios. Yo tengo un nombre... y este nombre aún ha de producirme celebridad y dinero» <sup>7</sup>.

Los novios mezclaron la luna de miel y el deporte. Viajaron a Constantinopla (la actual Estambul) para que Mercedes cruzara a nado el estrecho de los Dardanelos. En aquella ciudad permanecieron los novios durante un mes antes

**Se retiró en  
el año 1933**

**Tras su  
matrimonio  
conservó su  
apellido de  
soltera**

---

5.- *Heraldo de Madrid*, 11 de agosto de 1930.

6.- *Ídem*.

7.- *Ídem*. El periodista terminaba escribiendo «miss Gleitze es, por tanto, todo lo que ustedes quieran: guapa, intrépida, famosa; todo, en fin, menos una romántica».



**Mercedes Gleitze el día de su boda con Patrick Carey. Fotograma de un noticiero de British Pathé.**

**Fue madre  
de un hijo y  
dos hijas**

de regresar a su residencia de Dover <sup>8</sup>.

Hay que decir que con el paso de los años aceptó el nombre de Mercedes Carey. El matrimonio tuvo un hijo y dos hijas. Una de ellas, Doloranda Hannah Pember, conserva el archivo de su madre y hace unos años anunció la publicación de un libro sobre la vida de Mercedes que todavía no ha visto la luz.

Fue muy comentada una singular relación sentimental que mantuvo Mercedes antes de su matrimonio. Cuando Gleitze se hizo famosa recibía muchas cartas de personas desconocidas de todo el mundo. Entre ellas la de un soldado

---

8.- *La Correspondencia Militar*, 16 de agosto de 1930.

británico de nombre William Farrance destinado en Karachi y posteriormente en la guarnición de Quetta en la India. En esta misiva, escrita en 1926, describía su soledad y como la fotografía de Mercedes que había visto en los periódicos despertó en él un amor profundo». Tiempo después la nadadora comentó que su intención fue echar la carta a la papelera, pero algo le decía que en aquella carta estaba su destino. Durante muchas noches -recordaba Mercedes- pensó en aquel soldado y conmovida por la lectura de su carta finalmente le contestó <sup>9</sup>. Le siguió una larga correspondencia y sin haberse visto nunca se hicieron novios y se prometieron <sup>10</sup>.

Farrance obtuvo licencia del ejército y fue a Londres a ver a su prometida. Se citaron en el atrio de la catedral de Westminster, donde soldado y nadadora se vieron por primera vez. Mercedes sabía que a mucha gente le parecía extraño y peligroso casarse con un hombre al que no se ha visto en la vida, «pero tengo la absoluta seguridad de no haberme equivocado al desear unirme con mi prometido, con quien nunca he podido hablar» <sup>11</sup>. Pasados tres años de aquel noviazgo rompieron el compromiso. El desacuerdo parece que fue el deseo de Mercedes de seguir con su carrera deportiva. «Farrance es un joven adorable pero mi amor por el mar es demasiado para que pueda pensar en el matrimonio», declaró Gleitze a la prensa y añadió «con tanto amor por el mar, no podré ser nunca buena esposa, y Farrance es muy bueno para

**Se  
comprometió  
con un  
soldado al  
que no había  
visto nunca**

**«Con tanto  
amor por el  
mar no podré  
ser una  
buena  
esposa»**

9.- *La Prensa*, 3 de octubre de 1928.

10.- *Diario de la Marina*, 28 de mayo de 1929.

11.- *La Prensa*, 3 de octubre de 1928.

**Juró cuando  
niña que  
haría todo lo  
posible por  
ayudar a los  
pobres**

casarse con una mujer que pertenece al mar». Sobre la posibilidad de que reanudaran las relaciones Mercedes dijo «quien sabe, si Farrance quiere esperar... nadie puede predecir...» y así concluyó aquella romántica relación con William Farrance a quien la nadadora consideraba el hombre ideal <sup>12</sup>.

La vida sentimental de Mercedes salió más de una vez en la prensa. Es el caso de su compromiso de que sólo la besaría su marido. Contaba la nadadora que cuando tenía doce años y se educaba en un convento de Baviera hizo la solemne promesa de que ningún hombre le besaría en los labios hasta que se casara con él «este juramento lo he cumplido» declaraba poco tiempo después de haber cruzado el Estrecho en el año 1928 <sup>13</sup>.

«Cuando era pequeña» contaba Mercedes, «vi niños, hombres y mujeres pobres caminando por los embarcaderos de la orilla del Támesis, sin lugar para dormir y juré que cuando creciera haría todo lo que pudiera para ayudarles». La constancia de Gleitze hizo que este deseo se llegara a materializar.

Antes de salir hacia Tánger para realizar el cruce a nado del Estrecho, Gleitze declaró que había dado «instrucciones a su abogado para que redactara una escritura y nombrara un fideosomisario, para que su obra benéfica fuese cambiada a una fundación pública. El nombre que yo he sugerido para la nueva entidad es 'Fundación Mercedes Gleitze para hombres y mujeres desamparados'» <sup>14</sup>.

12.- *Diario de la Marina*, 28 de mayo de 1929.

13.- *The Derby Daily Telegraph*, 17 de septiembre de 1928.

14.- *Nottingham Journal*, 1 de noviembre de 1927.

Creó una fundación benéfica con su nombre y en 1933 compró en Leicester una gran vivienda de ocho habitaciones que transformó en apartamentos y que las ofreció a familias sin hogar. Fue ayudada en este trabajo por el Rotary Club de Leicester que puso en marcha un proyecto para trasladar familias de zonas de desastres en el norte de Inglaterra. Desde 1933

Compró una  
casa en  
Londres para  
familias sin  
hogar



«CÓMO LO HIZO: Miss Mercedes Gleitze la nadadora del Canal, demostrando el método con el cual tomó alimentos durante su exitosa hazaña. La última semana fue agasajada en Brighton y cumplimentada por el alcalde después de aparecer en una gala de natación para ayuda del bienestar juvenil. En diciembre miss Gletize tiene intención de cruzar el estrecho de Gibraltar», texto y fotografía de *Graphic* del 5 de noviembre de 1927.

**Sus casas de acogida fueron destruidas durante la guerra**

las casas Mercedes Gleitze dieron alojamiento a desempleados pero a partir de 1939 fueron usadas por el comité de Leicester de refugiados de Checoslovaquia.

Aunque las casas de acogida de Mercedes fueron destruidas por un bombardeo alemán en 1940, la institución todavía sigue existiendo bajo el fideicomiso de la Asociación de Bienestar Familiar (The Family Welfare Association), manteniendo el espíritu de su fundadora de aliviar las necesidades de las personas sin hogar. Mercedes Gleitze mostró gran habilidad para recoger fondos para su obra benéfica. Aprovechó la fama alcanzada por sus logros deportivos para ofrecer sus servicios para la publicidad. Marcas como el whisky Paddy, el té Lipton, el reloj Oyster de Rolex, el corset Kellett y la miel Be-ze-Be, fueron algunos de los productos que publicitó <sup>15</sup>.

**Anunció el reloj Oyster de la marca Rolex**

En el anuncio de Lipton, bajo la foto de Gleitze, aparecía este texto: «Mi principal estimulante [durante la travesía del Canal] fue el té. Tomaba té Lipton cada dos horas y en dos ocasiones tuve que pedir una intensa taza para aliviar un poco el frío». La publicidad de Rolex llevaba, también junto a la foto de la nadadora, la leyenda «Mis Mercedes Gleitze llevó un 'Oyster' durante su reciente nado del Canal. Más de diez horas de inmersión bajo las peores condiciones no dañaron su perfecta marcha».

La fama de la «typist» (mecnógrafa) como reiteradamente le llamaba la prensa británica, fue en aumento tras su paso del canal de la Mancha. Ya no sólo eran noticias sus actividades deportivas sino su vida privada. Valga de ejemplo el matri-

---

15.- «Mercedes Gleitze», [https://en.wikipedia.org/wiki/Mercedes\\_Gleitze](https://en.wikipedia.org/wiki/Mercedes_Gleitze).

Miss GLEITZE  
Beat the Channel  
on  
LIPTON'S TEA

Cabecera del anuncio de Mercedes Gleitze para el té Lipton copiado de la prensa norteamericana del año 1927.

monio de su hermana Estelle que ocupó la atención de los periódicos por la presencia de Mercedes como su dama de honor <sup>16</sup>. Los periódicos incluso bucearon en su pasado, descubriendo cosas como que durante la I Guerra Mundial fue campeona de knitting (una técnica de hacer punto) <sup>17</sup>.

«No hay nada de mujer atlética en la apariencia de la señorita Gleitze. Es más bien un tipo de chica recatada con una voz dulce», así resumía un corresponsal del *Daily Express* el aspecto de Mercedes y en lo mismo coincidieron los numerosos periodistas que la entrevistaron durante su carrera deportiva <sup>18</sup>.

Al atractivo aspecto físico de Mercedes Gleitze, que se ajustaba a los cánones de belleza de la época, se le unió su innata capacidad para la pose fotográfica. Se hicieron magníficos retratos de la deportista, que los diarios supieron explotar,

«Es una  
chica  
recatada con  
voz dulce»

---

16.- *Daily Express*, 4 de noviembre de 1927.

17.- *Kokomo Tribune*, 22 de noviembre de 1927.

18.- *Daily Express*, 1 de noviembre de 1927.



**Rolex introduces for the first time the greatest Triumph in Watch-making**

# ROLEX 'OYSTER'

*The Wonder Watch that Defies the Elements.*

**MOISTURE PROOF  
WATER PROOF  
VIBRATION PROOF  
COLD PROOF  
DUST PROOF**

**BEING** hermetically sealed the Rolex 'Oyster' is proof against changes of climate, dust, water, damp, heat, moisture, cold, sand or grease; it can, in consequence, be worn in the sea or bath without injury, nor would Arctic or tropical conditions affect the wonderful precision of its beautifully poised movement. The introduction of the Rolex 'Oyster' model marks an unique development in the forward stride of the chronometric science, and perfect timekeeping under all conditions is at last a possibility.

**Send for this colored Brochure it's FREE!**

**ROLEX OYSTER PRICES**

The Silver £25. 15. 0  
9 carat Gold £10. 10. 0  
18 carat Gold £15. 15. 0

Final with good quality second water cases etc. Men's Waterproof from the Museum of the British Museum. (The Oyster is the first Waterproof watch in the world.)

**THE ROLEX WATCH CO. Ltd.**  
40-44, Holborn Viaduct, London, E.C.4.

For MEN or WOMEN

**WATER-PROOF WATCH**

FROM THE ROLEX WATCH CO. LONDON 1 ROYAL PATENT NOVEMBER 15th 1927

THE ROLEX WATCH CO. LTD.

Reproducción del anuncio del reloj Rolex Oyster que apareció en el *Daily Mail* el 24 de noviembre de 1927.

Su sonrisa la hacía simpática desde el primer momento

lanzando a la fama mundial no sólo su nombre sino también su rostro <sup>19</sup>.

La apariencia física de Gleitze fue recalcada por los numerosos periodistas que la entrevistaron. Pensaban que se encontrarían con una mujer ruda, fuerte y poco femenina; sin embargo era todo lo contrario. No tenía el aspecto de una atleta, resaltando su feminidad, que acompañaba con una permanente sonrisa que la hacía simpática desde el primer momento, se mostraba

19.- Gleitze supo aprovechar su fotogenia para conseguir dinero para su fundación. Este fue el caso de la colección de postales editada por Navana Ltd. Estas fotografías, impresas en color sepia, tenían en el dorso la siguiente



tímida y con un mirar algo azorado que le daba un aire de ingenuidad.

Tenía los ojos azul claro, el pelo marrón oscuro y una encantadora sonrisa y contrariamente a la moda de la época, no llevaba el pelo cortado. «Largas trenzas enroscadas sobre las orejas, nos recuerdan los auriculares de los pacientes radioescuchas. Miss es sana y fuerte, ‘excesivamente fuerte’ según frase de un tenorio de Tarifa»<sup>20</sup>.

Era sobria en el comer, pues comía lo estrictamente indispensable. Bebía durante la comida limonada solamente, gustando mucho de las frutas y el dulce. Entre horas solo tomaba café, té y alguna copa de vino dulce<sup>21</sup>.

Un periodista del *Diario de Cádiz* de seudónimo Erregé dejó escrito la sensación que producía ver por primera vez a Mercedes Gleitze: «no obstante las referencias que el estimado compañero Terán nos adelantó, esperábamos ver en la famosa nadadora miss Gleitze -dado el rudísimo ejercicio que cultiva- una de esas mujeres que nos ofrecen, bien los países norteros, bien los exóticos, una mujer abstracta (digámoslo así) en la que jamás se descubre la feminidad a primera vista: pero

«Excesivamente fuerte», según un tenorio de Tarifa

---

leyenda: «El beneficio acumulado de la venta de estas postales será dedicado a la ‘Fundación Mercedes Gleitze para hombres y mujeres desamparados’. Todo el dinero entregado a esta fundación será dedicado al establecimiento de una Casa para hombres y mujeres desamparados. Es grande la pobreza y la miseria entre los desempleados. La urgente necesidad para su inmediato alivio queda más evidente cada día. Cuando más rápido recoja el dinero, más pronto podré abrir las puertas de mi proyectada Casa, donde se dará comida y alojamiento gratuitos a aquellas personas que lo necesiten. Cualquier contribución será agradecida».

20.- *Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1928.

21.- *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928.



**Mercedes Gleitze con su cracterístico peinado: pelo largo, trenzado y enroscado. Fotograma de un noticiero de British Pathé.**

**Correcta  
en sus  
facciones y  
graciosa en  
sus mohínes**

hétenos completamente equivocados en nuestro juicio, ante la presencia de esta mujer, correctísima de facciones, graciosa en sus mohínes, en sus gestos naturalísimos, distinguida en el ademán y en su porte, seria y discreta, con todo el recato de cualquier señorita bien educada. Sólo acusa en ella su deportismo favorito la reciedumbre de sus músculos, sin deformidad alguna: antes bien, perfectamente armónicos»<sup>22</sup>.

Mercedes Gleitze se retiró de la actividad deportiva en 1933 <sup>23</sup>. A partir de entonces su fama

---

22.- *Diario de Cádiz*, 23 de marzo de 1928.

23.- Para ser exactos su última prueba de resistencia se desarrolló entre el 31



**Fotografía de estudio de Mercedes Gleitze.**

fue decreciendo, sin que su posterior actividad tuviese repercusión en los medios de comunicación. Falleció el 9 de febrero de 1981 en el Colindale Hospital de Londres. Tres días después su cuerpo fue incinerado en el crematorio de Hendon.

A día de hoy se siguen recordando las hazañas deportivas de Mercedes y sus principales cualidades, como la tenacidad y la constancia, sobre las que cimentó sus éxitos. Gleitze tiene en

**Falleció el 9  
de febrero  
de 1981**

---

de diciembre de 1932 y el 1 de enero de 1933, cuando batió el récord de resistencia dejándolo en 46 horas y media.

la historia tarifeña un lugar destacado como la primera de las nadadoras del Estrecho, una de las pruebas de natación más importantes que existen, puesto que no sólo une dos países, sino dos continentes.

En el año 2014 Mercedes Gleitze fue honrada, a título póstumo, por el International Swimming Hall of Fame <sup>24</sup>, por sus registros de natación en el periodo 1921-1932, haber sido la primera mujer europea en nadar el canal de la Mancha en 1927; primera en nadar el estrecho de Gibraltar en 1928 y haber realizado 51 pruebas de resistencia, la mitad de ellas durando más de 26 horas.

---

24.- International Swimming Hall of Fame (Salón Internacional de la Fama en Natación) es una organización que promueve los beneficios de la natación para una buena forma física y mantiene la memoria de famosos nadadores y otros deportistas acuáticos.

### Capítulo 3

## ***La reivindicación del cruce del canal de la Mancha***

**A**ntes de narrar los intentos que hizo Mercedes Gleitze durante los meses de diciembre a abril de 1928 para cruzar a nado el estrecho de Gibraltar, es obligado comentar los problemas que se originaron tras el cruce a nado que la nadadora inglesa hizo del canal de la Mancha algunos meses antes, porque lo entonces ocurrido iba a ser una de las razones por las que Gleitze se decidió a viajar al Estrecho para cruzarlo a nado.

#### **Mercedes Gleitze cruza el canal de la Mancha**

El día 7 de octubre de 1927 Mercedes Gleitze consiguió finalmente cruzar a nado el canal de la Mancha después de siete tentativas infructuosas. Empezó la travesía en la costa francesa, en el cabo Gris Nez, a las 2.55 de la mañana y nadando a través de una espesa niebla llegó a Inglaterra, a la playa entre South Foreland y Santa Margarita a las 6.10 horas <sup>1</sup>. Fue la primera nadadora

**Gleitze fue la primera nadadora británica en cruzar el canal de la Mancha**

---

1.- La prensa británica recogió con gran amplitud esta noticia, véase por ejemplo *Nottingham Journal*, 8 de octubre de 1927; *The Daily Mail*, 8 de octubre de 1927 y *Sheffield Daily*, 8 de octubre de 1927. La prensa española y francesa también se hicieron eco de la proeza natatoria pero con menor extensión, ver por ejemplo *El Día*, 10 de octubre de 1927; *Nuevo Día*, 10 de octubre de 1927 y *Le Siècle*, 8 de octubre de 1927.



**Mercedes Gleitze fotografiada junto al capitán Henry Sharp que le guió en su exitoso cruce del canal de la Mancha. *The Sphere*, 15 de octubre de 1927.**

**Cruzó el Canal en una fecha muy tardía del año**

británica que lograba realizar esa difícil travesía.

El esfuerzo realizado por la nadadora británica fue de tal calibre que se desmayó tras llegar a su destino, estado en el que permaneció por dos horas. A la hazaña deportiva de Gleitze hay que añadir la dificultad de haber hecho el cruce en una época muy tardía de año, nadie hasta entonces había intentado atravesar el Canal por esas fechas <sup>2</sup>.

Pero los problemas no tardaron en aparecer. En la travesía acompañaron a Gleitze en un bote su entrenador George Allan, el piloto de la embarcación que actuó como práctico, Henry

---

2.- El nadador que hasta entonces había hecho la travesía en fecha más tardía del año fue Derham el 27 de septiembre de 1926.

Sharp, su esposa y dos marineros. No hubo más testigos. Ni periodistas, ni representantes de organizaciones deportivas. No fue extraño, por tanto, que en un despacho de la *American Press* se le pidiera a Gleitze que hiciera una declaración jurada de que efectivamente había cruzado el Canal a nado.

La petición fue duramente criticada por el práctico de Gleitze, que actuó como representante de la nadadora, quien replicó «si están dispuestos a pagar y poner una sustancial suma, que sería dedicada a la caridad, la señorita Gleitze entraría en el agua esta noche o mañana noche y de nuevo intentaría nadar el Canal, y yo garantizo que estará en el agua por al menos doce horas»<sup>3</sup>.

### El engaño de Logan

De momento las dudas que surgieron por la falta de testigos independientes se disiparon, pero sólo por un breve tiempo. Dos días después de que Gleitze cruzara el Canal, otra nadadora de resistencia, Dorothy Logan<sup>4</sup>, médica de profesión, anunció que había atravesado el canal de la Mancha en trece horas y diez minutos. Unos días después, el 13 de octubre, la nadadora británica Yvy Gill igualmente anunció que había nadado a través del Canal en un tiempo de quince horas y veintinueve minutos y al igual que las anteriores, saliendo desde la costa francesa.<sup>5</sup>

**Se le pidió  
una  
declaración  
jurada de  
haber  
cruzado el  
Canal**

**Logan  
anunció que  
había  
cruzado el  
Canal dos  
días después  
que Gleitze**

3.- *Shields Daily News*, 8 de octubre de 1927.

4.- TRESSERAS DOU, Montserrat: *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, Comunidad de Madrid, 2007, p. 60 dice que el verdadero nombre de Dorothy Logan era Mona Mac Lellan. En realidad era al contrario, o sea que Logan para no dar a conocer su identidad nadaba bajo ese nombre supuesto.

5.- *Le Siècle*, 14 de octubre de 1927.

APRES MISS GLEIZE ET MISS LOGAN

# Pour la troisième fois une nageuse anglaise traverse la Manche

Recorte del periódico francés *Le Siècle* del 14 de octubre de 1927 anunciando el cruce a nado del Canal por Yvy Gill, la tercera nadadora que afirmaba que lo había hecho en el intervalo de unos días.

**En sólo unos días tres nadadoras dijeron que habían cruzado el Canal**

En el transcurso de sólo unos días tres nadadoras habían logrado nadar el Canal, lo que pareció raro y de hecho lo fue.

Como se conoció posteriormente, la historia comenzó cuando Logan estaba haciendo los preparativos para el cruce a nado el canal de la Mancha <sup>6</sup>. La nadadora británica, que ya había hecho algunos intentos infructuosos de cruzar el Canal, llegando en una ocasión a estar muy cerca de alcanzar su meta, hilvanó un plan que iba a causar gran conmoción pública y afectaría a Gleitze.

Logn se estaba dando cuenta, al igual que otros muchos, que no se estaban controlando los

---

6.- Los periódicos británicos recogieron con mucha amplitud el engaño que fraguó Dorothy Logan, véase entre ellos *Leeds Mercury*, 8 de noviembre de 1927; *Dover Express*, 11 de noviembre de 1927 y *Western Gazette*, 11 de noviembre de 1927.



registros en la natación de fondo, por lo que había que pensar que muchos de los logros anunciados eran falsos. Por eso Logan firmó un documento el día antes de iniciar la travesía, donde decía que si no lograba atravesar el Canal, diría falsamente que lo había hecho. Quería demostrar que se aceptaría su palabra sin confirmarse si logró hacer la prueba y de esta forma quería denunciar la falta de control en las pruebas de natación de fondo. En el mismo documento Logan decía que pasado un mes de la prueba daría a conocer el engaño.

Con esta intención Logan se desplazó a Francia el día 10 de octubre y saltó al agua en el mismo punto desde donde salió Gleitze. Transcurridas dos horas de la prueba, la nadadora se subió en un bote, donde estuvo hasta la mañana del día siguiente, cuando se zambulló de nuevo en el

**Para  
denunciar la  
falta de  
control  
Logan dijo  
falsamente  
que había  
cruzado el  
Canal**



**«La primera de las dos inglesas que han conquistado el Canal: miss Mercedes Gleitze, la mecanógrafa de Londres», texto e imagen del *Illustrated Sporting* del 15 de octubre de 1927.**

agua y tras dos horas de natación llegar a Folkestone en la costa inglesa, como si hubiera hecho toda la travesía a nado.

Al día siguiente Logan y su entrenador se presentaron en la redacción del periódico *News of the World* que había ofrecido un premio de mil libras a la nadadora que lograra batir el récord de la prueba. Allí les pidieron que firmaran una declaración jurada de que el cruce a nado se había efectuado, lo que ambos hicieron, por lo que Logan recibió el premio, cuyo cheque depositó en un banco pero con el encargo de que fuera devuelto al periódico *News of the World* cuando éste se lo pidieran.

**El engaño se le fue de las manos a Logan**

El engaño se le empezó a ir de las manos a Logan, quien al día siguiente de recibir el premio, volvió a la redacción del *News of the World* para declarar que todo había sido falso.

Ni que decir tiene que el asunto ocupó a la opinión pública británica durante varios días y afectó a Mercedes Gleitze, pues de nuevo se volvió a dudar de que hubiera atravesado el Canal.

### **Reivindicación del cruce del Canal**

Gleitze una vez más se negó a hacer una declaración jurada. No obstante declaró que «habiéndolo hecho una vez estoy segura que lo haría de nuevo. Me gustaría hacer el intento cuanto antes, porque ahora estoy entrenada. Quiero hacer de nuevo el cruce del Canal, no sólo por restaurar el honor de las nadadoras, sino para conseguir fondos para crear una institución benéfica»<sup>7</sup>.

Gleitze puso las siguientes condiciones a su

---

7.- *Gloucester Citizen*, 17 de octubre de 1927.



**Momento en que Mercedes Gleitze inicia una nueva travesía del canal de la Mancha el 21 de octubre de 1927, después de que se hubiera puesto en duda la veracidad de su cruce del día 7 de octubre. Sobre su pecho cuelga el reloj Oyster de la marca Rolex, el primer reloj acuático cuya publicidad llevó la imagen de Gleitze.**

nuevo intento de cruzar el canal de la Mancha: que se le pagaran los gastos; que el piloto que la acompañara fuera de nuevo Henry Sharp y que le acompañaran muchos representantes oficiales e independientes como testigos <sup>8</sup>.

El 21 de octubre de 1927 Mercedes Gleitze se lanzó de nuevo al mar desde Gris Nez en Francia a las 4.23 horas de la mañana bajo la supervisión de una docena de periodistas. También se encontraban presentes dos médicos y un

**Gleitze se  
lanzó de  
nuevo al mar  
para  
reivindicar su  
cruce del  
Canal**

---

8.- Como queda dicho, la atención popular sobre este asunto de las nadadoras del Canal ocupó a todos los periódicos británicos. Sobre la propuesta de Gleitze véase *Leeds Mercury*, 17 de octubre de 1927 y *Nottingham Journal*, 17 de octubre de 1927.

**Nadando en un mar a 7 grados, Gletize tuvo que abandonar**

representante de la Asociación de Nadadores Aficionados. Gleitze entró en el agua con buen ánimo. Los periodistas que le acompañaban en un bote cantaban canciones y villancicos para animar a la nadadora. La banda de jazz que embarcó en otro bote no pudo tocar porque algunos de sus miembros no podían superar el mareo <sup>9</sup>.

Pero no pudo ser. A las 2.30 de la tarde Gleitze nadando en un mar gélido a sólo 7 grados de temperatura, sintió signos de sueño y media hora más tarde la subieron al bote totalmente exhausta. Se encontraba a trece kilómetros de Dover.

Hans Wilsdorf, director de la fábrica de relojes Rolex, aprovechó la ocasión de esta reivindicación de nado del Canal de Mercedes Gleitze, llegando a un acuerdo con la nadadora para que llevara en la travesía un Rolex Oyster, el primer reloj acuático, que había sido puesto a la venta el año anterior. Este fue el comienzo de una relación entre nadadora y la casa Rolex que mantuvo un anuncio con Gleitze durante varias decenas de años.

Este fracaso de Gleitze la forzó a seguir la recomendación del diario *Daily Mirror* y tanto ella como su entrenador George Allan firmaron una declaración jurada de que la nadadora había cruzado el Canal por sus propios medios y sin asistencia física el día 7 de octubre de 1927. Sin embargo, Gleitze añadió una cláusula donde advertía que su memoria había quedado en blanco durante cierto tiempo mientras nadaba <sup>10</sup>.

El patrón de la barca y práctico en la navega-

---

9.- *Nottingham Journal*, 22 de octubre de 1927.

10.- *Daily Mirror*, 14 de noviembre de 1927.

ción por el Canal, Henry Sharp, se negó a firmar la declaración jurada. Decía que no fue fallo de ellos que no hubiera testigos, se avisaron y prometieron venir, pero no lo hicieron. Además, añadió que si firmaba la declaración jurada tendría que contestar a cuestiones sobre la ruta que siguió y ese era su secreto <sup>11</sup>.

### Condena de Logan

Esta historia del falso cruce del Canal por Dorothy Logan concluyó el 7 de noviembre de 1927, cuando un jurado de Londres condenó a la nadadora y a su entrenador por falso juramento, debiendo pagar una multa de 100 y 50 libras respectivamente y a abonar las costas <sup>12</sup>. La prensa no llegó a entender lo ocurrido, y más bien pensaron que Logan había cometido un fraude <sup>13</sup>. Pero en el mundo deportivo se reconoció que Logan tenía razón y que debía haber un control de las pruebas de natación; así se manifestó el presidente de la Asociación Internacional de Nadadores Profesionales, Bruce Grant, quien felicitó a Logan por su engaño, porque según sus palabras «la mayoría de los registros natatorios profesionales son un engaño. Tres cuartas partes de los récords hechos en Nueva York y el Hudson son falsos» <sup>14</sup>.

Los medios y la opinión pública reconocieron que Mercedes Gleitze había cruzado el canal de

**Logan fue  
condenada a  
pagar 100  
libras por su  
engaño**

11.- *Lake Tribune*, 27 de noviembre de 1927.

12.- *Leeds Mercury*, 8 de noviembre de 1927; *Daily Express*, 8 de noviembre de 1927; *Dover Express*, 11 de noviembre de 1927 y *Western Gazette*, 11 de noviembre de 1927.

13.- Ver por ejemplo *La Libertad*, 25 de octubre de 1927.

14.- *Diario de la Marina*, 18 de octubre de 1927 y *Leeds Mercury*, 17 de octubre de 1927.

la Mancha, pero quedó una ligera duda. Por eso no es extraño que fuera durante esta disputa cuando la nadadora anunció que se desplazaría al estrecho de Gibraltar para ser la primera persona en cruzarlo.

## Capítulo 4

# ***Preparativos para el cruce del estrecho de Gibraltar***

Cuando todavía seguía la controversia por el engaño de Logan, Mercedes Gleitze fue de nuevo noticia al anunciar que para el mes de diciembre de 1927 pensaba cruzar el estrecho de Gibraltar, una prueba que ningún nadador había por entonces hecho, ni siquiera intentado. El anuncio fue recogido por la prensa mundial el día 1 de noviembre, a partir de entonces los medios informativos hicieron un permanente seguimiento de las peripecias de la nadadora británica <sup>1</sup>.

En diciembre de 1927 Gleitze anunció que intentaría cruzar el Estrecho

### **El proyecto de cruce a nado del Estrecho**

Según declaraciones de Gleitze «este proyecto

---

1.- Los diarios británicos dedicaron bastante espacio al anuncio de Gleitze; por su parte los periódicos franceses y españoles dieron escuetamente la noticia. Sin embargo, se advierte que a partir de este anuncio la prensa española hizo un cercano seguimiento de los intentos de Gleitze para cruzar el Estrecho. Entre otros diarios, la noticia del 1 de noviembre de 1927 apareció en: *Daily Express*, *The Yorkshire Post*, *Shields Daily News*, *Sheffield Independent*, *Nottingham Journal*, *Hull Daily Mail*, *Le Matin* y *La Época*. El periódico provincial *Diario de Cádiz* se hizo eco de la noticia en su edición del 2 de noviembre de 1927. En los siguientes días otros periódicos españoles recogieron la misma noticia: *Nuevo Día*, 2 de noviembre de 1927; *La Libertad*, 2 de noviembre de 1927; *Heraldo de Madrid*, 3 de noviembre de 1927 y *La Correspondencia de Valencia*, 3 de noviembre de 1927.

**La primera idea fue salir de Tánger y llegar a Gibraltar**

**Una empresa de cine grabaría el cruce**

de atravesar el estrecho de Gibraltar me fue ofrecido por una empresa americana, y acepté porque todo el dinero que recaude irá a mi fundación para hombres y mujeres indigentes». El nombre de la empresa no fue desvelado, ni tampoco el dinero que iba a aportar.

Mercedes Gleitze y sus asesores habían estudiado las especiales características del Estrecho. Conocían las fuertes corrientes hacia el este, por lo que la nadadora esperaba lanzarse al agua desde la costa africana, precisamente desde Tánger, y llevar un rumbo en línea recta y después aprovechar la corriente para tomar tierra en Gibraltar. La mínima distancia entre ambas orillas del Estrecho es de catorce kilómetros y cuatrocientos metros, pero Gleitze esperaba que saliendo de Tánger y llegando a Gibraltar la distancia recorrida sería de cuarenta y tres kilómetros. Para evitar los problemas surgidos por la autenticidad de su paso del Canal, Gleitze se esforzó para que esta nueva travesía tuviera la máxima publicidad y el mayor número de testigos.

Gleitze estaba aprovechando con habilidad su fama y recaudando dinero para su fundación. Firmó un contrato con la empresa cinematográfica Empire News Bulletin de Londres, que envió como operador al señor Engholm, quien se esforzó en mantener alejados los objetivos atrevidos, defendiendo la exclusiva de la casa que le envió <sup>2</sup>. Las imágenes que se tomarían del cruce del Estrecho servirían para montar un documental sobre el paso del canal de la Mancha. Una importante cantidad de 100 libras semanales recibiría la nadadora por aparecer como

---

2.- *África*, 1 de enero de 1928.





**Mercedes Gleitze durante una sesión de entrenamiento. *Caras y Caretas*, 25 de agosto de 1928.**

«estrella» en el documental. Igualmente se reservó los derechos periodísticos y fotográficos.

La fama de benefactora de Gleitze se iba extendido, principalmente por la Gran Bretaña, hasta el punto que recibía muchas cartas de personas necesitadas pidiéndole ayuda, a quienes contestaba que ella tenía lo justo para poder vivir y que no era una potentada por lo que no podía atender sus demandas <sup>3</sup>.

**Gleitze  
adquirió  
fama de  
benefactora**

---

3.- *Daily Express*, 1 de noviembre de 1927.

Se le advirtió a Gleitze del peligro de los tiburones en el Estrecho

### Los tiburones del estrecho de Gibraltar

Nada más conocerse la noticia de que Mercedes Gleitze iba a intentar cruzar el Estrecho, se alzaron numerosas voces sobre el peligro de los tiburones, que según algunos, pululaban por la zona, especialmente en la cercanía de Gibraltar. Se publicó que «en Gibraltar nadie se atreve a nadar mar adentro más de dos kilómetros de la playa, pues el mar está lleno de tiburones, procedentes de la costa occidental de África y que acuden en busca de alimento», por lo que la travesía que pretendía Gleitze se consideraba imposible <sup>4</sup>.

Desde días después del anuncio de que iba a nadar al Estrecho, Gleitze recibió numerosas cartas de gente que le advertían del peligro de los tiburones, a lo que ella respondió públicamente que «con seguridad los tiburones no me impedirán hacer el intento, aunque sé que son un peligro». Sobre este asunto a la nadadora le habían asegurado que en esa época del año había poco peligro con los tiburones <sup>5</sup>. Pero en cualquier caso y aún creyendo Gleitze que los tiburones iban a ser su mayor peligro, estaba decidida: «con tiburones o sin tiburones, intentaré la travesía. Me doy cuenta del peligro y de que mi escolta perjudicará mi protección, ya que los tiburones tienen el hábito de seguir a los barcos». <sup>6</sup> Tan

---

4.- *El Telegrama del Rif*, 8 de noviembre de 1927; *Avisador Numantino*, 9 de noviembre de 1927 y *Mundo Deportivo*, 11 de noviembre de 1927.

5.- *Daily Express*, 28 de noviembre de 1927. El corresponsal de este diario completaba su información aconsejando a la nadadora que «como medida de seguridad contra los tiburones, los ocupantes de los botes que acompañarán a Gleitze deberían agitar el agua con sus remos para que los tiburones no se acerquen».

6.- *Danville Bee*, 2 de diciembre de 1927.

segura estaba Mercedes de que con facilidad cruzaría el Estrecho que ya planeaba su próximo reto: cruzar a nado el estrecho de los Dardanelos<sup>7</sup>.

El peligro de los tiburones fue un asunto recurrente en otros cruces a nado del Estrecho. A final del año 1951 la nadadora norteamericana Florence Chadwick, que preparaba una expedición a Tarifa para cruzar el estrecho de Gibraltar, manifestó a la prensa que aquellas aguas estaban infestadas de tiburones. Al paso de estas declaraciones salió Francisco Gurrea, quien con su hermano habían acompañado en bote a los siete nadadores que hasta entonces habían cruzado el Estrecho. El experimentado marinero tarifeño que cada día cruzaba el Estrecho en una pequeña embarcación, rectificó la opinión de Chadwick, manifestando que se puede venir al Estrecho sin temor a los tiburones, recordando que los que habían realizado la travesía lo hicieron con la escolta de un pequeño pesquero.

Parece que hubo una confusión. El peruano Daniel Carpio, quien en el año 1948 fue el segundo nadador en cruzar el Estrecho, se entrevistó con Chadwick en Nueva York a quien le contó que durante su travesía hubo que ahuyentar a los tiburones con disparos. Pero Francisco Gurrea, que estuvo presente en este cruce, dijo que como estas pruebas suelen ser muy aburridas para los que la seguían, los tripulantes de la lancha rápida que acompañó a Carpio, para distraerse dispararon algunas veces la ametralladora contra los inofensivos delfines que pasaban. Esto confundió a Carpio y a su vez a

**El peligro de los tiburones fue un asunto recurrente entre los nadadores del Estrecho**

---

7.- *Daily Express*, 18 de noviembre de 1927.

**Gleitze  
recibió  
muchos  
amuletos  
para que le  
protegieran  
en el  
Estrecho**

Chadwick <sup>8</sup>.

La leyenda del peligro de los tiburones en el Estrecho siguió preocupando a los nadadores, hasta el extremo que Chris Green hizo el cruce en 1985 dentro de una jaula antitiburones que él mismo había diseñado. La prueba no se dio por válida porque la natación se vio favorecida al ir la jaula arrastrada por una embarcación <sup>9</sup>.

Consultados los marineros tarifeños por este asunto, son unánimes al decir que en muy raras ocasiones se han pescado tiburones en la zona del Estrecho, lo que muestran que deben existir, pero habitan en profundidad. En lo que se conoce no se ha registrado ningún ataque de tiburones en el estrecho de Gibraltar.

Estaba teniendo un gran eco popular todo lo referido a la expedición al Estrecho que preparaba Mercedes. El público sentía preocupación por los peligros que acechaban a la nadadora, para remediarlos recibió muchos amuletos para que la protegieran. Un amigo le envió un gato negro mecánico, e irónicamente Gleitze le comentó «¿es posible que una cosa tan inofensiva pueda ahuyentar a los tiburones?» <sup>10</sup>. Al contrario que Hudson (que también intentó el cruce), Gleitze no llevaba en su maleta ningún amuleto «no los quiero y no creo en ellos. Puede haber tiburones y peligrosas corrientes, pero si los hay no veo que utilidad pueden tener los amuletos» <sup>11</sup>.

---

8.- *Diario de Cádiz*, 6 de diciembre de 1951 y *Crónicas de Tarifa. 1950-1954*, recopilación de Wenceslao Segura González y Pepe Muñoz Ruiz, *Al Qantir 19-1* (2016) pp. 215-216.

9.- Montserrat Tresserras, ob. cit., p. 45.

10.- *Mundo Deportivo*, 2 de diciembre de 1927.

11.- *Dundee Evening Telegraph*, 2 de diciembre de 1927.

Otros peligros le fueron anunciados a Gleitze, como el que los pobladores de la costa africana del Estrecho era salvajes e incivilizados y que podría tener problemas si no llevaba escolta. También se le advirtió de las fuertes corrientes, por lo que desaconsejaban que saliera de Ceuta, ya que inevitablemente iría a parar al Mediterráneo, mientras que si la salida se hacía desde Tánger tendría una muerte segura a causa de los remolinos <sup>12, 13</sup>.

No parece que le preocupara a Gleitze los peligros que decían se iba a encontrar en el estrecho de Gibraltar. A mitad del mes de noviembre afirmaba en una entrevista que si bien «los detalles de la travesía del Estrecho no están todavía ultimados, puedo asegurar que la efectuaré en breve. [...] Saldré de Inglaterra para Tánger en la primera semana del mes de diciembre <sup>14</sup>. Una vez en esta ciudad intentaré inmediatamente la travesía del Estrecho. [...] Sé que la travesía tiene algunos peligros, pero no siento temor alguno. Tomaré todas las precauciones que considere necesarias y después

«La travesía es peligrosa pero no tengo temor alguno»

---

12.- *The Yorkshire Post*, 30 de noviembre de 1927.

13.- En la prensa no dejaban de salir artículos sobre el proyecto de Gleitze. En el diario español *El Progreso* del 29 de noviembre de 1927 aparecía un informe médico de la superioridad de las mujeres sobre los hombres para nadar en aguas frías. Los médicos consultados se referían a que la capa subcutánea de grasa era mayor en las féminas, permitiendo un aislamiento térmico de los órganos internos. Por otra parte, el cuerpo femenino más suave y redondeado reúne mejores condiciones para desplazarse por el agua y en fin, las mujeres podían resistir mejor el frío porque están acostumbradas a vestir con la menor cantidad posible de ropa, concluía el artículo.

14.- Algunos medios publicaron equivocadamente, que la nadadora iría de Inglaterra a Gibraltar y que allí realizaría una corta preparación, *El Liberal*, 8 de noviembre de 1927.

me lanzaré al agua segura del éxito de mi empresa»<sup>15</sup>.

### **Preparativos del viaje a Tánger**

A mitad del mes de noviembre la prensa publicó que el día dos de diciembre la nadadora embarcaría en Southampton con destino a Tánger. Viajaría como huésped de la compañía Rotterdam Lloyd Mail a bordo del vapor Slammat, que tenía prevista su



**Millie Hudson quien quiso competir con Gleitze. África, 1 de enero de 1928.**

llegada el día 6. Fue reservado especialmente para la nadadora un camarote con suite. A su llegada a Tánger se hospedaría en el Gran Hotel Valentine. El mismo hotel le buscó un piloto para que le acompañara en el cruce a nado del Estrecho, también un instructor de gimnasia y una señora de compañía<sup>16</sup>. Estaba previsto que durante la travesía le seguirían el entrenador, varios mecánicos, la señora de compañía, el operador de cine y el representante de la casa que contrató la travesía<sup>17</sup>.

**Al llegar a Tánger se hospedó en el Hotel Valentine**

---

15.- *Hull Daily Mail*, 1 de noviembre de 1927 y *Diario de Alicante*, 10 de noviembre de 1927.

16.- *Daily Express*, 18 de noviembre de 1927.

17.- *La Libertad*, 25 de noviembre de 1927.

No todos los preparativos parecían estar listo, pues la propia nadadora dudaba de quién le acompañaría y no daba por seguro que lo hiciera el presidente del Club de Nadadores Aficionados<sup>18</sup>. Lo que se confirmó es que George Henry Allan, quien había sido el entrenador de Gleitze en numerosas pruebas, no le iba a acompañar a Tánger porque tenía que atender sus negocios en Inglaterra. Mercedes Gleitze anunció a final de noviembre que ya se había concertado con un instructor de gimnasia y nado que actuaría como su entrenador.

De Tánger había recibido Mercedes muchas ofertas de ayuda, aceptando la asistencia de personas que conocían las corrientes del Estrecho. Otra cuestión importante fueron los gastos que tendría la travesía. Gleitze quería recortarlos al máximo para que el costo fuera lo menos posible. Como traer un entrenador del Reino Unido significaría un gasto excesivo, decidió tomar los servicios de un entrenador local<sup>19</sup>.

### **Millie Hudson reta a Mercedes Gleitze a un carrera en el Estrecho**

El cruce a nado del estrecho de Gibraltar que pretendía hacer Gleitze y estaba ocupando la atención del público, iba a tomar un giro inesperado. La nadadora Millie Hudson quien había competido con Inglaterra en los últimos juegos olímpicos, y que hacía dos meses había intentado sin éxito cruzar el canal de la Mancha y que también era mecanógrafa de profesión,

**No le acompañó a Tánger su entrenador**

**El público seguía con interés las noticias sobre Gleitze**

18.- *The Sphere*, 14 de noviembre de 1927; *La Libertad*, 18 de noviembre de 1927 y *El Sol*, 18 de noviembre de 1927.

19.- *Dundee Evening Telegraph*, 2 de diciembre de 1927.

**Mercedes  
rehusó  
aceptar el  
reto de  
Hudson**

lanzó un desafío público a Mercedes Gleitze para hacer una carrera a través del Estrecho. Hudson comentó a la prensa «Gleitze puede ser la primera en atravesar el estrecho de Gibraltar. ¡Yo también! Hagamos entonces una carrera»<sup>20, 21</sup>.

De inmediato Mercedes rehusó aceptar el reto de Hudson porque, según sus palabras, no podía alterar sus planes para cruzar de Tánger a Gibraltar, «mis preparativos están listos, mi curso ha sido trazado en el mapa y mis contratos están firmados. [...] En cualquier caso mi aceptación de la carrera parecería como un engaño y esto es la última cosa que yo deseo. Si Hudson quiere intentar el nado nadie, y yo menos que nadie, se lo puede impedir, pero rehuso hacer una carrera»<sup>22</sup>. Más argumentos puso Gleitze para eludir el reto de Hudson, recordando que ella iba a emprender el nado del Estrecho «con el único objeto de añadir dinero con el que fundar una institución que daría comida y alojamiento a 250 hombres y 250 mujeres temporalmente vagabundos»<sup>23</sup>. «Hablar acerca de una carrera en aguas que no han sido nunca exploradas, y

---

20.- *Le Siècle*, 27 de noviembre de 1927.

21.- Gleitze y Hudson se conocieron cuando estuvieron nadando juntas durante cinco semanas en Gris Nez, preparándose para el cruce del canal de la Mancha, *Notttingham Journal*, 1 de diciembre de 1927.

22.- *Daily Express*, 28 de noviembre de 1927.

23.- *Daily Mirror*, 1 de diciembre de 1927. Mercedes Gleitze declaró a la prensa que la fundación que pretendía hacer exigiría un desembolso de cien mil libras y «que un experto arquitecto ya está trabajando sobre los detalles del proyecto», *Western Daily Press*, 1 de diciembre de 1927. El cruce a nado del Estrecho le iba a reportar beneficios, «recibiré remuneración de algunos periódicos y de una empresa cinematográfica con los que entré en contacto hace algunas semanas, y todo este dinero que recibiré de esta forma irá a mi fundación», *Western Daily Press*, 1 de diciembre de 1927.



que son conocidas por todos los expertos marinos como extremadamente peligrosas, sería contrario al sentido común», declaró Gleitze <sup>24</sup>. Por su parte Hudson le respondió que si las aguas eran peligrosas sería mejor una carrera porque entonces la travesía sería más corta y por tanto más segura <sup>25</sup>.

Hasta las pequeñas anécdotas fueron elevadas a la categoría de noticias. Este fue el caso de cuando le aconsejaron a Mercedes que llevara a Tánger un traje de noche. La deportista fue a una tienda de la calle Wigmore en Londres y le dijo al dependiente: «yo no he tenido nunca un traje de noche o un chal en toda mi vida, por favor aconséjeme». La joven nadadora salió de la tienda con tres encantadores trajes <sup>26</sup>.

Mientras que Mercedes Gleitze ultimaba los preparativos para marchar a Tánger, su oponente Hudson seguía con la intención de hacer la carrera anunciada. Declaró que si su reto no se aceptaba, ella iría junto con su entrenador a Tánger y se lanzaría al mismo tiempo que Gleitze, «naturalmente me gustaría nadar con ella bajo las mismas condiciones de control que en las carreras ordinarias» <sup>27</sup>.

Millie Hudson continuó con su propósito, considerando poco deportiva la respuesta de Gleitze de rehuir la carrera, lo que no podía entender por ser buenas amigas y anunció que marcharía para Tánger en el mismo día y en el mismo barco que Gleitze, hospedándose en el

**«Hacer una carrera en el Estrecho sería peligroso»**

**Para Hudson fue poco deportiva la respuesta de Gleitze**

24.- *Daily Mirror*, 1 de diciembre de 1927.

25.- *Belfast News Letters*, 2 de diciembre de 1927.

26.- *Daily Express*, 29 de noviembre de 1927. El redactor de esta noticia se esmeró en describir los detalles de los trajes que compró Gleitze.

27.- *Belfast News Letters*, 29 de noviembre de 1927.

Hotel Cecil. Le acompañaría Joe Costa, delegado oficial de la Federación Francesa de Natación, que ejercería como su manager, también le acompañaría la hermana de la nadadora quien estaba ansiosa por formar parte de la expedición<sup>28</sup>.

Millie Hudson había previsto mantener día y noche observadores en la playa de Tánger, «así conoceré inmediatamente cuando Gleitze entre en el agua. Cuando lo haga, yo iré tras ella. Tanto si a ella le guste o no, intentaré que ambas crucemos juntas el Estrecho».

### **Las nadadoras salen hacia Tánger**

El día 1 de diciembre de 1927 ambas nadadoras llegaron a la estación de ferrocarril de Waterloo, donde tomaron el tren a las 2.30 con dirección a Southampton. Gleitze y Hudson se vieron pronto rodeadas de amigos y seguidores quienes las recibieron con flores y amuletos. Pero surgió un penoso incidente. Mientras que Mercedes caminaba desde un extremo de la plataforma para que los fotógrafos hicieran su trabajo, Hudson corrió tras ella y le susurró algo al oído. Gleitze giró bruscamente la cabeza y se apresuró sin parar y sin dirigir la mirada a Hudson<sup>29</sup>.

Posteriormente, mientras que Gleitze estaba inclinada por la ventanilla del tren para ser fotografiada, de nuevo apareció Hudson con la intención de decirle algo, instantáneamente Gleitze se retiró de la ventanilla. Una vez más se

En la  
estación  
hubo un  
incidente  
entre las  
nadadoras

---

28.- *Harthepool Northern Daily Mail*, 30 de noviembre de 1927.

29.- Para otros periodistas que contaron el incidente lo que intentó Hudson fue darle un beso a Gleitze, *Derby Daily Telegraph*, 2 de diciembre de 1927 y *Daily Express*, 3 de diciembre de 1927.



**«Miss Mercedes Gleitze (izquierda) y miss Millie Hudson con el capitán Adam del Slamet, después de que se hubieran besado y quedaran amigas. Ambas esperarán en Tánger el momento oportuno para intentar nadar el estrecho de Gibraltar», texto y fotografía tomadas del *Sheffiled Daily Telegraph* del 12 de diciembre de 1927.**

repitió la escena, pero ahora Hudson extendió la mano, pero de nuevo Gleitze la eludió retirándose al interior de su compartimento.

«Estoy muy herida con Gleitze por rehusar darme la mano. Es muy poco deportivo de su parte, porque, después de todo somos amigas», dijo Hudson a los periodistas que se le acercaron después del incidente. También opinaron los entrenadores de las nadadoras. Joe Costa que había estado durante veinte años colaborando en pasos a nado del Canal dijo que él «nunca vio algo como el rehusar dar la mano. En el barco a Tánger trataremos de establecer relaciones amigables». Por su parte el que había sido

**Hudson  
buscaba  
publicidad a  
costa de  
Gleitze**

**El 2 de  
diciembre las  
nadadoras  
embarcaron  
para Tánger**

entrenador de Gleitze, George Allan dijo que «tal atmósfera, aunque asegura la publicidad, no ayudará a Gleitze, la nadadora que yo conozco»<sup>30</sup>.

Este incidente mostró que Hudson pretendía tener publicidad a costa de la fama que había cosechado Gleitze y que estaba dispuesta a aprovecharse todo cuanto pudiera. Por su parte Gleitze, que reiteradamente había dicho que el cruce del Estrecho lo intentaría con el único propósito de conseguir fondos para su obra benéfica, sentía que el cruce a nado del estrecho de Gibraltar le correspondía a ella por ser la primera nadadora que lo había propuesto.

Tras los incidentes en la estación de Waterloo, Gleitze dejó claro a los representantes de la prensa su opinión sobre Hudson «yo voy a nadar en nombre de mi fundación para hombres y mujeres desamparados, y no por publicidad. Eso es todo»<sup>31</sup>.

Tras llegar al puerto de Southampton las nadadoras embarcaron en el navío alemán Slammat en la noche del día 2 de diciembre, ocupando camarotes vecinos<sup>32</sup>. Durante su estancia en el barco que llevó a las nadadoras a Tánger, la actividad de ambas fue bien diferente. Mientras que Hudson aprovechó la navegación para entrenarse duramente en el gimnasio del barco, Gleitze no abandonó su camarote por un persistente mareo<sup>33</sup>. Un periódico francés no dejó de sorprenderse por los mareos de la nadadora y

---

30.- *Sheffield Independent*, 3 de diciembre de 1927.

31.- *Dundee Evening Telegraph*, 2 de diciembre de 1927.

32.- *Le Siècle*, 3 de diciembre de 1927.

33.- *Sheffield Daily Telegraph*, 5 de diciembre de 1927.

en sus páginas decía que «la intrépida campeona, que ha sido capaz de mantenerse en el mar con tanta resistencia sufre cruelmente, quien lo habría creído, de mareos. ¿No es este un tema divertido para una escena de revista?»<sup>34</sup>.

El enfrentamiento entre Gleitze y Hudson todavía no se había olvidado. Y una y otra vez los corresponsales de prensa querían estirar el debate, preguntándoles a una y otra nadadora. Cuando todavía no había llegado a Tánger, Gleitze se volvió a manifestar sosteniendo que ella había sido la primera que concibió la idea de atravesar a nado el estrecho de Gibraltar y por tanto debe ser la primera en probar suerte; a lo que contestó Hudson diciéndole que el paso del Estrecho estaba abierto a todas las iniciativas<sup>35</sup>.

La estancia de ambas nadadoras en el barco permitió su acercamiento, y aunque no hubo una paz definitiva, al menos se saludaron con cordialidad y la prensa publicó una fotografía de ambas deportistas junto al capitán del barco<sup>36</sup>.

En la mañana del día 5 de diciembre el *Slamat* llegó al puerto de Tánger llevando a las dos nadadoras. Le esperaban numerosos corresponsales de prensa de varias nacionalidades. Las dos nadadoras recibieron el saludo de la multitud que les esperaba. Gleitze bajó del barco alegre y con buen aspecto. De nuevo los periodistas se interesaron por su relación con Hudson. En esta ocasión Gleitze defendió a su oponente, diciendo que no era cierto que Hudson se quisiera aprovechar de los preparativos que ella había

**Gleitze se  
mareó en su  
viaje a  
Tánger**

**En Tánger  
esperaban  
a las  
nadadoras  
numerosos  
periodistas**

34.- *Gaullois*, 6 de diciembre de 1927.

35.- *Diario de la Marina*, 5 de diciembre de 1927.

36.- *Leeds Mercury*, 12 de diciembre de 1927.



Imágenes tomadas en la estación de Waterloo el 2 de diciembre de 1927. En la fotografía de la izquierda Millie Hudson se despide de su hermana antes de la salida del tren. A la derecha Mercedes Gleitze inicia en el mismo tren el viaje hacia Tánger. Fotografías aparecidas en el *Daily Mirror* del 3 de diciembre de 1927.

hecho para el cruce, sino que los esfuerzos de su competidora eran enteramente independientes <sup>37</sup>.

### Preparativos en Tánger

Aunque Gleitze se encontraba algo enferma por el viaje, esperaba empezar a entrenar inmediatamente, «yo estoy encantada con los preparativos que han hecho para mi» declaró <sup>38</sup>. Nada más llegar a Tanger, pudo conocer el viento de levante, quedando muy impresionada. Pero se sentía feliz con la cordial recepción que todos

---

37.- *Daily Express*, 7 de diciembre de 1927.

38.- *Ídem*.



le habían dado <sup>39</sup>. Sin embargo, su relación con Hudson seguía siendo difícil, aunque había mejorado. Hudson entendía que ya habían hecho las paces, incluso que iban a salir a nadar al mismo tiempo y que volverían en el mismo barco a Tánger <sup>40</sup>.

El día 7 de diciembre Gleitze inició los entrenamientos, estuvo haciendo los ejercicios de gimnasia a los que estaba acostumbrada, seguido de masaje. Las prácticas de natación no formaban parte importante de su preparación deportiva, «no creo mucho en el nado mientras entreno» decía. Durante estos días quiso centrarse en sus entrenamientos que le llevaron la mayor parte de su tiempo, rehusando hacer una visita a Gibraltar, donde pensaba ir después de haber cruzado el Estrecho <sup>41</sup>.

Mientras que Gleitze esperaba el día oportuno para lanzarse al agua, aprovechó para hacer alguna vida social. Hizo una breve visita al mercado acompañada de su entrenador. Mercedes fue deslumbrada por el palacio y por los nativos, que ahora veía al natural y no en las pinturas que coleccionaba. En la tarde de este día tuvo que desistir de su primer entrenamiento en el agua por culpa de la lluvia. Desde su llegada no había visto a Hudson, pero acordaron reunirse el día 8 por la tarde para tomar el té en el Hotel Cecil <sup>42</sup>.

El día 8 de diciembre Gleitze se lanzó al agua en la bahía de Tánger para hacer un entre-

**«No creo mucho en el nado mientras entreno», decía Gleitze**

39.- *Hartlepool Northern Daily Mail*, 6 de diciembre de 1927.

40.- *Dundee Evening Telegraph*, 7 de diciembre de 1927.

41.- *Notttingham Evening Post*, 8 de diciembre de 1927.

42.- *Hartlepool Northern Daily Mail*, 8 de diciembre de 1927.

**Los equipos  
de las  
nadadoras  
mantenían un  
total  
secretismo**

namiento de natación de apenas una hora. Lo mismo hizo Hudson, que era de la opinión de que su entrenamiento debía basarse en el nado. La vida social continuaba y este mismo día se preparó una fiesta por la noche en el Gran Hotel Valentine donde se encontraba alojada Gleitze.

La salud de Gleitze seguía siendo preocupación de los médicos que la atendían. Las frías aguas del canal de la Mancha le habían causado un inicio de bronquitis. El día 8 de diciembre, cuando ya estaba en Tánger, los médicos todavía encontraron síntomas de la enfermedad, por lo que le aconsejaron no intentar el cruce a nado del estrecho de Gibraltar por unos días. Mercedes se sentía en buenas condiciones y su entrenador Parr estaba satisfecho de su condición <sup>43, 44</sup>. Con independencia de esta opinión de los médicos, los equipos de las dos nadadoras mantenían un total secretismo del día y hora en que tenían pensado comenzar la travesía. En cualquier caso las condiciones reinantes durante aquellos días no eran las adecuadas para hacer la travesía a nado <sup>45</sup>.

Tras el almuerzo que reunió a Gleitze y Hudson pareció que finalmente su enfrentamiento había llegado a su fin. El día 9 se celebró una cena en el Hotel Valentine, que reunió a los equipos de las dos nadadoras y a numerosos amigos. La cena concluyó con un baile. Las dos nadadoras se besaron efusivamente e igual hicieron al despedirse cuando finalizó la fiesta.

---

43.- *Western Daily Press*, 12 de diciembre de 1927.

44.- Cuando le fue diagnosticado sus problemas pulmonares, Gleitze no se asustó por la amenaza de neumonía que había contraído en su último paso por el Canal, *Gloucester Citizen*, 5 de noviembre de 1927.

45.- *Daily Express*, 9 de noviembre de 1927.



Por la mañana de ese día una muchedumbre se reunió en el puerto para ver nadar a Hudson que se lanzó al agua a las 10.30 a pesar del intenso frío. Por su parte Mercedes hizo sus habituales ejercicios gimnásticos en la playa, pero no entró en el agua. A lo largo del día fue examinada de nuevo por su equipo médico que consideró que sus condiciones eran muy satisfactorias. No obstante, la nadadora se vio sometida durante varios días a un tratamiento de rayos violetas para solucionar sus problemas bronquiales <sup>46</sup>. Ya por la tarde Gleitze hizo una dura caminata. Posteriormente fue invitada a tomar el té con la esposa del cónsul general británico.

La estancia en Tánger estaba siendo muy agradable para Mercedes Gleitze. Todo el mundo era muy atento y amable con ella. Las invitaciones eran numerosas. Rehusó ir a fiestas hasta después del cruce del Estrecho, por lo que no acudió por prescripción médica al baile de caridad que se celebró en el Club Casino, pero aceptó una invitación a dar una conferencia en la asociación de mujeres británicas en Tánger. Los marroquíes mostraban interés por el proyecto de Mercedes Gleitze, mientras que unos no creían que una mujer fuera capaz de tal proeza, otros contaban una curiosa historia: un moro vecino de Alcazaseguer tenía una novia en Tarifa. Cada tarde después de la puesta de Sol, nadaba desde Alcazaseguer a Tarifa se reunía con su amada por unas pocas horas y llegaba de nuevo a la costa africana antes del alba <sup>47</sup>.

**La estancia  
en Tánger  
fue muy  
agradable  
para  
Mercedes**

---

46.- *Leeds Mercury*, 10 de diciembre de 1927 y *Dundee Courier*, 10 de diciembre de 1927.

47.- *Daily Express*, 13 de diciembre de 1927.

**Estaban listos los preparativos para cruzar el Estrecho**

Por su parte, Hudson también siguió con los entrenamientos, por la tarde descansó y sólo dio un paseo para recoger la correspondencia en la oficina de correos. Comentó a los periodistas que estaba buscando un trampolín. Ella era aficionada a esta práctica, aunque reconocía que nadar para entrenarse era menos problemático <sup>48</sup>.

El día 11 de diciembre de 1927 el entrenador de Gleitze declaraba que estaban listos todos los preparativos para el intento de cruce del Estrecho, sólo quedaba la oportunidad de las condiciones favorables <sup>49</sup>. Gleitze envió el día 12 un telegrama al diario *Daily Express* donde textualmente decía: «Ahora estoy lista para hacer la tentativa de atravesar a nado el estrecho de Gibraltar. Sólo espero una ocasión favorable para partir. Por el honor de la Gran Bretaña, haré todo lo posible para tener éxito» <sup>50</sup>.

Mientras que llegaba el día adecuado las dos nadadoras seguían con sus entrenamientos. Gleitze hizo sus ejercicios habituales, mientras que Hudson nadó por espacio de hora y media. Al salir del agua declaró a los periodistas que le aguardaban que el agua era más caliente que la del canal de la Mancha. Los dos equipos estaban preparados, aunque el mar no era todavía favorable, pero podía cambiar en sólo unas pocas horas. Se especulaba desde donde saldrían las nadadoras. Se aseguraba que Gleitze lo haría desde el rompeolas que entonces estaba en construcción y los prácticos esperaban que la llegada fuera en la costa de Tarifa <sup>51</sup>.

---

48.- *Harthpool Northern Daily Mail*, 10 de diciembre de 1927.

49.- *Sheffield Daily Telegraph*, 12 de diciembre de 1927.

50.- *Paris Soir*, 13 de diciembre de 1927.

51.- *Daily Express*, 13 de diciembre de 1927.

### **Abortado el primer intento de cruzar el Estrecho**

La mañana del día 13 de diciembre de 1927 pareció el adecuado para iniciar el cruce del Estrecho. Por la noche del día anterior una febril actividad reinó en los equipos de las dos nadadoras, mientras espías y contraespías intentaban conocer la hora de partida de cada nadadora <sup>52</sup>.

A última hora se decidió iniciar la travesía, tan imprevista fue la decisión que dos de los acompañantes de Gleitze tuvieron que embarcar con sus trajes de noche <sup>53</sup>. A las 4.40 de la mañana Gleitze salió del puerto de Tánger dirigiéndose hacia el oeste, a la playa de la montaña, desde donde sería el punto de comienzo. Por su parte Hudson salió a las 5.15 tomando la dirección del este, hacia cabo Malabata, desde donde sería su lugar de partida. Las condiciones eran muy favorables y el mar se encontraba liso. Al poco tiempo las condiciones atmosféricas cambiaron bruscamente y los pilotos de las embarcaciones que iban con las nadadoras, decidieron anular la travesía. Curiosamente ambas nadadoras llegaron de vuelta al puerto de Tánger a la misma hora, las 7.40 de la mañana <sup>54</sup>.

Ninguna de las dos nadadoras se lanzó al agua pero fueron graseadas y preparadas para el nado.

**El día 13 de diciembre se abortó la travesía por el mal tiempo**

52.- *Hull Daily Mail*, 14 de diciembre de 1927. En esta primera tentativa, el bote que iba a seguir a Gleitze lo ocuparon dos hombres armados con revólveres, en previsión de ataque de los tiburones, *Daily Express*, 15 de diciembre de 1927.

53.- *Belfast News Letters*, 15 de diciembre de 1927.

54.- En el último momento antes de comenzar el intento de cruzar el estrecho de Gibraltar, la administración se negó a ceder el bote que debería acompañar a Gleitze, *Gloucester Citizen*, 14 de diciembre de 1927 y *Belfast News Letters*, 14 de diciembre de 1927.

**Se decía que el próximo intento sería el 26 de diciembre**

Gleitze se mostró decepcionada por este intento fallido, pero por otra parte se alegró, porque si se hubiera lanzado al agua habría tenido que renunciar pronto, lo que hubiera sido desalentador. En cuanto a Hudson declaró que el no iniciar el nado había sido una lástima, pero a su vez, una buena experiencia <sup>55</sup>.

Entre las novedades del día 14 se encontró el anuncio del abandono de Parr como entrenador de Gleitze por motivos familiares. Ante el abandono de Parr, que tenía su residencia en Tánger, la nadadora afirmó que no cambiaría sus planes y anunció que el nuevo intento sería hecho tan pronto como las condiciones fueran favorables <sup>56</sup>. Los rumores sobre la nueva fecha para intentar la travesía circulaban entre las personas cercanas a los dos equipos. No había fecha definitiva, pero se sugería que podría ser el 26 de diciembre cuando las mareas fueran favorables <sup>57</sup>.

---

55.- *Western Daily Mail*, 15 de diciembre de 1927.

56.- *Dundee Evening Telegraph*, 15 de diciembre de 1927.

57.- *Western Daily Mail*, 15 de diciembre de 1927.

## Capítulo 5

# ***Fracaso en los tres intentos saliendo de Tánger***

La mañana del día 16 de diciembre de 1927 fue el momento adecuado para hacer el primer intento de cruce del Estrecho. Todos los arreglos se hicieron en el mayor secretismo para no alertar al equipo de Hudson, por lo que no hubo anuncio previo <sup>1</sup>. A las 12.45 de la noche, Gleitze y su equipo salieron del puerto de Tánger para dirigirse a la desembocadura del río de los Judíos, a una milla al oeste de Tánger, desde donde se lanzó al agua a las 2.30 de la madrugada <sup>2, 3</sup>.

El 16 de diciembre se hizo el primer intento de cruzar el Estrecho

### **Un mar agitado hizo fracasar el primer intento**

Cuando la nadadora comenzó a nadar el tiempo era inmejorable. No soplabla viento y el mar estaba en calma, sólo había una ligera niebla <sup>4</sup>. El piloto que la iba a acompañar le informó a Mercedes que se esperaban doce horas de mar en

---

1.- *Sheffield Daily Telegraph*, 17 de diciembre de 1927.

2.- *Yorshire Evening Post*, 16 de diciembre de 1927 y *Nottingham Evenig Post*, 16 de diciembre de 1927.

3.- Algunos periódicos nacionales dieron la noticia equivocada de que Hudson también estaba intentando cruzar el Estrecho, *Diario de Cádiz*, 17 de diciembre de 1927.

4.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927.



**Mercedes Gleitze haciendo gimnasia en el barco que la llevaba hacia Tánger. África, 1 de diciembre de 1927.**

calma. Gleitze después de graseada en una fría playa empezó a nadar con total seguridad en el éxito de su empresa. Acompañaban a la nadadora un bote con remos y otras dos embarcaciones mayores. Como había ocurrido en otras ocasiones, Mercedes quería disfrutar de la música mientras nadaba, para lo que embarcó un gramófono y un miembro español de la tripulación se llevó su guitarra para animar a la deportista con música flamenca. Acompañaban también a Gleitze un fotógrafo, un cameraman y un testigo oficial <sup>5</sup>. También iba en el bote que le seguía su entrenador Parr, que había reconsiderado la renuncia que presentó días pasados <sup>6</sup>.

Por su lado, Millie Hudson no se lanzó al agua a continuación de Gleitze para hacer la anunciada carrera. Pronto se averiguó que los planes de la competidora habían cambiado, desechando la idea de la carrera y optando por cruzar el Estrecho con independencia de Gleitze. Según la opinión del piloto de Hudson las condiciones más favorables se iban a dar con las mareas del 26 de diciembre.

---

5.- *Shields Daily News*, 16 de diciembre de 1927 y *Dundee Courier*, 17 de diciembre de 1927.

6.- *Yorshire Evening Post*, 16 de diciembre de 1927 y *Belfast News Letters*, 16 de diciembre de 1927.

Mientras que Mercedes luchaba contra las olas en mitad del Estrecho, Hudson se dedicaba a su habitual entrenamiento, nadando por la mañana y dando una exhibición de buceo, en la que mostró considerable habilidad <sup>7</sup>.

El mismo día en que Gleitze hizo su primera tentativa de cruzar a nado del Estrecho, se rumoreó que otra nadadora inglesa que trabajaba en la Bolsa había llegado a Tánger para competir con las otras dos deportistas. Al día siguiente el mismo diario que había dado esta alerta desmintió la noticia <sup>8</sup>.

Gleitze progresó firmemente al principio de la travesía. Al poco rato la niebla desapareció y no había indicios de que pasado un tiempo el mar iba a empeorar hasta hacer imposible el nado. A las cuatro de la madrugada hubo un cambio, el mar liso dio lugar a un oleaje ondulado y a las 5.30 se inició un fuerte viento de levante que agitó el mar, lo que dificultó la natación <sup>9</sup>. El viento de levante no hacía más que incrementarse, contrarrestando a las favorables corrientes del oeste.

A mitad de las treinta millas previstas de la travesía, las náuseas aumentaron en la nadadora. El mar estaba tan agitado que también los acompañantes de Gleitze se marearon <sup>10</sup>.

La alimentación desde el bote también se fue haciendo problemática y fue posible gracias a la gran habilidad de un pescador español. Tomó Mercedes extracto de malta, café sólo, extracto de carne y naranjas, alimento este último que

**El viento de levante se incrementó durante la travesía**

**Se hizo difícil alimentar a la nadadora**

8.- *Belfast News Letters*, 16 de diciembre de 1927 y 17 de diciembre de 1927.

9.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927

10.- *Sheffield Daiyl Express*, *Telegraph*, 17 de diciembre de 1927.

**Numerosos delfines se acercaron a la nadadora**

prefería por la facilidad para ingerirlo.

En el relato que personalmente hizo Mercedes para el *Daily Express* refiere que pasaron por su lado numerosos delfines, cien de ellos estimaba la nadadora. Algunos se lanzaban rectos, para luego sumergirse y pasar bajo ella. Aunque para Gleitze el aspecto de estos peces era terrorífico no sintió miedo porque estaba al tanto de la defensa antiburones que se había preparado <sup>11</sup>.

El frío no fue problema para Gleitze. Sólo lo sintió cuando fue graseada en la playa de Tánger y cuando subió al bote después de desistir, cuando de inmediato la taparon con mantas y la calentaron con botellas de agua caliente <sup>12</sup>.

Al comenzar el nado, cuando el mar estaba tranquilo y durante una hora, utilizó su técnica favorita de nado, la natación de medio pecho (*half beast*) y también la de costado (*side stroke*). Pero cuando el mar comenzó a ponerse más y más embravecido sólo nadó con el primer sistema durante todo el tiempo restante <sup>13</sup>.

**Estaban asombrados de la resistencia de Gleitze**

Mercedes estuvo batallando durante seis horas contra el inmenso mar con sorprendente valentía. Los que estaban a bordo de las embarcaciones que le acompañaban estaban asombrados de que alguien pudiera permanecer más de diez minutos en un mar en tan pésimas condiciones <sup>14</sup>.

La dureza del mar era tanta que el agua barría

---

11.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927. En este número del diario británico, Mercedes Gleitze explica en detalle las circunstancias de su fracasada travesía del Estrecho.

12.- Los periódicos españoles estuvieron mal informados. Algunos decían que fue el frío lo que le hizo desistir a Gleitze, *La Voz de Teruel*, 19 de diciembre de 1927.

13.- *Dundee Courier*, 17 de diciembre de 1927.

14.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927.



la embarcación donde iban los testigos, algunos de ellos estuvieron a punto de ser arrojados por la borda <sup>15</sup>. El bote de remos que seguía a Mercedes y desde donde se le daba alimentación a la nadadora, estuvo con frecuencia en peligro de inundarse, viéndose finalmente obligado a que lo remorcaran <sup>16</sup>.

Estaba el mar tan agitado que la mayor parte del equipo estaba incapacitado por el mareo; mientras, Gleitze seguía nadado tenazmente durante la tormenta. Los que iban en el bote de remos cerca de la nadadora, entre ellos su entrenador, también se marearon y sólo tres de los ocupantes pudieron mantenerse sin problemas. Gracias a su pericia pudieron salvar al cámara de caer al agua, calentaron la comida y apagaron el fuego que se produjo por la estufa que llevaban a bordo <sup>17</sup>.

A las 10.40 de la mañana las agencias de noticias retransmitían que Gleitze se encontraba a mitad del Estrecho y que se encontraba con fortaleza para seguir adelante <sup>18</sup>. Pero a las 11 empezó a sentir mareos y decidió abandonar la prueba, en vista de que pasarían horas en alcanzar la costa española y que la tormenta no cejaba. Cubrió doce millas y media y estuvo solamente a siete millas de España, habiendo nadado ocho horas. Según sus palabras «todo el tiempo estuve batallando contra las olas. Fue muy fatigoso y la alimentación se hizo muy difícil porque las olas me apartaban repetidamente del

**Gleitze  
nadaba  
tenazmente  
durante la  
tormenta**

**Estuvo a sólo  
siete millas  
de España**

---

15.- *Ídem*.

16.- *Belfast News Letters*, 17 de diciembre de 1927.

17.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927

18.- *Shields Daily News*, 16 de diciembre de 1927.



**«Sobre la playa africana: filmando a miss Gleitze en Tánger durante la espera de ella y miss Hudson para intentar nadar a través del estrecho de Gibraltar a la costa europea». Texto y fotografía del *Illustrated Sporting* del 24 de diciembre de 1927.**

bote»,<sup>19</sup> «finalmente quedé sin esperanzas y después de exactamente ocho horas en el agua, habiendo cubierto doce millas y media, de mala gana me di por vencida»<sup>20</sup>.

Al llegar al puerto de Tánger a la 13 horas después de su intento de atravesar el Estrecho, fue recibida por numeroso público, entre ellos tres vicecónsules, y de inmediato se dirigió a su hotel, donde después de un masaje se dio un baño de agua caliente y esperó ansiosamente el almuerzo. Le llevaron unas gachas, que ella rehusó porque

---

19.- *Western Morning News*, 17 de diciembre de 1927.

20.- *Daily Mirror*, 17 de diciembre de 1927.

quería algo sólido y que la llenara <sup>21</sup>.

Ya descansada recibió al corresponsal del *Daily Express* a quien le contó que estaba cansada pero no exhausta y que hubiera sido capaz de completar la travesía después de las ocho horas que llevaba luchando contra las olas, pero habría quedado tan agotada que posiblemente hubiera arruinado su salud <sup>22</sup>.

### Preparando el segundo intento

«Seguramente haré un nuevo intento el día adecuado» declaró Mercedes, «tengo la certeza de que puedo cruzar el Estrecho si hay razonable buen tiempo y corrientes normales. Pero hoy las condiciones atmosféricas han ido contra mí», comentó al corresponsal del *Daily Express*. «Naturalmente no me abrigué al lado de sotavento de la barca que me acompañaba, porque pienso que hubiera sido antideportivo», también comentó el sentimiento de patriotismo que le supuso que el vapor británico *Arcadian*, que iba en dirección al puerto de Tánger, hiciera sonar su sirena cuando la nadadora pasó por su lado. Añadió que estaba muy agradecida a los pilotos españoles y a los marineros marroquíes que le acompañaron, los que insistieron en acompañarla de nuevo en el próximo intento. Concluyó la entrevista diciendo que estaba muy feliz por haber hecho el primer intento oficial de cruzar el Estrecho, «nadie puede arrebatarme ese honor» <sup>23</sup>.

Los miembros de su equipo también hicieron declaraciones a la prensa manifestando «el

**Gleitze  
manifestó  
que estaba  
cansada pero  
no exhausta**

**La nadadora  
agradeció la  
colaboración  
de los pilotos  
españoles**

21.- *Dundee Courier*, 17 de diciembre de 1927.

22.- *Daily Express*, 17 de diciembre de 1927.

23.- *Ídem*.

**Los tarifeños empezaron a interesarse por el intento de Gleitze**

maravilloso esfuerzo hecho por Gleitze que nos da a todos confianza para que finalmente tenga éxito». Expertos manifestaron que en condiciones de tan mal tiempo como las que reinaron en el Estrecho durante el intento de Gleitze, nadie había cruzado el canal de la Mancha <sup>24</sup>.

Al día siguiente de su primer intento <sup>25</sup> Mercedes se dedicó a descansar, asistiendo por la noche a una cena en el hotel Valentine que continuó con un baile, a la que asistieron todos los que le habían ayudado.

El público tarifeño sólo conocía el proyecto de Mercedes Gleitze de atravesar el estrecho de Gibraltar por la escasa información que aparecía en los diarios nacionales. Pero con el primer intento de Gleitze la cosa cambió y los tarifeños, desde entonces, estarían atentos a todas las incidencias de esta travesía.

El día 16 de diciembre, cuando Mercedes se encontraba batallando contra un mar enfurecido, llegaron a Tarifa unas personas de Gibraltar con la intención de esperar la llegada de la nadadora. De inmediato se extendió por la población la noticia de que Gleitze estaba a punto de llegar a las playas tarifeñas. Numerosas personas subieron a las azoteas para ser testigos de la hazaña. Hasta las tres de la tarde estuvieron esperando, pues aunque no se sabía ciertamente que la nadadora tomaría tierra en la playa de Tarifa, se suponía que lo haría en alguna costa cercana.

Algunos faluchos a motor del puerto de Tarifa

---

24.- *Western Morning News*, 17 de diciembre de 1927).

25.- Algunos tomaran la del día 16 como la segunda tentativa de Gleitze, considerando que la primera fue la del 13 de diciembre, *La Opinión*, 19 de diciembre de 1927.



**Gleitze se mira en su espejo de mano mientras es graseada. *Illustrated London News*, 31 de diciembre de 1927.**

se hicieron a la mar con numerosas personas, con la intención de esperar a las dos nadadoras, pues se suponía que Gleitze venía acompañada de Hudson. A las tres de la tarde llegaron noticias procedentes de Gibraltar de que Gleitze había abandonado su proyecto. Se desconocía en Tarifa las causas del abandono de la nadadora, porque aunque hacía algo de frío, el mar se veía desde la ciudad completamente sereno <sup>26</sup>.

Durante todo el día 16 de diciembre se comentó en Tarifa la temeraria empresa de la nadadora británica y el público estaba ansioso por

**En Tarifa se  
comentó la  
temeraria  
empresa**

---

26.- *Unión de Tarifa*, 17 de diciembre de 1927.

**Para Hudson la principal dificultad eran las corrientes**

**A la espera de que Atalaya, práctico del puerto, diera su visto bueno**

saber si tendría éxito. La gente de mar de la población, conocedora de las corrientes del Estrecho, pronosticaban que era bastante peligrosa la empresa. Opinión a la que se unían otros entendidos que consideraban difícilísimo el cruce a nado y que las nadadoras se verían obligadas a desistir de su propósito <sup>27</sup>.

Como hemos dicho, Hudson no se decidió a partir junto a Gleitze en este intento de cruzar el Estrecho. Pero el día 23 de diciembre embarcó para Gibraltar con la intención de hacer la travesía desde la costa española. Finalmente Hudson desistió y lo único que hizo fue zambullirse en el agua desde un barco y llegar nadando al puerto de Gibraltar. Ya en la colonia manifestó a los periodistas que la principal dificultad del cruce no era la distancia, sino las fuertes corrientes y que volvía a Tánger para hacer la prueba desde la costa africana <sup>28</sup>.

## **2 de enero de 1928: muy cerca de Tarifa**

En los últimos días del año 1927 hubo un tiempo magnífico. No sopló el viento y el mar estaba en calma. Se estaba a la espera de que el práctico del puerto de Tánger, un español apellidado Atalaya, diera su visto bueno para que las nadadoras, que tenían todo previsto, se lanzaran al agua.

Después de la cena del primer día del año, Gleitze escribió a Hudson para desearle feliz año nuevo y sus mejores deseos para que tuviera éxito en su intento de cruce del Estrecho. La mañana en que Gleitze inició la prueba, Millie Hudson

---

27.- *El Imparcial*, 18 de diciembre de 1927

28.- Montserrat Tresserras, ob. cit. pp.68-69.



Gleitze graseada en la playa de Tánger. *Illustrated Sporting*, 31 de diciembre de 1927.

permaneció en el hotel, desayunando privadamente en su habitación y feliz de poder contar con el vapor inglés Gibel Tarik para que le acompañara. Se dio a conocer que representantes del consulado británico irían con ambas nadadoras como testigos independientes <sup>29</sup>.

A las 12 de la noche del día 1 de enero salió Gleitze en un remolcador desde el puerto de Tánger en dirección al oeste, a cabo Espartel, donde tenía previsto lanzarse al agua, siendo despedida cariñosamente por numerosos amigos y partidarios <sup>30</sup>. A las 3 de la mañana del día 2 de enero comenzó Gleitze su segundo intento de

**A las 3 de la  
noche salió  
Gleitze para  
su segundo  
intento**

29.- *Londonderry Sentinel*, 3 de enero de 1928.

30.- *Sheffield Daily Telegraph*, 3 de enero de 1928.

**El tiempo  
estaba frío y  
el mar en  
calma**

cruzar a nado el estrecho de Gibraltar <sup>31</sup>.

Iba acompañada de su piloto, su entrenador y algunos testigos, entre ellos un miembro del consulado de Gran Bretaña <sup>32</sup>.

El tiempo era frío pero el mar estaba en calma y se esperaban mareas favorables, aunque se había informado de fuertes corrientes en mitad del Estrecho. El periodista Adolfo Guerrero del diario *África*, que acompañó en el remolcador a Mercedes Gleitze, dejó escrito sus impresiones: «a bordo de un remolcador seguimos camino de Tarifa llevando a nuestra diestra a Gleitze, que nada sin cesar, avanzando siempre. El frío de la noche es intensísimo. Penetra hasta los huesos. Envueltos en sendas mantas procuramos defendernos de sus rigores. Es vana ilusión. Nuestros miembros están entumecidos y el sueño se hace imposible a bordo de aquella ligera embarcación» <sup>33</sup>.

**No fue  
posible que  
Gleitze  
cruzara la  
corriente**

Once horas transcurren y la costa española se halla frente a la nadadora, «tan próxima que un sentimiento de satisfacción nos embarga a todos». De pronto la embarcación se desvía y una fuerte corriente la arrastra hacia atrás. A la derecha del remolcador, Gleitze sigue luchando desesperadamente. «Los viejos marinos mueven la cabeza y dan orden de retroceder». No es posible cruzar la corriente. «Vemos cuatro miembros poderosos azotar el agua, una boca que echa espuma y una voluntad firme que sale de aquel

---

31.- *Nottingham Journal*, 3 de enero de 1928. En otras noticias periodísticas se dice que Mercedes comenzó a nadar a las 3 horas y 5 minutos, *Leeds Mercury*, 3 de enero de 1928

32.- *Le Matin*, 3 de enero de 1928.

33.- *África*, 1 de enero de 1928.





**Momento en que suben a un bote a Gleitze en medio de un mar embravecido, abandonando el intento después de haber cubierto doce millas y media. *Daily Mirror*, 21 de diciembre de 1927.**

cuerpo de mujer hecho para la brega en el mar. A viva fuerza es sacada del agua y Gleitze llora de pena, tumbada en un rincón de la nave, mientras ésta dobla la proa en dirección a Tánger»<sup>34</sup>.

A media mañana Gleitze llegó a mitad del Estrecho y seguía nadando vigorosamente, no parecía preocupada por las cambiantes corrientes ni por el peligro de los tiburones<sup>35</sup>. Pero comenzó a soplar un fuerte viento del suroeste y las olas empezaron a dificultar la natación. A la 1.30 de la tarde la nadadora seguía en su empeño a una milla de distancia de la costa de Tarifa<sup>36</sup>. Quería continuar la prueba pero había llegado al límite de su resistencia después de haber estado

**A viva fuerza  
fue sacada  
del agua**

34.- *África*, 1 de enero de 1928.

35.- Según los tripulantes del vapor correo de Algeciras que se encontraron con Gleitze en medio del Estrecho, se había desviado algo de la ruta y creían poco probable que tuviera éxito, *El Día*, 3 de enero de 1928.

36.- *Nottingham Journal*, 3 de enero de 1928.



**Llegada de Mercedes Gleitze al puerto de Tánger después de fracasar en su intento de cruzar el Estrecho. *Illustrated London News*, 31 de diciembre de 1927.**

luchando dos horas contra la corriente que la arrastraba hacia la costa de África<sup>37</sup>. Golpeada por las olas, sufriendo de frío e impedida de avanzar por las mareas contrarias, Gleitze no tuvo más remedio que abandonar<sup>38</sup>.

La distancia en línea recta desde cabo Espartel a la isla de las Palomas en Tarifa es de 34 kilómetros. Por lo que hay que estimar que Gleitze recorrió en las diez horas y media que estuvo en el agua más de 30 kilómetros, aunque la prensa dio como distancia recorrida 27 millas (unos 43 kilómetros).

**Estuvo nadando diez horas y media**

---

37.- *Aberdeen Press and Journal*, 3 de enero de 1928.

38.- *Hull Daily Mail*, 3 de enero de 1928. La prensa insistió en que había nadado trece horas, al igual que dice Montserrat Tresserras, ob. cit. p. 98, pero el tiempo que estuvo nadando fueron diez horas y media. Trece horas es el tiempo contado desde que salió del puerto de Tánger en dirección de cabo Espartel hasta que abandonó la prueba.

Pensando que Gleitze tendría éxito, en Tarifa se preparó un gran recibimiento, si tal como se presumía llegaba a aquellas costas. Numerosos tarifeños esperaban ansiosos el desenlace de la prueba, mientras que observaban la costa con prismáticos. También se congregó el público en la playa esperando la finalización de la prueba, que comentaban muy favorablemente lo que estaba haciendo la nadadora inglesa <sup>39</sup>. Hacia las tres de la tarde se supo en Tarifa que la nadadora había tenido que desistir «a una distancia de esta costa como de hacerse casi imposible divisar a simple vista la embarcación que la acompañaba» <sup>40</sup>.

A Tarifa llegaron gente de Gibraltar dispuestas a celebrar lo que parecía un éxito seguro. Incluso le prepararon un automóvil para trasladar la nadadora a Gibraltar nada más llegar a la costa tarifeña <sup>41</sup>.

La gente de la mar de Tarifa, prácticos y conocedores de las corrientes del Estrecho, decían que la travesía a nado, aunque la creían posible, la consideraban muy difícil en la forma en que lo estaban realizando las nadadoras británicas. Eran de la opinión que la prueba se tenía que hacer de Tarifa a Ceuta. Diego Piñero Moreno, patrón, armador y práctico en el Estrecho, se había ofrecido a Mercedes Gleitze «comprometiéndose a asegurarle el más feliz resultado de la empresa, siempre que él le indique el punto de partida y el recorrido que ha de hacer» <sup>42</sup>. La prensa recogía que los tarifeños conocedores de la mar habían

**En Tarifa se preparó un gran recibimiento**

**Diego Piñero se ofreció a Gleitze como práctico**

39.- *El Siglo Futuro*, 3 de enero de 1928.

40.- *Unión de Tarifa*, 7 de enero de 1928.

41.- *Yorkshire Post*, 3 de enero de 1928.

42.- *Ídem*.

**Gleitze dijo que la siguiente tentativa sería desde Tarifa**

hecho grandes elogios de la prueba, que parecía imposible de realizar

La opinión de salir de Tarifa y no de Tánger iba calando en el equipo de las dos nadadoras. Tras llegar a Tánger después de su fracasado segundo intento de cruzar el Estrecho, Gleitze manifestó a la prensa que esperaba hacer otro intento la siguiente semana, pero en la dirección opuesta, desde Tarifa a Tánger <sup>43</sup>.

Millie Hudson también decidió hacer la travesía del Estrecho el día 2 de enero, la que se iba a convertir en su primer intento. A las 7.30 de la mañana dejó el puerto de Tánger y se dirigió al este, a Alcazarseguer, desde donde saltó al agua a las 10.45 horas <sup>44</sup>, o sea siete horas y tres cuartos después de Gleitze, lo que indudablemente indicaba que no perseguía hacer una carrera pero sí una competición. Acompañaban a la nadadora representantes del consulado británico, médicos, un gendarme de la zona de Tánger, reporteros y fotógrafos. También iban embarcados expertos tiradores con rifles, dispuestos a prevenir el ataque de los tiburones. En total fueron cuarenta las personas que iban en el Gibel Tarik para ser testigos de la travesía de Hudson <sup>45</sup>.

---

43.- *Yorkshire Post*, 3 de enero de 1928 .En los días siguientes los periódicos fueron anunciando nuevos intentos de cruzar el Estrecho que luego no eran ciertos, hasta tal punto llegó esta reiteración de la noticia que un periódico español publicó con sorna lo siguiente: «Como todos los días, también hoy las señoritas Gleitze y Hudson se proponen lanzarse al agua para atravesar el estrecho de Gibraltar a nado», *Heraldo de Madrid*, 4 de enero de 1928.

44.- En la prensa hubo bastante discrepancia en la hora de partida de Millie Hudson, unos periódicos afirmaban que salió a las 10.45 y otros a las 9.15. Para unos estuvo 8 horas nadando, mientras que para otros medios fueron 8 horas y 29 minutos, *Western Times*, 6 de enero de 1928.

45.- *Le Matin*, 3 de enero de 1928

Al comenzar la prueba, Hudson encontró un mar con favorables condiciones para la natación. La temperatura del agua era de 17 grados. Desde un comienzo Hudson nadó con el estilo crawl americano, una técnica que según su entrenador Joe Costa, podía mantener la nadadora ininterrumpidamente <sup>46</sup>. Al llegar a mitad del Estrecho la nadadora iba bien y no sentía cansancio, aunque todavía no había encontrado el mal tiempo. A las cuatro de la tarde el equipo de Hudson se encontró con el de Gleitze que iba de vuelta a Tánger. Su remolcador circuló alrededor de Hudson y su bote, entregándole su reflector y comunicándole la noticia de que Gleitze había desistido <sup>47</sup>.

Al igual que le ocurrió a Gleitze, las corrientes impidieron avanzar a Hudson cuando se encontraba a cuatro millas y media de la costa de Tarifa <sup>48</sup>. A las 9.37 horas dejó de nadar y subió por sus propios medios a la barca que la acompañaba. Sin necesitar ayuda se quitó la grasa que la protegía <sup>49</sup>. Al finalizar el intento Hudson comentó a los periodistas «que estaba muy molesta por el retraso ocurrido al comenzar la prueba», también comentó que se encontró muy mareada. También su entrenador, Joe Costa, fue de la opinión de que el retraso en la salida impidió el éxito de la nadadora. Según su opinión «fue una lástima que el piloto español hubiera insistido en dejar el puerto seis horas antes de que las

**Por la tarde  
Hudson se  
cruzó con  
Gleitze que  
iba de  
regreso a  
Tánger**

**Hudson se  
lamentó por  
el retraso en  
comenzar la  
prueba**

---

46.- Este no era el caso de Gleitze a quien le cansaba el estilo crawl, por lo que utilizaba el estilo mariposa que le cansaba menos, *Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1928.

47.- *Londonderry Sentinel*, 5 de enero de 1928.

48.- *Hull Daily Mail*, 3 de enero de 1928.

49.- *Dundee Courier*, 3 de enero de 1928, 3 de enero de 1928.



**Hudson es alimentada durante su intento de cruce del estrecho de Gibraltar. *Nuevo Mundo*, 20 de enero de 1928.**

**Los equipos de las nadadoras se prepararon para otra tentativa**

mareas fueran adecuadas. Este prolongado retraso perturbó considerablemente a Hudson e indudablemente la cansó antes de su partida», dijo Costa <sup>50</sup>.

A pesar de este fracaso, la nadadora declaró que haría «otro intento muy pronto. La experiencia de hoy es una buena baza para tener éxito la próxima vez» <sup>51</sup>.

Tras este doble fracaso los equipos de ambas nadadoras se prepararon para una nueva tentativa, y permanecieron pendientes del aviso que diera Atalaya, el práctico del puerto. En contra de lo que se había anunciado, la nueva

---

50.- *Londonderry Sentinel*, 5 de enero de 1928.

51.- *Belfast News Letters*, 3 de enero de 1928.

intentona de Gleitze volvió a tener a Tánger como punto de partida.

### 9 de enero de 1928: un intento abortado

Pocos días habían pasado desde el segundo intento infructuoso de Mercedes Gleitze y ya estaba dispuesta a una nueva tentativa. El día 9 de enero salió la nadadora y su equipo desde el puerto de Tánger a las 11.31 horas de la noche, dirigiéndose a cabo Espartel desde donde esperaba lanzarse al agua a las 3.30 de la madrugada del día 10 de enero.

El equipo de Millie Hudson no hizo ningún movimiento en esta ocasión, porque la nadadora se encontraba resfriada, lo que le impedía hacer un nuevo intento de cruzar a nado el Estrecho en los próximos días <sup>52</sup>. Hudson quería estirar en lo posible la rivalidad con Gleitze por lo que días antes la había vuelto a retar para hacer una carrera desde punta Malabata al puerto de Tánger, una distancia de cinco millas y media. Carrera que deberían hacer después del nuevo intento de cruce del Estrecho. Por estos días Hudson esperaba la respuesta de Gleitze, que no contestó, como era previsible después de haber rehusado competir directamente con Hudson. <sup>53</sup>

En el día elegido por Gleitze para hacer su tercera intentona el mar estaba en calma y el cielo muy nublado. Las opiniones entre los miembros de su equipo estaban divididas entre si se iba a mantener o no el buen tiempo. Como era habitual Mercedes se encontraba animada y con plena

**Mercedes se encontraba animada y con plena confianza en el éxito**

52.- *Leeds Mercury*, 10 de enero de 1928; *Nottingham Journal*, 10 de enero de 1928 y *Dundee Evening Telegraph*, 10 de enero de 1928.

53.- *The Scotsman*, 10 de enero de 1928.

**El violento temporal impidió la salida de Gleitze**

confianza de que ahora tendría éxito al aprovechar las mareas de primavera <sup>54</sup>. Ante este desacuerdo se hicieron todos los preparativos y todos los del equipo embarcaron en el remolcador que les llevaría a cabo Espartel.

Aunque el mar seguía en calma los signos de que una tormenta se avecinaba se hacían más y más evidentes. Al poco de dejar el puerto comenzó a soplar un fuerte viento del suroeste, el cielo estaba completamente oscurecido y el tiempo quedó muy amenazante. El piloto de la embarcación que llevaba a Gleitze exploró la costa cercana a cabo Espartel, pero el ya violento temporal le impidió tomar tierra, por lo que a las 2.10 de la mañana decidieron volver a puerto, sin que Gleitze llegara a lanzarse al agua <sup>55</sup>.

De nuevo en Tarifa se siguió con interés este nuevo intento frustrado de Gleitze. A la ciudad acudieron a esperar a la nadadora varios periodistas y muchas personas de Gibraltar, quienes tuvieron que regresar cuando se conoció que Gleitze había desistido de iniciar el cruce del Estrecho <sup>56</sup>.

No sólo los marineros de Tarifa veían muy difícil hacer la travesía saliendo de Tánger, sino que esta idea se hacía más poderosa en la opinión local de Tánger, que empezaba a inclinarse porque la salida fuera desde Tarifa. Se extendió tanto esta opinión que hubo quien pensaba que el abortado intento de Gleitze iba a ser su última tentativa desde Tánger <sup>57</sup> y que Hudson haría su

---

54.- *Sheffield Daily Telegraph*, 10 de enero de 1928.

55.- *Daily Express*, 11 de enero de 1928.

56.- *Unión de Tarifa*, 14 de enero de 1928.

57.- *Hurtlepool Northern Daily Press*, 12 de enero de 1928.





**Mercedes Gleitze en medio del Estrecho, después de nadar 11 horas y a sólo 4 millas de Tarifa. *Nuevo Mundo*, 20 de enero de 1928.**

próxima salida desde Tarifa <sup>58</sup>. Incluso se llegó a afirmar que debido a las dificultades que existen en la costa española para vencer a las fuerzas de las corrientes, Gleitze había decidido trasladarse a Tarifa para hacer la travesía a Tánger y que igualmente iba a hacer Hudson <sup>59</sup>.

A pesar de estos insistentes rumores Gleitze acometió otra tentativa para cruzar a nado el estrecho de Gibraltar, el que sería su tercer intento desde Tánger, que culminaría en un nuevo fracaso y que determinaría comenzar en lo sucesivo el nado desde la costa de Tarifa.

### **Una experiencia terrorífica en una noche oscura**

El día 22 de enero de 1928 Gleitze y su equipo se prepararon para un nuevo intento de cruzar a

**Había rumores de que se había decidido salir desde Tarifa**

58.- *Western Daily Press*, 11 de enero de 1928.

59.- *El Sol*, 14 de enero de 1928 y *Mundo Deportivo*, 18 de enero de 1928.



**Fotografía de Gleitze al subir al barco después de fracasar en su intento. La imagen lleva la leyenda: «Fémina reina de la tierra, necesita ser reina del aire y del mar... Músculos y alas. Fémina cree ya que su corazón no sólo ha de ser empleado en el amor. Puede utilizarlo para librar con el hombre más rudas batallas», firmada por López Rienda. *Nuevo Mundo*, 20 de enero de 1928.**

nado el estrecho de Gibraltar, prueba que estaba siendo más difícil de lo inicialmente previsto, especialmente por la frecuencia e intensidad de las corrientes y por los bruscos cambios de tiempo en la zona del Estrecho.

A las 10.35 de la noche salió, una vez más, en el transbordador con destino a cabo Espartel para hacer el que sería su último intento desde Tánger. Las condiciones eran buenas, sólo había que destacar una ligera niebla y no había indicaciones de que el tiempo pudiera cambiar. Acompañaban a Gleitze su entrenador y otros consejeros. Aunque estaba previsto que la nadadora se lanzara al agua a la 1.30 lo hizo ocho minutos pasada la

**A las doce de la noche se lanzó de nuevo al mar**

media noche del ya día 23 de enero <sup>60</sup>.

Estuvo nadando Gleitze vigorosamente durante unas cinco horas y surgieron las esperanzas de que en esta ocasión tendría éxito en cruzar el Estrecho. Pero a las 5.10 de la mañana fue atrapada en un remolino y estuvo a punto de perecer ahogada. Sus declaraciones al llegar a puerto mostraron lo grave que fue el incidente: «Fue terrible. Había completado la quinta hora y seguía adelante. Había oscuridad porque no había luna y me estaba entrando bastante sueño. Entonces me vi en medio de un torbellino que irresistiblemente me arrastraba hacia abajo». Luchó denodadamente para salir del remolino, hasta que estuvo completamente exhausta y en grave peligro de ahogarse. Al reaparecer en la superficie, los del bote que ya habían escuchado sus gritos, lograron cogerla y subirla a bordo. A pesar de ser Gleitze una poderosa nadadora, fue incapaz de resistir la fuerza del agua, y no se tuvo duda que de no haber sido por la pronta reacción de los del bote, la nadadora habría sido arrastrada y se hubiera ahogado <sup>61</sup>.

En otra entrevista que dio al llegar a puerto, Gleitze decía que al ser chupada recto hacia abajo, se agarró al bote de remos para sujetarse. «Inmediatamente entendí que estaba descalificada por tocar el bote, así que me subí a él y abandoné la prueba [...] Fue una experiencia terrorífica en una noche oscura. Estoy decepcionada, pero me doy cuenta de que estoy feliz de haber escapado de la muerte» <sup>62</sup>.

**A las 5.10 de la mañana fue atrapada en un remolino**

**Luchó por salir del remolino hasta que estuvo exhausta**

**«Decepcionada pero feliz de estar con vida»**

60.- *Leeds Mercury*, 24 de enero de 1928.

61.- *Folkestone Herald*, 28 de enero de 1928.

62.- *Daily Express*, 25 de enero de 1928.

La experiencia le había asustado realmente, hasta el extremo que declaró que no pensaba hacer un nuevo intento en el futuro y deseaba suerte para aquellos que lo intentaran <sup>63</sup>.

Poco duró este temor pues al día siguiente confesaba que aunque estaba bastante perturbada por la terrible experiencia, esperaba hacer todavía otro intento próximamente por «llevar el triunfo a Inglaterra» <sup>64, 65</sup>.

El intenso frío también fue destacado por la nadadora que declaró a la prensa «encontré el agua tan fría como la del Canal en octubre. Estoy acostumbrada al frío, sin embargo no me importa especialmente cuando el agua está en buenas condiciones» <sup>66</sup>.

Fue la misma Gleitze la que resaltó una de las circunstancias que dieron al traste con su tercer intento de cruzar el Estrecho: no fue alimentada adecuadamente durante la prueba. Esto fue lo que

---

63.- *Hull Daily Mail*, 24 de enero de 1928. En otra entrevista la nadadora comentaba «estoy en forma a pesar de la mala experiencia [...] Después de cinco horas nadando escuché un gran ruido de agua corriendo e inmediatamente me encontré que estaba en un remolino, de los que ya me habían prevenido. No soy persona nerviosa, pero pensé que esta vez me iba al fondo. Fue un gran alivio cuando el bote de remo se aproximó y me sacó del agua. A pesar de todo no estoy desanimada», *Dundee Evening Telegraph*, 24 de enero de 1928. También en esta entrevista recalcó la circunstancia de la oscuridad de la noche, lo que debió aumentar la angustia de la nadadora en este peligroso trance.

64.- *Dundee Evening Telegraph*, 24 de enero de 1928.

65.- Gleitze ya tuvo una desagradable experiencia cuando nadaba por etapas desde Westminster a Folkestone. Fue arrastrada hacia abajo por las olas de un gran buque en el estuario del Támesis, permaneciendo por tres minutos bajo el agua. En esta ocasión estuvo a punto de ahogarse pero su manager logró sacarla a la superficie, *Western Daily Press*, 7 de abril de 1928.

66.- *Dundee Evening Telegraph*, 24 de enero de 1928.

manifestó la nadadora al subir al bote que la rescató y antes de empezar a llorar. Ocurrió que el mar estaba tan difícil que la mayoría de las personas que iban en el remolcador, incluidos los representantes de la prensa, estaban mareados. Gleitze por un tiempo se alejó alguna distancia, pero fue atendida por un pequeño bote en el que iban marineros españoles que tocaban el gramófono para animar a la nadadora. Los marineros no entendían ni francés ni inglés y no comprendían la llamadas de Gleitze que pedía alimentación <sup>67</sup>.

Algunos días después Gleitze matizó sus declaraciones y envió una carta al *Daily Express* negando que hubiera sido mal alimentada durante su último intento de cruce, textualmente escribió «no hubo absolutamente ningún problema en mi alimentación» <sup>68</sup>.

Tras este tercer fracaso de Mercedes Gleitze se volvieron a alzar voces de que la prueba se estaba haciendo equivocadamente y que la salida se tenía que hacer desde Tarifa que ofrecía menos peligros que si se hacía desde la costa de África. <sup>69</sup>.

Otros expresaban que la fecha elegida, en pleno invierno, no era la adecuada, tanto por la temperatura como por la frecuencia de los temporales que hacían imposible o al menos muy difícil el nado durante largo tiempo <sup>70, 71</sup>.

**La nadadora  
fue animada  
con el  
gramófono  
que llevaban  
en un bote**

**Cada vez  
eran más los  
que decían  
que la salida  
tenía que  
hacerse  
desde Tarifa**

67.- *Sheffield Daily Telegraph*, 25 de enero de 1928.

68.- *Daily Express*, 8 de febrero de 1928.

69.- *El Adelantado*, 26 de enero de 1928.

70.- *Mundo Deportivo*, 27 de enero de 1928

71.- Hasta la fecha ningún nadador ha atravesado el estrecho de Gibraltar en los meses de invierno. El que lo ha logrado en fecha más tardía del año es

Lo cierto fue que los reiterados tres fracasos de Mercedes Gleitze y el único fracaso de Millie Hudson mostraban las enormes dificultades de hacer la travesía del Estrecho saliendo de Tánger, por lo que finalmente el equipo de Gleitze comprendió que la única posibilidad de tener éxito en la prueba era saliendo desde Tarifa y tomando la dirección hacia Ceuta.

---

Rohan Dattatrey More de la India, quien cruzó el Estrecho el 4 de noviembre de 2016. Sólo cuatro nadadores han logrado cruzar el Estrecho en días anteriores a la fecha en que lo consiguió Mercedes Gelitze (5 de abril), fueron Magda Okurkova, de la República Checa, el 1 de abril de 2016; Richar Nyari, de Eslovaquia, también el 1 de abril de 2016; Dezider Pek, de Eslovaquia, el 2 de abril de 2016 y Ondrej Pek, igualmente de Eslovaquia, el 2 de abril de 2016.

## Capítulo 6

# **Mercedes Gleitze logra cruzar el Estrecho**

Las tentativas que estaba haciendo Gleitze para cruzar el Estrecho habían tenido un amplio eco en el prensa mundial durante bastante tiempo, no es extraño que los periodistas que reflejaban las incidencias de la prueba consideraran el tema un poco cansino. Este es el caso del semanario tarifeño *Unión de Tarifa* que a principio de febrero de 1928 prometía no tratar más el asunto «que habrá llegado a cansar a nuestros lectores»<sup>1</sup>.

Los intentos  
de Gleitze  
tuvieron  
amplio eco  
en la prensa  
mundial

### **La salida tiene que ser desde Tarifa**

Los equipos de las dos nadadoras que competían por nadar el Estrecho ya tenían claro que no volverían a intentar la travesía saliendo de Tánger, al menos de momento. Hudson anunció que el 12 de febrero, en compañía con su entrenador Joe Costa, dejaría Tánger y regresaría a Southampton, aunque tenía el

---

1.- *Unión de Tarifa*, 4 de febrero de 1928. En este mismo ejemplar se daba por sentado de que tanto Gleitze como Hudson habían desistido definitivamente del cruzar el Estrecho y que ambas se prometían «no intentar otra vez realizar empresa tan difícil y peligrosa». Indudablemente el periodista no conocía la constancia de Mercedes Gleitze y los ocho intentos que había hecho para cruzar el canal de la Mancha.

pensamiento de volver a la ciudad africana en abril cuando, según los pilotos, las condiciones serían más favorables <sup>2</sup>. Mientras que Hudson hacía estas declaraciones, ninguna noticia se tenía del equipo de Gleitze, aunque se daba por sentado que también dejaría Tánger.

El día antes de la partida de Hudson se organizó un baile en el Kursaal Florida de Tánger en honor de ambas nadadoras, al que asistió como invitado especial el príncipe George y que se convirtió en la despedida de las dos nadadoras que tantas páginas de la prensa habían rellenado <sup>3</sup>.

Las intenciones anunciadas por Hudson de volver a Inglaterra no se cumplieron. El público y la prensa la esperaron en el puerto de Plymouth, donde llegó el barco Orama, en el que se decía iban las dos nadadoras, pero no llegaron. Se pensó que en vez de en ese navío vendrían en el Ranchi que había partido de Gibraltar, pero también llegó sin las dos nadadoras. Los numerosos fotógrafos que las esperaban y el público que ansiosamente quería tributarle un gran recibimiento quedaron decepcionados <sup>4</sup>.

*Unión de Tarifa* daba la primicia de que Gleitze saldría desde Tarifa

### **Diego Piñero propone la salida desde Tarifa**

Curiosamente en Tarifa estaban mejor informados que los periódicos ingleses. El semanario *Unión de Tarifa* daba la primicia de que Mercedes Gleitze intentaría efectuar nuevamente la proyectada travesía partiendo de la costa tarifeña. Lo ocurrido fue que un miembro del

---

2.- *Belfast News Letters*, 11 de febrero de 1928 y *La Voz*, 11 de febrero de 1928.

3.- *Aberdeen Press*, 13 de febrero de 1928.

4.- *Western Morning News*, 16 de febrero de 1928.



equipo de Gleitze envió una carta al armador y patrón Diego Piñero Moreno en contestación a la que éste le había enviado algunos días antes. En la misiva se manifestaba el deseo de Gleitze de pedirle su parecer como conocedor y práctico del Estrecho y le preguntaba si creía factible la realización de dicha travesía. La idea que proponía la nadadora era salir de Tarifa y llegar o bien a Ceuta o a Alcazarseguer.

Diego Piñero contestó a Gleitze que «aunque siempre es bastante difícil el intento en cuestión por la muchas corrientes que existen, podría ser realizado con más probabilidades de éxito que partiendo de Tánger».

Rápidamente corrió por Tarifa la noticia de una inminente llegada de Gleitze para llevar a cabo su arrojado proyecto, «despertando nuevamente general sensación. Al realizarlo, sería en este mes, y estaría entre nosotros varios días antes de echarse al agua la excelente e intrépida nadadora»<sup>5</sup>.

Los hechos vinieron pronto a confirmar que la intención de Mercedes Gleitze era dirigirse a Tarifa. El día 21 de febrero Mercedes llegó a Gibraltar como paso intermedio, para luego dirigirse a Tarifa. Llegó con la clara intención de hacer un nuevo intento pero saliendo ahora de la costa tarifeña<sup>6</sup>.

El único periódico tarifeño que por entonces existía seguía de cerca lo que hacía la nadadora británica. Recogía la noticia que publicaron algunos periódicos de Madrid, en la que se decía

**Gleitze le  
pidió parecer  
a Diego  
Piñero**

**Según Piñero  
aunque difícil  
la travesía se  
podía hacer**

5.- *Unión de Tarifa*, 18 de febrero de 1928.

6.- *Nottingham Evening Post*, 22 de febrero de 1928 y *Western Daily Press*, 23 de febrero de 1928.



**Diego Piñero Moreno, armador y empresario tari-  
feño. Gracias a su consejo Mercedes Gleitze se  
decidió a ir a Tarifa, para hacer el cruce del  
Estrecho desde esta población. Piñero fue el  
práctico en el primer intento que realizó la  
nadadora saliendo de Tarifa, pero al no seguir sus  
indicaciones la prueba resultó fallida.**

que Gleitze llegaría a Tarifa para hacer su último intento de cruzar a nado el estrecho de Gibraltar. En Tarifa se desconocía la fecha en que llegaría Gleitze, sólo se sabía que estaba en Gibraltar desde donde llegaría a Tarifa <sup>7</sup>.

También Hudson había salido de Tánger hacia Gibraltar, en donde hizo otra exhibición tan a gusto de la prensa. Se arrojó al mar desde la cubierta del barco de pasajeros Homeric y nadó por los alrededores del puerto <sup>8</sup>.

«¡Las hay tenaces! ¿Pero todavía pretende atravesar el estrecho de Gibraltar?» así titulaba el diario *La Nación* la noticia donde se recogía el deseo de Gleitze de hacer otra tentativa pero ahora saliendo de Tarifa. Indudablemente la tenacidad era una de las cualidades de la nadadora y la que finalmente le permitió vencer por primera vez al estrecho de Gibraltar <sup>9</sup>.

Quizás con la idea de retrasar su salida hacia Tarifa y esperar un mejor tiempo para hacer el nado del Estrecho, Mercedes Gleitze propuso crear un nuevo récord de natación femenino, haciendo la travesía de Gibraltar a Málaga, que pensaba hacer en 27 horas <sup>10</sup>. El día 2 de marzo se trasladó la nadadora a Málaga para iniciar desde allí la prueba, sin embargo por algún motivo desconocido la salida se abortó a última hora. Esta suspensión en nada afectó a la prevista salida desde Tarifa para llegar a la costa africana <sup>11</sup>.

Algunos pensaron que con la prueba de

---

7.- *Unión de Tarifa*, 23 de febrero de 1928.

8.- *Illustrated Sporting Democratic News*, 25 de febrero de 1928.

9.- *La Nación*, 25 de febrero de 1928.

10.- *Leeds Mercury*, 28 de febrero de 1928.

11.- *Unión de Tarifa*, 3 de marzo de 1928.

Málaga a Gibraltar Gleitze quería sustituir el cruce del Estrecho, aunque si bien el recorrido hubiera sido más largo, esta natación costera no podía equipararse al difícil cruce del Estrecho <sup>12</sup>.

### **Gleitze llega a Tarifa**

En los primeros días del mes de marzo comenzó lo que se puede entender como la segunda parte de los intentos de Mercedes Gleitze por cruzar a nado el estrecho de Gibraltar. Abandonada la idea de comenzar en Tánger al considerar imposible salir de allí para cruzar a nado el Estrecho, la nadadora llegó a Tarifa desde donde se lanzaría tres veces al agua, consiguiendo al tercer intento el éxito de ser la primera persona en cruzar a nado el Estrecho.

**El 8 de marzo  
Gleitze llegó  
a Tarifa**

En la tarde del jueves día 8 de marzo Mercedes Gleitze llegó a Tarifa <sup>13</sup>. Estuvo acompañada del superintendente de policía de Gibraltar, William Brown y representantes del Rock Sporting Club de Gibraltar. Nada más llegar, la nadadora británica y sus acompañantes se entrevistaron con el patrón y armador tarifeño Diego Piñero Moreno, con el que anteriormente habían mantenido contacto epistolar. Piñero se puso desde un primer momento desinteresadamente a las órdenes de Gleitze para servirle de práctico en la travesía del Estrecho <sup>14</sup>.

**Diego Piñero  
se puso a  
disposición  
de la  
nadadora**

En la entrevista se acordó que Diego Piñero guiaría a Gleitze en el próximo intento que pretendía hacer la nadadora inglesa, que se fijó para el domingo día 11 de marzo, esperándose la salida a las 11 de la mañana desde la isla de las

---

12.- *Unión de Tarifa*, 3 de marzo de 1928.

14.- *Unión de Tarifa*, 10 de marzo de 1928.



**Fotografía de Mercedes Gleitze con mantilla española, tomada en Tarifa en el estudio de Rosano el día 4 de abril de 1928. *Mundo Gráfico*, 18 de abril de 1928.**

Palomas y previendo la llegada a Alcazarseguer o sitio próximo. Los técnicos de las corrientes del Estrecho tenían la confianza de que la nadadora se vería favorecida por la dirección de las corrientes, lo que no podía suceder partiendo de Tánger como en sus anteriores tentativas <sup>15</sup>. La

---

15.- *La Nación*, 9 de marzo de 1928.

Gleitze se hospedó en la Fonda Villanueva

nadadora también estaba muy confiada en los técnicos tarifeños conocedores de las mareas del Estrecho, que le aseguraban que la prueba era factible saliendo desde Tarifa <sup>16</sup>.

Después de la importante reunión con Piñero, Mercedes se hospedó en la Fonda Villanueva, que por entonces regentaba Luis Villanueva Medina <sup>17</sup>, regresando sus acompañantes a Gibraltar, con la promesa de que volverían para acompañar a la nadadora en su próximo intento de cruce del Estrecho. Mercedes se quedó sola en Tarifa, pero esto no fue ningún problema, los tarifeños como luego veremos, la acogieron con el mayor cariño y le dieron el apoyo que la nadadora necesitaba después de sus fracasos en los tres últimos meses <sup>18</sup>.

Al día siguiente de la llegada de la nadadora, los periodistas locales Francisco Terán Fernández, de *Unión de Tarifa* y Antonio Cazalla Morales, corresponsal del diario madrileño *El Sol*, lograron hacerle una entrevista gracias a la intermediación de Luis Villanueva, que parecía actuar como representante público de Gleitze. La nadadora comentó a los periodistas tarifeños que en ninguna de las poblaciones en que antes había estado se dejó entrevistar por la prensa local, una

---

16.- *El Sol*, 13 de marzo de 1928

17.- Abierta en 1880 la Fonda Villanueva, que aún existe en Tarifa, es el más antiguo establecimiento público de la ciudad, después del Casino Tarifeño que es del año 1875. Cuando llegó Mercedes, la fonda estaba en una casita muy blanca, que tenía el rótulo de Fonda Villanueva y situado en las afueras de Tarifa, muy cerca donde se encuentra actualmente; siguiendo la costumbre de que las hospederías se situaran fuera del recinto amurallado, para facilitar las llegadas y salidas de huéspedes mientras las puertas de la ciudad amurallada se cerraba por la noche.

18.- *Unión de Tarifa*, 10 de marzo de 1928

excepción que agradecieron Terán y Cazalla.

Ya se encontraba en Tarifa el joven de 17 años Enrique Solís España, británico de nacionalidad e hijo de un bodeguero español de la zona, que iba a actuar como intérprete en la estancia de Gleitze en Tarifa y que sirvió de traductor a los citados periodistas locales.

Recordó Mercedes que con su proyecto de cruce del Estrecho pretendía obtener el premio que había ofrecido el *Daily Express* y otro rotativo americano si tenía éxito en la empresa. Una suma que estimaba era de importancia para el instituto para pobres que iba a fundar en Londres. Gleitze también dijo a los periodistas que los costes de su estancia corrían a cargo de los citados periódicos. Se despidió la nadadora enviando un efusivo saludo a los tarifeños y «muy especialmente a las señoras y señoritas».

Las atenciones que la población tarifeña le estaba brindando hizo mella en Mercedes que aseguró que mantendría un grato recuerdo de «las colmadas atenciones que desde mi llegada me han dispensado tanto las autoridades como el pueblo en general»<sup>19</sup>.

### **A sólo una milla de Ceuta**

Como estaba previsto Gleitze se lanzó al agua el día 11 de marzo desde la isla de las Palomas en un punto cerca del faro, eran las 12.25 de la tarde. El mar estaba en calma, el tiempo era frío y el cielo estaba nublado. Las autoridades civiles y militares y gran parte de la población de Tarifa asistieron a la salida de la nadadora. El numerosísimo público que acudió dio grandes muestras

**La nadadora  
envió un  
saludo a los  
tarifeños y en  
especial a las  
señoras y  
señoritas**

**Numeroso  
público  
asistió a la  
salida de la  
nadadora**

---

19.- *Unión de Tarifa*, 10 de marzo de 1928.



**La escoltaron dos faluchos tarifeños y un remolcador de Gibraltar**

de entusiasmo y simpatía, aplaudiendo largamente a Gleitze cuando se lanzó al agua. La nadadora salió escoltada por dos faluchos de Tarifa y el remolcador gibraltareño Alert, donde iban miembros del Rock Sporting Club, el representante de Turismo de Gibraltar y testigos españoles y británicos invitados al efecto, entre ellos el alcalde, el gobernador militar de Tarifa, un médico, periodistas y otras autoridades. Seguían de cerca a la nadadora dos botes de remos, en uno de ellos iba el práctico Diego Piñero Moreno <sup>20, 21</sup>.

**A las cuatro de la tarde enfilaba el puerto de Ceuta**

Durante la travesía Gleitze no dio en ningún momento muestras de cansancio o desaliento, más bien todo lo contrario. Cuando había nadado cuatro horas saludaba risueña a los ocupantes del vapor que la acompañaba, que les hacían objeto de entusiastas ovaciones, alentándola en su empresa. A las cuatro de la tarde la nadadora enfilaba el puerto de Ceuta. Por las cinco Gleitze llegó frente a Ceuta, a solamente una milla de esa plaza. A las siete de la tarde el remolcador que acompañaba a Gleitze se divisó cerca de Ceuta y se veía que la nadadora iba con buen ritmo <sup>22</sup>. Durante la prueba Mercedes se alimentó varias veces, tomó té y carne líquida. Como era habitual en sus travesías, se llevó un gramófono en uno de los botes de remos que la seguían de cerca, para que con su música le diera ánimos durante la prueba.

Frente a la costa de Ceuta la nadadora encontró una fuerte corriente que la arrastraba

---

20.- *Le Matin*, 12 sde marzo de 1928.

21.- *Diario de Cádiz*, 15 de marzo de 1928.

22.- *Heraldo de Madrid*, 23 de marzo de 1928.





**«Mercedes a una milla y media de Ceuta lucha denodadamente contra fuertes corrientes y viento adverso». Texto y fotografía tomados de *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, de Montserrat Treserras Dou.**

hacia el este y le impedía acercarse a la costa. Ya casi en la bahía de Ceuta se produjo un brusco cambio de viento, arreciando el levante, lo que dificultó aún más el nado<sup>23</sup>.

Durante tres horas estuvo Gleitze luchando con la fuerte marejada. El agua estaba picada y soplabá un fuerte viento. La nadadora había tragado mucha agua. A las 8.10 ante las protestas de la nadadora, la cogieron y subieron a un bote, pues el práctico y los restantes técnicos entendían que todo esfuerzo era inútil. Se encontraba a milla y media de punta Almina, al este de Ceuta, en el

**A pesar de  
sus protestas  
la nadadora  
fue izada a  
un bote**

---

23.- *La Voz*, 13 de marzo de 1928.

**Estuvo en el agua siete horas y tres cuartos**

extremo oriental del Estrecho y embocando el Mediterráneo. Estuvo en el agua siete horas y tres cuartos. Nadie podía suponer que después de tan largo recorrido no pudiera salvar la poca distancia de una milla que la separaba de Ceuta. Las imponentes corrientes del Estrecho pudieron con la reconocida fortaleza y tenacidad de Gleitze <sup>24</sup>.

Trasladada al remolcador fue reconocida por el médico. La temperatura era normal, tenía 77 pulsaciones por minuto y no presentaba signos de agotamiento <sup>25</sup>. Un pequeño incidente se produjo, y fue que Mercedes no pudo vestirse con su ropa porque se las había dejado en Tarifa <sup>26</sup>. Al finalizar la prueba el remolcador se dirigió a Gibraltar a donde llegó a las 2 de la mañana, pernoctando la nadadora en aquella ciudad.

**Hasta el día siguiente no se supo en Tarifa del fracaso de Gleitze**

Desde Tarifa se siguió con el mayor interés el primer intento que Mercedes Gleitze hizo de nadar el Estrecho saliendo de esta población. Numerosos tarifeños se reunieron en la playa y siguieron la prueba con prismáticos <sup>27</sup>. En Tarifa no se supo de inmediato que la nadadora había tenido que abandonar a poca distancia de Ceuta, pues ninguno de los barcos que acompañó a Gleitze llegaron al puerto tarifeño. Hasta las 10 de la mañana del siguiente día no se tuvieron en Tarifa noticias ciertas del fracaso de Mercedes <sup>28</sup>.

Al día siguiente de la prueba, el gobernador militar de Tarifa, teniente de artillería Francisco Martín Bueno, se desplazó a Gibraltar e invitó a Gleitze en nombre de los vecinos de Tarifa a hacer

---

24.- *Evening Telegraph*, 12 de marzo de 1928.

25.- *La Voz*, 13 de marzo de 1928.

26.- *Daily Express*, 13 de marzo de 1928.

27.- *Unión de Tarifa*, 17 de marzo de 1928

otro intento que todos creían que sería exitoso. Si alguna duda tenía Mercedes de abandonar la prueba, seguro que la disposición y apoyo de la población tarifeña le dio nuevos ánimos. La nadadora volvió a Tarifa en compañía de Martín Bueno, quien antes de salir de la colonia comentó a la prensa que «miss Gleitze es más valiente que un torero»<sup>29</sup>.

En Tarifa se elogiaba la colaboración prestada por la marinería tarifeña y se criticaba la falta de organización por parte del personal que vino de Gibraltar, pues a bordo del remolcador de escolta había falta de medios, motivo por el que se retrasó la hora de salida<sup>30</sup>. Todos los entendidos de Tarifa, aseguraban que si la nadadora se hubiera echado al agua a la hora que marcó Diego Piñero que fue a las 11, Gleitze hubiera ganado fácilmente la costa. Pero la salida se retrasó por problemas de logística hasta las 12.25. Además, Gleitze no se lanzó desde el sitio señalado por Piñero. Estas fueron seguramente las causas del fracaso<sup>31</sup>.

Se alzaron voces elogiando a Diego Piñero en el trabajo de práctico durante la prueba. Se opinaba que la ruta no era descabellada y se recogía la opinión de muchos entendidos de que la nadadora no llegó a su destino por no haber salido a la hora marcada por Piñero<sup>32</sup>.

**«Miss Gleitze  
es más  
valiente que  
un torero»**

**No logró el  
éxito por no  
salir a la hora  
indicada por  
Diego Piñero**

28.- *La Voz*, 12 de marzo de 1928.

29.- *Western Morning Mercury*, 13 de marzo de 1928. Hay que reseñar que esta anécdota de la visita de Martín Bueno a Gibraltar sólo la hemos encontrado en este diario, al contrario de las restantes noticias que solían aparecer en varios periódicos.

30.- *El Sol*, 13 de marzo de 1928.

31.- *Diario de Cádiz*, 15 de marzo de 1928.

32.- *Ídem*.

### **Preparativos para un nuevo intento**

Tras el cuarto fracaso se empezó de inmediato a programar una nueva tentativa para cruzar el Estrecho. Se fijó para el día 16 de marzo una nueva salida que debía de comenzar a las 4 de la mañana, pero el fuerte temporal reinante desaconsejó que se iniciara la prueba <sup>33</sup>, dejándose para el siguiente día, pero tampoco en esta ocasión se inició la prueba <sup>34</sup>. También se planteó que el nuevo intento podría ser entre el 20 y el 22 de marzo, siendo del parecer de todos los viejos marinos entendidos de Tarifa, que en la nueva tentativa que hiciera Gleitze conseguiría realizar su empresa <sup>35</sup>. El sábado día 24 de marzo también se programó una nueva travesía, pero como en los casos anteriores se debió aplazar <sup>36</sup>. Una vez más se programó otro día para la prueba, se eligió el 29 de marzo, pero de nuevo hubo que atrasarla <sup>37</sup>.

Por estos días en el Estrecho reinaba fuerte temporal de vientos y lluvias, con mucha marejada, lo que hacía imposible que se realizara la travesía anunciada <sup>38</sup>.

Mercedes estaba determinada a cruzar el Estrecho así lo declaró en una entrevista: «no pienso moverme de Tarifa hasta que no haya conseguido mi propósito, pues de salir triunfante tengo una magnífica oferta para ir a los Estados Unidos» <sup>39</sup>.

**«No pienso moverme de Tarifa hasta cruzar el Estrecho»**

---

33.- *Unión de Tarifa*, 17 de marzo de 1928.

34.- *Diario de Cádiz*, 15 de marzo de 1928.

35.- *Ídem*.

36.- *Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1928.

37.- *El Imparcial*, 23 de marzo de 1928.

38.- *La Opinión*, 22 de marzo de 1928.

39.- *El Sol*, 13 de marzo de 1928.

Fue conocido que Gleitze tenía un seguro de vida «que debía ser importante» con una casa aseguradora, «que se opuso a que se verificara la travesía en la forma en que proponían los prácticos y en vista de ello será dirigida por un capitán inglés». Fuera o no cierta esta noticia, la realidad fue que los siguientes dos intentos que haría Mercedes fueron dirigidos por un práctico tarifeño <sup>40</sup>.

Entre los marineros técnicos en las corrientes del Estrecho se hacían suposiciones sobre la ruta que debería seguir Gleitze en su nuevo intento para hacer el cruce a nado, opiniones que eran comentadas por el público <sup>41</sup>.

Por estos días se tuvo de nuevo noticia de Millie Hudson, quien desde Inglaterra anunció que embarcaría el día 23 de marzo con dirección a Tánger, para intentar nuevamente la travesía a nado del estrecho de Gibraltar <sup>42</sup>.

### La estancia de Mercedes Gleitze en Tarifa

Mercedes Gleitze permaneció en Tarifa desde el 8 de marzo hasta el 6 de abril, tiempo en que realizó tres intentos para cruzar el estrecho de Gibraltar. Como antes hemos dicho, llegó a la población acompañada por personas de Gibraltar, pero luego se quedó sola en Tarifa, según sus palabras «nadie me ayuda o aconseja en los entrenamientos. Estoy sola y no tengo cuidadores». Durante su estancia en Tarifa no tuvo ni manager, ni entrenador, ni consejeros propios, ni damas de compañía como tuvo en Tánger, pero

Los intentos  
siguientes  
fueron  
dirigidos por  
un práctico  
tarifeño

Gleitze  
estuvo en  
Tarifa del  
8 de marzo al  
6 de abril de  
1928

40.- *Diario de Cádiz*, 16 de marzo de 1928.

41.- *Diario de Cádiz*, 15 de marzo de 1928

42.- *Heraldo de Madrid*, 23 de marzo de 1928.



**Mercedes Gleitze en 1928 en una de las muchas fotografías de estudio que le hicieron.**

contó con la colaboración de todo el pueblo de Tarifa que se volcó con ella <sup>43</sup>.

Sus entrenamientos se ceñían a una hora diaria de gimnasia sueca, haciendo prácticas de natación una vez a la semana. Gleitze consideraba esta preparación suficiente, «detesto la práctica del régimen alimenticio y de los cuidados especializados. Todo ello es muy decorativo, pero completamente inútil». Afortunadamente Mercedes pudo contar con los servicios como masajista de un soldado que hacía su periodo militar en el hospital militar de Tarifa <sup>44</sup>.

La prensa provincial recogía que «en los casinos y círculos [de Tarifa] no se comenta otra cosa más que la

travesía en cuestión y el arrojo y facultades de Gleitze» <sup>45</sup>. Durante la permanencia de la nadadora en Tarifa, existió en el pueblo «general expectación y entusiasmo», siendo Mercedes Gleitze objeto de grandes muestras de admiración y cariño <sup>46</sup>. La nadadora se mostraba satisfecha de las muestras de simpatía de que era objeto por parte de todo el pueblo.

Dado el carácter religioso de Mercedes era más

---

43.- *El Sol*, 13 de marzo de 1928.

44.- *Ídem*.

45.- *Diario de Cádiz*, 15 de marzo de 1928.

46.- *Ídem*.

que de esperar que se viera relacionada con la Virgen de la Luz, patrona de Tarifa. En la primera mitad del mes de marzo una familia tarifeña la acompañó al santuario de la Virgen, distante unos ocho kilómetros de la población. El párroco de la iglesia mayor de San Mateo le entregó una medalla de la patrona tarifeña, que con orgullo la nadadora llevaba colgada de su cuello. Fue la misma medalla que la acompañó en el intento en que consiguió cruzar el Estrecho <sup>47</sup>.

Con frecuencia Gleitze era invitada por «distinguidas familias» a tomar el té. Por su parte, el comandante militar le obsequió con una cena en el restaurante La Botica que Antonio Jiménez Rivero tenía en la calle de la Luz. No podía faltar la visita al histórico castillo de Guzmán el Bueno. Al día siguiente de su llegada a Tarifa visitó la fortaleza. Comentó a sus acompañantes que ya conocía la gesta heroica de Guzmán el Bueno, pero no parece que llegó a entender bien la historia porque al subir al torreón del castillo apuntó a un punto próximo y preguntó «¿fue allí donde le dieron el tiro al niño de Guzmán?» <sup>48</sup>. En definitiva, el público tarifeño estuvo durante aquellos días expectante de lo que ocurría con la «nadadora» o la «inglesita» como popularmente la llamaban <sup>49</sup>.

La *Unión de Tarifa* el único periódico que por entonces se editaba en la localidad, dedicó numerosos artículos a Mercedes Gleitze e hizo un seguimiento permanente de las noticias con ella relacionadas. Ponemos como ejemplo la poesía

**El párroco de  
San Mateo le  
regaló una  
medalla de la  
Virgen de la  
Luz**

**Fue invitada  
por familias  
distinguidas  
de Tarifa**

**Los tarifeños  
estuvieron  
expectantes  
de lo que  
ocurría con  
Gleitze**

47.- *Unión de Tarifa*, 17 de marzo de 1928.

48.- *Diario de Cádiz*, 13 de marzo de 1928.

49.- *Unión de Tarifa*, 17 de marzo de 1928.

«Nadie me quiere cobrar en Tarifa»

Estuvo en Jerez para rezarle la Virgen de la Merced

que le dedicó Calafinos en el citado semanario que comenzaba con las siguientes estrofas: «Hoy dedico mi cantar / a la bella nadadora / que está en nuestro pueblo ahora / gastando bromas al mar. / Me asiste de derecho a ello, / pues si ella está sumergida / un rato, yo, de por vida / estoy ‘con el agua al cuello’»<sup>50</sup>.

Una pregunta que se planteó es quien costeara los gastos de la estancia en Tarifa. En una entrevista que se le hizo a la nadadora al poco de estar en Tarifa dijo que gracias al Rock Sporting Club de Gibraltar no tuvo que sufragar gasto alguno, mientras que en Tánger le costó su estancia 200 libras. Gleitze agregó que «gracias a la benevolencia de los tarifeños, mis intentos no me cuestan nada. Nadie me quiere cobrar y todos se desviven en ayudarme», manifestaciones que repitió siempre que tuvo oportunidad.

El mal tiempo que azotaba al Estrecho permitió que Gleitze pudiera tener tiempo libre, que aprovechó para hacer una visita a Jerez de la Frontera con el expreso deseo de orar ante la imagen de la Virgen de la Merced, a quien ella debía su nombre<sup>51</sup>. El día 22 de marzo salió de Tarifa en dirección a Cádiz a donde llegó a las 6.30 de la tarde, saliendo al siguiente día hacia Jerez.

Después de cumplir su deseo volvió a Cádiz. El domingo día 25 de marzo oyó misa y luego fue a la iglesia de la Merced de aquella ciudad. Por la tarde asistió a un espectáculo de ilusionismo en el Gran Teatro Falla<sup>52</sup>.

Al ser reconocida por el público fue ovacio-

---

50.- *Unión de Tarifa*, 24 de marzo de 1928.

51.- *La Libertad*, 23 de marzo de 1928.





**Benito Flores Álvarez que puso a disposición de Gleitze el falucho de su propiedad Joven Manuel.**

nada <sup>53</sup>. Según el periodista que le acompañó, Gleitze «aplaudía infantilmente todos los juegos, y cuando el ilusionista sacó un lindísimo bebé de entre un montón de serpentinas, se deshizo en preguntas y no cesaba de mirar al niño» <sup>54</sup>. En la capital de la provincia compró un mantón de Manila con el que posó en Tarifa para el fotógrafo Rosano <sup>55</sup>.

**En Cádiz  
compró un  
mantón de  
Manila que  
lució en  
Tarifa**

---

52.- *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928.

53.- Montserrat Tresserras, ob. cit. p. 75.

54.- *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928.

55.- *Blanco y Negro*, 22 de abril de 1928, portada del suplemento *La mujer y la casa*. Sabiendo de sus dotes fotogénicas, debió a Gleitze gustarle que la fotografiaran y no tenía reparo en posar con vestimentas exóticas. Por ejemplo, mientras estuvo en Tánger posó con ropa tradicional de la mujer marroquí (*Leeds Mercury*, 10 de enero de 1928); también en Tánger posó montada en un burro (*Leeds Mercury*, 17 de diciembre de 1927) y en Tarifa, en el estudio de Rosano, posó vestida con la tradicional mantilla de color blanco (*Mundo Deportivo*, 18 de abril de 1928).

**Fue andando de Cádiz a Vejer**

Permaneció en Cádiz hasta el día 26 de marzo, en cuya mañana emprendió viaje a pie a Tarifa como entrenamiento. Pero en Vejer desistió de seguir andando. Aunque pensó hacer la caminata disfrazada, finalmente prefirió salir con su traje habitual, procurando que su salida fuera en secreto. Un periodista del *Diario de Cádiz* le facilitó un salvoconducto del Gobierno Civil por si en la carretera tuviera necesidad de reclamar auxilio de la Guardia Civil.

### **El quinto intento**

De vuelta Gleitze a Tarifa se empezó a especular sobre su próxima tentativa. Según los pronóstico parecía adecuado el día 29 de marzo<sup>56</sup>. Otros pensaban que estaría en la población hasta pasada la Semana Santa, cuyo domingo de Resurrección sería el 8 de abril, cuando el tiempo le permitiría lanzarse al agua. También se confirmó que en el quinto intento de cruzar el Estrecho sería guiada por un práctico de Tarifa y no por un capitán inglés como se había comentado<sup>57</sup>.

**La prensa nacional dio amplia información de la estancia de Gleitze en Tarifa**

La prensa británica siguió muy de cerca los preparativos y los intentos de cruce de Mercedes Gleitze cuando estaba en Tánger, mientras que la prensa española sólo hacía algunas menciones de lo que le ocurría a la nadadora. La situación cambió cuando Gleitze llegó a Tarifa, entonces sería la prensa española la que daría puntual información de lo que estaba ocurriendo en el entorno de la nadadora, mientras que la prensa británica y en general la extranjera apenas hacía

---

56.- *La Libertad*, 24 de marzo de 1928.

57.- *Unión de Tarifa*, 24 de marzo de 1928.

mención de los intentos de Gleitze. Esto se explica porque en Tarifa no hubo, por entonces, corresponsales de prensa británicos, mientras que los periodistas locales, Terán y Cazalla, enviaban sus crónicas a los periódicos nacionales.

Fue el día 2 de abril el propicio para que Gleitze iniciara su quinto intento de cruzar el Estrecho y el segundo de hacerlo desde Tarifa. De nuevo la salida fue desde la isla de las Palomas, a donde acudió bien temprano para ser graseada y ultimar los preparativos. Las noticias sobre la nadadora corrían con inaudita velocidad por Tarifa, y conocido de que Gleitze iba a acometer un nuevo intento, una muchedumbre de tarifeños fue a la Isla y allí aprovecharon para ovacionar a la admirada deportista que estaba empecinada en vencer a las corrientes del Estrecho.

A las 7.30 de la mañana se lanzó Mercedes al agua, con el plan de atravesar el Estrecho en diagonal, por lo que pretendía llegar a Ceuta o a sus alrededores, recorriendo para ello una distancia de unas 28 millas <sup>58</sup>.

Acompañaban a la nadadora numerosas embarcaciones, entre ellas el falucho de matrícula de Tarifa Víctor Hugo, donde iban embarcados autoridades e invitados <sup>59</sup>. La prueba la dirigió Fernando Gurrea Castro <sup>60</sup>, que era la primera vez que actuaba como práctico en un cruce del

**El 2 de abril  
Gleitze inició  
su quinto  
intento**

**La prueba la  
dirigió  
Fernando  
Gurrea**

58.- *Dundee Evening Telegraph*, 2 de abril de 1928.

59.- Los dos barcos de pesca que acompañaron a Gleitze, el Víctor Manuel del militar José Vallejo Ezquerro y el Joven Manuel del armador tarifeño Benito Flores Álvarez, fueron puestos a disposición de la nadadora desinteresadamente por sus dueños, *Unión de Tarifa*, 14 de abril de 1928.

60.- Montserrat Tresserras en la obra citada p. 76 dice que también iba Antonio Gurrea Castro, hermano de Fernando, que le debió ayudar en las tareas de práctico.



**Gleitze alimentándose durante uno de los intentos que hizo para cruzar el Estrecho. *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, de Montserrat Treserras Dou.**

Estrecho y que con los años se convertiría en el guía de todos aquellos que se atrevían con esta difícil prueba. Había diversidad de opiniones entre los entendidos, no dándose por seguro de que Gleitze lograría en este intento cruzar el Estrecho <sup>61</sup>.

**El tiempo era excelente y el mar estaba tranquilo**

A la salida de la nadadora el tiempo era excelente y el mar estaba tranquilo. Los curiosos que habían despedido a Gleitze, permanecieron en la costa haciendo el seguimiento visual de la travesía. A las 11 de la mañana todavía se veían las embarcaciones acompañantes a mitad del Estrecho.

Hasta la una y media de la tarde Gleitze nadó sin problemas y sin dar muestras de cansancio. Pero entonces la corriente de la marea se agitó de

---

61.- *Diario de Cádiz*, 2 de abril de 1928.

tal manera que impedía cualquier avance, a lo que se añadió un fuerte viento. Estaba a sólo cuatro millas de Benzú, cuando viendo lo infructuoso de su esfuerzo, Gleitze desistió una vez más <sup>62</sup>.

De vuelta a Tarifa, donde llegó por la tarde, se dirigió a la fonda donde se hospedaba para descansar del esfuerzo, no sin antes declarar que este nuevo fracaso no la disuadía de su propósito y que intentaría la travesía tan pronto como juzgara que el mar estuviera en condiciones <sup>63</sup>.

Nada más llegar Gleitze a Tarifa ya se piensa que el día 6 sería el adecuado para la sexta tentativa de cruzar el estrecho de Gibraltar. La prueba se adelantó un día y fue la definitiva, la del triunfo, la que llevó a Mercedes Gleitze a la cumbre de la gloria y a ser admirada por el mundo entero.

Por estos días se volvió a tener noticia de Millie Hudson, la competidora de Gleitze. La prensa anunció que había vuelto a Tánger con el propósito de hacer la prueba saliendo de la costa africana <sup>64</sup>.

### **5 de abril de 1928: el triunfo de la constancia**

Mercedes Gleitze demostraba una férrea voluntad y una constancia insuperables. No le había desalentado en nada sus cinco fracasos de cruzar el Estrecho, ni las evidentes dificultades que encontró en sus intentos fallidos. Al contrario, seguía con entusiasmo, confiada en superar la prueba.

La voluntad de Gleitze finalmente tuvo su

**Desistió a  
cuatro millas  
de Benzú**

**Gleitze  
mostraba  
una férrea  
voluntad y  
una  
constancia  
insuperable**

---

62.- *Diario de Cádiz*, 3 de abril de 1928.

63.- *La Opinión*, 3 de abril de 1928.

64.- *Crónica Meridional*, 3 de abril de 1928.

**Numerosos  
tarifeños  
presenciaron  
la salida de la  
nadadora**

recompensa, el 5 de abril de 1928 logró vencer las corrientes del Estrecho, con la imprescindible ayuda de numerosos tarifeños, consiguiendo la proeza de cruzar a nado por primera vez el estrecho de Gibraltar.

De nuevo Fernando Gurrea Castro dirigió la travesía <sup>65</sup>. Por su indicación Gleitze salió de la Fonda Villanueva, donde se hospedaba, a las 6.30 de la mañana del día 5 de abril, festividad del Jueves Santo. Un vehículo la trasladó a la isla de las Palomas, en un punto cerca del faro, llamado Poyo de Poniente. Allí fue graseada con la presencia, una vez más, de numerosos vecinos que querían ser protagonistas de los primeros momentos de la hazaña <sup>66</sup>.

Las 7.50 de la mañana fue la hora elegida para que Mercedes se lanzase al agua por la parte de poniente de la Isla, momento en que prorrumpió en aplausos el numeroso público que se había congregado para animar a la nadadora. Las condiciones eran excelentes, el tiempo era bueno aunque algo nublado.

Mercedes Gleitze, como católica, no perdía ocasión para proclamar sus sentimientos

---

65.- La prensa anunció que el capitán de la almadraba tarifeña Vicente Llorca le había sugerido una nueva ruta a Fernando Gurrea, *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928. Días después del éxito de Gleitze, Gurrea desmintió esta noticia. En una carta que envió al semanario tarifeño decía que «aunque en sí el hecho no tiene importancia y que atribuyo a un error o ligera confusión, agradecería se sirviera hacer constar en su popular periódico, que si bien tuve un breve cambio de impresiones con el señor Llorca, persona que me merece toda clase de consideraciones y respetos, como lo tuve con otros patrones de esta, no me aconsejó dicho señor la ruta que debía llevar la nadadora, pues todo se redujo a parecerle bien la que yo había señalado», *Unión de Tarifa*, 14 de abril de 1928.

66.- *The Scotsman*, 7 de abril de 1928.



**«Miss Gleitze momentos antes de arrojarle al agua, el día en que vio coronada por el éxito su intrépida hazaña». Texto y fotografía *Unión de Tarifa* del 21 de abril de 1928. Fotografía tomada por Rosano.**

religiosas. Por esto no es de extrañar que se hiciera acompañar durante la prueba por símbolos que expresaban sus creencias. En una entrevista que le hizo el diario londinense *Star* mostró al periodista una medalla triple de metal blanco donde estaban grabadas la imagen de la Virgen de la Merced, Jesucristo y la tarifeña Virgen de la Luz. Con esta medalla hizo Gleitze el nado aquel triunfal día 5 de abril, llevándola sujeta a su traje de baño. Al cuello llevó una cinta con un medallón de plata que tenía en el dorso una representación de San Cristóbal y por el reverso un anillo de pequeñas cuentas, que tras la prueba quedaron verdes por el efecto del agua del mar <sup>67</sup>.

Al igual que en las anteriores dos pruebas con

**Un medalla de la Virgen de la Luz le acompañó en la travesía**

---

67.- *Derry Journal*, 11 de abril de 1928.

## Los hermanos Gurrea, prácticos del Estrecho

### Recuerdos de Montserrat Tresserras

- Se llamaban Fernando y Antonio Gurrea. El que llevaba la voz cantante y tomaba las decisiones siempre era Fernando, que apodaba a su hermano menor «El Rubio». Eran bajitos, enjutos y parlanchines. Fernando llevaba la colilla apagada entre sus labios, que nunca vi encendida.
- Cuando un nadador llegaba a Tarifa se convertía en noticia y los hermanos Gurrea en protagonistas. La pregunta habitual «¿cuándo se realiza el cruce?» permitía a los dos hermanos extenderse en sus conversaciones sobre el levante, el poniente, la marea...
- «Mi hermano y yo hemos decidido pasarla [a Montserrat Tresserras] por dos mil pesetas. Ustedes son muy buenas personas y nos caen muy bien.»
- Los Gurreas aprendieron cómo dirigir a un nadador aprovechando las corrientes y sus cambios.
- «... ponga todas sus fuerzas en la salida... cuando más rápidamente se aleje de la costa española, más fácil nos será a nosotros hacerla tomar tierra en la costa africana...»
- «... yo [Fernando Gurrea] salgo primero con el bote hasta la primera corriente de las tres que cruzan el Estrecho, me sitúo dentro de ella y miro a una referencia que tengo en línea con la plaza de toros. Entonces dejo el bote sin bogar y me pongo a liar un cigarrillo. Si el bote no se ha movido, me digo: ¡Fernando, tíralo ya!»
- «En la isla de las Palomas, el nadador, ya con todo preparado, esperaba junto a sus acompañantes que los prácticos dieran la salida. Fernando Gurrea, con el bote de remos, se adentraba en la mar a observar la marea. En mi caso personal tardó mucho tiempo. Cuando por fin apareció me embadurnaron y tomé la salida.»

[Montserrat Tresserras Dou: *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, Comunidad de Madrid, 2007]



salida desde Tarifa, Gleitze se esforzó en que hubiera muchos testigos, en particular personas notables de la localidad. El teniente de Artillería Martín Bueno, que ejercía como comandante militar de la plaza, de nuevo acompañó a la nadadora, como había hecho en las dos pruebas anteriores, teniendo a su cargo la organización de la prueba, encargándose también de su cronometraje.

Acompañó a Mercedes el velero de Tarifa Joven Manuel de 25 toneladas, con motor de explosión, del armador local Benito Flores Álvarez que era el juez de paz de la localidad. Antonio López Moreno era el patrón de esta embarcación donde iba de maquinista Juan Hoyo Rodríguez, siendo los marineros: José Rodríguez Moreno, Manuel Pérez García, Juan Agustín González, Juan Cobo Morando, Jerónimo Robles Pérez, Rafael Villanueva Señor, Manuel Montano Camacho, Salvador López Moreno, Salvador López Salas, Juan Montano Muñoz, Juan Rodríguez Santos y Juan Piñero Blanco; todos ellos fueron testigos de la proeza de Mercedes.

Embarcados en el Joven Manuel iban varios testigos, entre ellos algunos militares; el jefe de la oficina de Telégrafos, Antonio Núñez Morales; el médico de la localidad Benigno Espinosa Molina; el joven Enrique Solís España que ejercía como intérprete; el periodista José Valencia Notario; el maestro Amador Mora Rojas (que sería alcalde durante la II República), su esposa Antonia Marín Muñoz y sus hijos Miguel y Antonia Mora Marín, entre otros.

Para auxiliar a la nadadora iban dos botes de remos. En uno de ellos iba el práctico Fernando Gurrea con los marineros Manuel Cazalla Díaz y el hermano del práctico Antonio Gurrea Castro,

**Gleitze quiso  
que hubiera  
muchos  
testigos**

**Iban con la  
nadadora  
dos barcos y  
dos botes de  
remos**

que se encargaron de los remos. En el otro bote iba Luis Villanueva Medina encargado de llevar la comida de la nadadora y dársela cuando la solicitara, echándosela directamente en la boca.

Sobre las tres y media de la tarde se unió el falucho Víctor Hugo propiedad del militar Jesús Vallejo Esquerro, donde iban más de treinta personas que siguieron la prueba hasta que concluyó. Iba de maquinista Juan Gurrea Castro y de marineros Juan Cazalla Díaz, Juan Cárdenas García, José Piñero Blanco y Antonio Díaz Sánchez.

En el navío Víctor Hugo iba un numeroso grupo de testigos, entre ellos el carpintero José Gurrea Nozaleda; el guardia forestal Francisco Guerrero Rebolledo; José Criado Natera, funcionario municipal; Gaspar Perea Manso, chófer; Rafael Utrera Martínez, industrial conservero; Luis Jaén Jiménez, empleado del Banco Español de Crédito; Antonio González Solano, maestro albañil; Eladio Pérez Búa, abogado y el carpintero Sebastián Puyol Sandoval, entre otros muchos <sup>68, 69</sup>.

---

68.- «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze» por la notaría de Eduardo Valenzuela y Cabo, hecha en Tarifa 6 de abril de 1928. Se encuentra copia de este documento en el libro de Montserrat Tresserras, ob. cit. pp. 99-115, procedente del archivo de Doloranda Pember, hija de Mercedes Gleitze.

69.- La relación de testigos que acompañaron a Mercedes Gleitze es la siguiente: Francisco Martín Bueno, Luis Villanueva Medina, Fernando Gurrea Castro, Carlos Cermeño Linares, Ramón Tejel Bas, Jesús Vallejo Esquerro y sus hijas, Antonio Muñoz Morales, Amador Mora Rojas, Antonia Marín Muñoz, Miguel Mora Marín, Carmen Mora Marín, Benigno Espinosa Molina, José Valencia Notario, Enrique Solís España, Tomás Vallejo, Antonio Alba Triviño, Manuel Alba Delgado, Antonio López Moreno, Juan Hoyo Rodríguez, José Rodríguez Moreno, Manuel Pérez García, Juan Agustín



**«En pleno Estrecho. La nadadora recibe el alimento de manos del patrón Fernando Gurrea, que le acompañó en su barca durante la travesía». Texto y fotografía de *Mundo Gráfico*, 18 de abril de 1928.**

En un principio la prueba se presentó difícil. Gleitze se lanzó, como hemos dicho, por el lado de poniente de la Isla, y de inmediato las corrientes la llevaron hacia el oeste. Luego se registró un cambio y la nadadora se vio impulsada hacia la costa española, «teniendo que hacer grandes esfuerzos para contrarrestar las corrientes». Durante las primeras horas Gleitze se mantuvo nadando frente a la playa de Los Lances, a

**Se mantuvo  
frente a la  
playa sin  
poder  
avanzar**

---

González, Juan Cobo Morando, Jerónimo Robles Pérez, Rafael Villanueva Señor, Manuel Montano Camacho, Salvador López Sala, Juan Montano Muñoz, Juan Rodríguez Santos, Juan Piñero Blanca, Juan Gurrea Castro, Juan Cazalla Díaz, Juan Cárdenas García, José Piñero Blanca, Antonio Díaz Sánchez, José Rosano Labao, José Gurrea Nozaleda, Aurelio Gurrea Guitard, José Salvatierra Donda, Lorenzo León Criado, José Padilla Romero, Francisco Guerrero Rebolledo, Francisco Rodríguez Gil, José Criado Natera, Gaspar Perea Manso, Rafael Utrera Martínez, Luis Jaén Jiménez, Antonio González Solano, Juan Pérez Fernández, Miguel Castro Castro, Domingo Casas Castro,

«Pensé en  
abandonar la  
prueba»

ponente de la Isla, obteniendo escasa ventaja, hasta las 11 había ganado muy poco en la travesía<sup>70</sup>. Ante este panorama, las impresiones de los prácticos eran muy pesimistas, aunque Gleitze batallaba vigorosamente contra las corrientes<sup>71</sup>,<sup>72</sup>.

«Muchas veces pensé en dejar la prueba» manifestó Gleitze al día siguiente de cosechar su éxito. No sólo se tuvo que enfrentar a las rápidas corrientes del Estrecho, sino que al poco de lanzarse al agua empezó a caer una lluvia muy densa y el mar se agitó<sup>73</sup>. «El tiempo se puso muy duro alrededor del mediodía y pensé que todo había terminado y que tendría que abandonar el intento»<sup>74</sup>.

Cuando había pasado hora y media las corrientes eran muy fuertes pero siguiendo el consejo de Gurrea no abandonó, y siguió luchando durante varias horas contra la corriente y soportando la tormenta, mientras que veía las montañas de Marruecos y Europa cubiertas por la niebla<sup>75</sup>.

Las circunstancias empezaron a ser favorables

---

Eladio Pére Búa, Ernesto Pérez Búa, Ramón Pérez Búa, Antonio Cruz Cazalla, Sebastián Puyol Sandoval, José García García, Isidro Moreno Rambaud, Juan Díaz Sandoval, Manuel Cárdenas, Andrés Rivas Sánchez, Luis Villalta López, Joaquín Martos Gómez, José García Bustamante, Manuel Trujillo Piñero, Manuel Romero Rambaud y José Chamizo Morando. En total 69 personas.

70.- «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze», documento citado.

71.- *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928.

72.- *Correo Extremeño*, 7 de abril de 1928.

73.- *Le Petit Journal*, 10 de abril de 1928.

74.- *Daily Express*, 7 de abril de 1928.

75.- *The Scotsman*, 7 de abril de 1928.

a la nadadora. A las dos de la tarde volvió el buen tiempo, salió el Sol que reconfortó a la nadadora, calentó el agua y le dio ánimos para continuar. El mar quedó más calmado y los que iban en los barcos le cantaban y le gritaban palabras de ánimos, lo que dio renovadas fuerzas a Gleitze para seguir, acortando o alargando la natación de acuerdo con las olas <sup>76</sup>. La comitiva se encontró con barcos que cruzaban el Estrecho en dirección contraria y muchos de ellos hicieron sonar sus sirenas para dar ánimos a la nadadora. Gleitze nadó con su habitual estilo de *breast stroke* que le resultaba más fácil y menos agotador, a costa de perder en velocidad <sup>77</sup>.

Despegarse de la costa española le estaba resultando a Gleitze extremadamente difícil. A las 4 de la tarde y viendo que adelantaba muy poco, aumentó el desaliento en los ocupantes de los barcos, por lo que decidieron recogerla, pero la deportista se negó en rotundo y siguió nadando animada de gran voluntad y optimismo <sup>78</sup>.

A las 5 de la tarde, cuando llevaba nueve horas de natación, se hallaba a unas 7 u 8 millas de la costa española, pero a las 6 de la tarde halló una corriente que le fue muy favorable, que en sólo dos horas le permitió encontrarse frente a la costa marroquí, estuvo nadando vigorosamente, mostrando Gleitze la misma entereza que durante

**Los que iban  
en el barco  
cantaban y  
animaban a  
Gleitze**

**A las 6 de la  
tarde halló  
una corriente  
favorable**

---

76.- Como había hecho en otras pruebas, Gleitze montó a bordo de uno de los barcos que le acompañaban un gramófono para que le amenizara mientras se esforzaba en la prueba. Ni que decir tiene que sus acompañantes colaboraron con sus cánticos, ovacionando, vitoreando y animando con entusiasmo a la nadadora.

77.- *Daily Express*, 7 de abril de 1928

78.- *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928.

**Los últimos  
40 minutos  
fueron  
horrorosos**

**«Aplaudían  
alrededor  
mía y eso me  
animó»**

el resto de la prueba <sup>79</sup>. Después de vencidas las dificultades iniciales y en vista del estado de tranquilidad y fortaleza de la nadadora, todos pensaron que la proeza se iba a conseguir y que el triunfo era seguro. Durante toda la travesía nadó Mercedes sin dar muestras de desfallecimiento, ni molestarle la lluvia, lo que era motivo de admiración de los numerosos testigos que seguían atentos a la gesta deportiva.

Pero no todas las dificultades se habían vencido. Dos días después de la hazaña la propia nadadora se lo contaba a un periodista «poco después vimos un lugar donde tomar tierra. Uno de los barcos pesqueros se acercó a inspeccionar, volvió animándome y diciéndome que era ahora una tarea fácil. Esto fue alrededor de las ocho y los últimos cuarenta minutos fueron horrosamente duros» <sup>80</sup>.

Al acercarse a la costa africana a unos quinientos metros, Gurrea le gritó de que corría peligro de ser aplastada contra las rocas por la velocidad vertiginosa de una fuerte marejada. El práctico también temía por su embarcación y por la seguridad de los acompañantes que estaban en la cercanía de la nadadora y que seguían cantándole y animándole. Las dificultades para acercarse a la costa eran muchas pero Gleitze rehusó detenerse después de haber hecho casi toda la prueba. La nadadora declaró días después «aplaudían alrededor mía y eso me animó. Hice un esfuerzo supremo e imploré a mi patrona la Virgen de la Merced» <sup>81</sup>.

---

79.- «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze», documento citado.

80.- *Daily Express*, 7 de abril de 1928.

81.- *Le Petit Journal*, 10 de abril de 1928.

Afortunadamente la marejada duró poco, pues si hubiera persistido habría impedido a la nadadora terminar la prueba. Cuando le faltaba diez o quince metros varios de los acompañantes se trasladaron a tierra <sup>82</sup>. En la oscuridad de la noche, Mercedes vio como desde las rocas varios hombres extendían sus brazos hacia ella, dio diez brazadas más y pudo ser agarrada y subida a tierra. Al sexto intento Mercedes Gleitze había conseguido gracias a su tenacidad conquistar a nado el estrecho de Gibraltar <sup>83</sup>.

Eran las 8.40 cuando concluyó la travesía, había estado nadando doce horas y cincuenta minutos <sup>84</sup>, estimándose que había recorrido unas 24 millas. Al tomar tierra en el lugar denominado Punta Leona hubo una explosión de alegría entre los numerosos testigos que le tributaron a la campeona grandes ovaciones. «El entusiasmo entre los ocupantes de las embarcaciones fue indescriptible, sucediéndose los hurras a la heroína del Estrecho», dejó escrito Francisco Terán en *Unión de Tarifa* del día 7 de abril. Los testigos, desbordados por la alegría, lanzaron vivas a Inglaterra, a España y a Gleitze.

Al llegar a la costa africana la primera preocupación de la nadadora fue recoger un puñado de arena de la playa para llevarla a

**Al sexto intento Gleitze consiguió conquistar el Estrecho**

**Los testigos dieron vivas a Inglaterra, a España y a Gleitze**

---

82.- Saltaron a tierra a ayudar a Gleitze Francisco Martín Bueno, Antonio Núñez Morales, Luis Villanueva Medina, Jesús Vallejo Ezquerro, Antonio Alba y algunos marineros, «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze», documento citado.

83.- *Daily Express*, 7 de abril de 1928.

84.- El tiempo tardado por Mercedes Gleitze en su cruce del Estrecho ha sido el más largo de todas las travesías que hasta la fecha se han hecho. El siguiente nadador que tardó más tiempo fue Eduardo Villanueva, el tercero en hacer la prueba en 1948, que tardó 12 horas y 13 minutos.

**«Tenía  
confianza  
absoluta en  
el triunfo»**

Londres como trofeo de su hazaña, también recogió algunos trozos de piedras, en lo que le ayudaron algunos marroquíes que se acercaron al lugar del desembarco <sup>85</sup>. Permaneció en la costa africana apenas unos dos minutos, embarcando posteriormente en el Víctor Hugo.

Al poco de haber pisado tierra sintió mucho frío, siendo preciso darle algo para reanimarla. A bordo fue reconocida por el doctor Espinosa que no observó muestras de desfallecimiento a pesar del enorme esfuerzo realizado. «Me encuentro bien, durante la travesía no padecí ni miedos ni calambres. Tenía una confianza absoluta en el triunfo y he triunfado», declaró la deportista a la prensa <sup>86</sup>. Antonia Marín le quitó a Gleitze la grasa de protección. Los dos barcos de pesca que habían acompañado a la nadadora pusieron rumbo hacia Tarifa. Había comenzado el tiempo de los agasajos

---

85.- *El Sol*, 27 de abril de 1928.

86.- *El Pueblo*, 7 de abril de 1928



## Capítulo 7

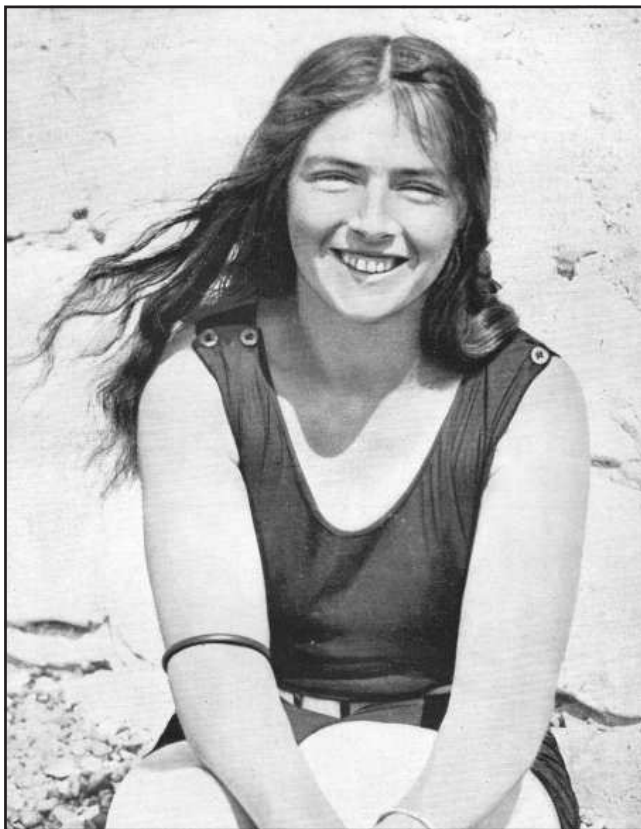
# Saboreando el triunfo

A las 11.30 de la noche llegaron Mercedes Gleitze y sus acompañantes al puerto de Tarifa después de haber completado con éxito la travesía del Estrecho. Antes de atracar, los que iban bordo mostraron su alegría a los que aguardaban en tierra, dando vivas por el éxito alcanzado. La noticia se extendió rapidísimamente por todo el pueblo, entonces reducido a la pequeña extensión de la ciudad intramuros. La noticia que se estaba esperando había llegado y numeroso público, «todo el pueblo» según los periódicos <sup>1</sup>, se congregó en la Puerta de la Mar, situada junto al puerto, sin que la lluvia les hiciera desistir de aclamar a la heroína.

A las 11.30  
de la noche  
llegó Gleitze  
al puerto de  
Tarifa

---

1.- «Todo el pueblo de Tarifa acudió a recibirla, decía el *Correo Extremeño* del 7 de abril de 1928; «fue recibida por cientos de personas», *The Scotsman*, 7 de abril de 1928; «todo el pueblo salió a esperarla, aclamándola con entusiasmo», *El Día*, 7 de abril de 1928; «el auto que traía a Gleitze desde el desembarcadero a la ciudad fue rodeado por una inmensa multitud», *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928; «había una multitud de personas esperando darme la bienvenida, incluyendo al comandante militar», declaró Gleitze al *Nottingham Evening Post*, 7 de abril de 1928; «a las 20.30 regresó a Tarifa la heroína del Estrecho y sus acompañantes, dispensándole el pueblo grandioso recibimiento a pesar del aguacero», *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928; «las autoridades y el vecindario se han sumado al entusiasmo despertado por la proeza, y están haciendo objeto a Gleitze de cariñosos agasajos», *El Pueblo*, 7 de abril de 1928.



**El 5 de abril de 1928 Gleitze se convirtió en la primera persona que cruzaba el Estrecho a nado. *Blanco y Negro*, 20 de octubre de 1927.**

### **Apoteósico recibimiento en Tarifa**

Un automóvil recogió a la nadadora en el embarcadero y la llevó a la Puerta del Mar donde se le dio un cariñoso recibimiento, «desbordándose el entusiasmo con vivas a la simpática hija de la rubia Albión» <sup>2</sup>. En un ambiente de

---

2.- *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928.

alegría desbordante, la banda municipal de música, que esperaba a la nadadora en la Puerta del Mar, tocó varias piezas, entre ellas el «Dios salve al Rey», himno nacional británico <sup>3</sup>. Mercedes mostraba su alegría, dejándose abrazar por los allí congregados. De nuevo subida al vehículo intentó avanzar por La Calzada, que es la calle principal de la población. Pero la multitud impidió que el coche siguiera su camino, por lo que se vio obligado a detenerse y la feliz nadadora continuó a pie ante las constantes aclamaciones de la población.

En su paseo por La Calzada Gleitze entró en el Círculo Mercantil, situado en la esquina de la calle de la Luz, siendo allí objeto de las mismas pruebas de cariño y entusiasmo. «Chapurreando un poco el español conversó con algunas señoras que llegaron a saludarla, agradeciendo el espontáneo homenaje que le daba el pueblo de Tarifa, no mostrando decaimiento físico alguno» <sup>4</sup>.

Concluido el recibimiento, Mercedes Gleitze subió por la calle de la Luz para salir del recinto amurallado y llegar a la fonda donde se hospedaba, el descanso era obligado, no sólo por el titánico esfuerzo realizado, sino porque el siguiente día también se esperaba que fuera muy agitado.

El periodista tarifeño Francisco Terán dio la primicia del éxito de la nadadora británica. A las 12 de la noche transmitió vía telefónica su crónica de urgencia al *Diario de Cádiz*, donde la noticia apareció en su edición del día 6 de abril. De aquí

**La banda municipal entonó el «Dios salve al Rey»**

**La nadadora fue agasajada en el Círculo Mercantil**

3.- *The Scotsman*, 7 de abril de 1928.

4.- *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928.

**Al día siguiente se transmitió la noticia del éxito a los periodistas de Gibraltar**

la noticia se transmitió a los periódicos nacionales, algunos de ellos pudieron dar la noticia también ese mismo día. Los periódicos extranjeros, entre ellos los británicos, tuvieron que retrasar su información hasta el día 7 de abril.

Por la mañana del día 6 de abril, festividad del Viernes Santo, Gleitze telefoneó desde Tarifa a Gibraltar comunicando a los representantes de la prensa que había conseguido cruzar a nado el Estrecho. El comandante militar de Tarifa, que tanta actividad desplegó con relación al cruce, también telefoneó a Gibraltar anunciando el gran éxito de Gleitze. La noticia causó gran satisfacción en la colonia, donde el público estaba admirado por la constancia de la nadadora y cómo le había hecho frente a los cinco fracasos anteriores <sup>5</sup>. Este mismo día por la mañana, festividad del Viernes Santo, ataviada con la tradicional peineta y mantilla española, Mercedes acompañada de un grupo de tarifeñas acudió a la iglesia mayor de San Mateo para rezar ante el Monumento al Santísimo Sacramento, siguiendo una tradición muy enraizada en Tarifa <sup>6</sup>.

Faltaba completar un trámite que Gleitze sabía de gran importancia y que le iba a permitir acreditar en Inglaterra que la prueba había sido realizada y evitar lo que meses antes había pasado con su cruce a nado del canal de la Mancha, cuando se puso en duda la veracidad de la prueba. Ciertamente la nadadora podía acreditar por numerosos testigos que había efectuado la travesía, pero los testigos británicos no se

---

5.- *The Scotsman*, 7 de abril de 1928.

6.- Montserrat Tresserras, ob. cit. p. 79, comenta la autora que en una época vio una fotografía con esta escena de Gleitze en San Mateo.

presentaron. Por alguna razón el vapor con testigos de Gibraltar que en sus dos últimos intentos le había acompañado, no se presentó el día que efectuó el cruce, por lo que todos los testigos eran españoles, excepto uno, el joven Enrique Solís aunque de ascendencia española tenía la nacionalidad británica.

En la mañana del día 6 de abril, la nadadora y todos los que le habían acompañado en el cruce se citaron en la notaría de Eduardo Valenzuela y Cabo, donde harían una declaración jurada que iba a utilizar la británica para demostrar en su país que había cruzado a nado el Estrecho sin ninguna ayuda <sup>7</sup>.

Esta declaración comienza con la manifestación de Gleitze de «que habiendo atravesado a nado en el día de ayer el estrecho de Gibraltar, e invertido en dicha empresa doce horas y cincuenta minutos, interesándole obtener una prueba fehaciente del éxito alcanzado en la misma, después de diversas tentativas, pretende que abra una información en que declaren, espontáneamente, todas las personas, que habiéndole acompañado, pueden testimoniar la certeza de la travesía realizada» <sup>8</sup>. El documento continúa con la declaración del teniente de Artillería Francisco Martín Bueno quien «jura por su honor militar y como caballero, que ha asistido

**El notario de  
Tarifa  
recogió las  
declaraciones  
de nadadora  
y testigos**

---

7.- Según Montserrat Tresseras, en su ob. cit. p. 79, Mercedes se llevó a su país dos actas notariales que demostraban la autenticidad de la travesía. No hemos encontrado información sobre ello, lo que sí se puede confirmar es que Gleitze se llevó a Inglaterra una copia de la declaración jurada y que algunas semanas después recibió el original ya diligenciado.

8.- «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze», documento citado.

## **Miss Gleitze, partiendo desde Tarifa a nado, toma tierra en Punta Leona en la noche del Jueves Santo**

**La voluntad, el optimismo y la constancia de miss Gleitze.— Después de nadar durante unas trece horas, ve coronada por el éxito su hazaña.—El pueblo tarifeño dispensa a la heroína del Estrecho un cariñoso recibimiento**

Titular del periódico tarifeño *Unión de Tarifa* del 7 de abril de 1928.

**Declararon entre otros Martín Bueno y Fernando Gurrea**

a todas las tentativas realizadas por miss Gleitze para atravesar a nado el estrecho de Gibraltar, partiendo de la costa española, y que ayer pudo al fin coronar con éxito rotundo tan difícil empresa por sus propios medios, sin auxilios algunos, que no fueran los naturales de vigilancia y orientación»<sup>9</sup>.

La declaración continua con las manifestaciones del Fernando Gurrea Castro, patrón del velero a motor Víctor Hugo, que «como práctico en las corrientes y mareas que se aprecian en el estrecho de Gibraltar, he dirigido la natación de miss Gleitze el día dos de los corrientes, en que tuvo que retirarla del mar a las seis horas, por causa de un fuerte temporal que se levantó, y el día de ayer cinco de abril de mil novecientos veintiocho, en que pudo dar cima a su empeño. Jura que miss Gleitze fue nadando desde España a África, siguiendo sus indicaciones para cortar

---

9.- «Acta de requerimiento a instancia de Mercedes Gleitze», documento citado.

las corrientes, y que ningún otro auxilio le fue prestado, pues por sus propias fuerzas llegó y tomó tierra sobre unas piedras de la Punta Leona»

10.

El citado documento fue firmado por todos los testigos que sabían hacerlo. Gleitze no se pudo llevar el original de la declaración jurada porque debía ser diligenciado, pero se llevó una copia que la utilizó para acreditar ante el público y la prensa británica que había cruzado el Estrecho. La declaración jurada fue visada por la embajada británica en Madrid el 25 de abril, y posteriormente enviada a su destinataria. El documento original se encuentra en el archivo que sobre Mercedes Gleitze conserva su hija Doloronda Pember. Según declaraciones de la nadadora el documento notarial «le había costado casi todas sus economías»<sup>11</sup>.

Parece que además de este documento, el comandante militar le preparó otro a la nadadora que llevaba el texto: «Ante Dios y por mi honor, declaro que miss Gleitze, nadó sin asistencia desde el faro de la punta de Tarifa y tomó tierra en Punta Leona en la costa de Marruecos»<sup>12</sup>. Esta declaración llevaba estampado el sello de la jefatura militar de Tarifa<sup>13</sup>.

Todavía hizo algo más Martín Bueno para evitar que la nadadora tuviera algún problema en acreditar que había hecho la prueba. Al día siguiente del cruce envió un telegrama al alcalde de Londres anunciándole el éxito en la prueba,

**El acta  
notarial «se  
llevó todas  
mis  
economías»**

10.- *Ídem*.

11.- *Le Petit Journal*, 10 de abril de 1928.

12.- *Daily Express*, 7 de abril de 1928.

13.- *Aberdeen Press Journal*, 7 de abril de 1928.

# La nadadora Miss Mercedes Gleitze atraviesa el Estrecho de Gibraltar

Detalles del raid -- El éxito -- Algunos pormenores de  
su estancia en Cádiz

Recibimos el siguiente despacho de  
nuestro corresponsal:

Tarifa, 12 noche.—A las ocho y  
cincuenta de la mañana se arrojó des-  
de la Isla de las Palomas, la nadadora

lo estrictamente indispensable. Bebe,  
durante la comida, limonada sola-  
mente; gustando mucho de las frutas  
y el dulce. Entre horas solo tomaba  
café, té y alguna copa de vino dulce.

El periódico *Diario de Cádiz* fue el primero en dar la noticia del éxito de Mercedes Gleitze. En la imagen el titular con la noticia redactada por el corresponsal en Tarifa Francisco Terán. *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928.

El alcalde de  
Tarifa envió  
un telegrama  
al alcalde de  
Londres  
anunciándole  
el éxito de  
Gleitze

con el siguiente texto: «tengo el honor de informarle que miss Gleitze tuvo ayer éxito en nadar el estrecho de Gibraltar. Le envío a usted y a su gran ciudad la más efusivas felicitaciones». También el alcalde, Fernando Romero Pérez, envió otro telegrama a la misma autoridad londinense con el texto: «su compatriota miss Mercedes Gleitze cruzó a nado ayer el estrecho de Gibraltar. Esta ciudad, que tengo el honor de representar, le envía su cordial felicitación y respetuosamente le saluda»<sup>14</sup>.

Algunos días después, el 9 de abril, recibió Martín Bueno la contestación del alcalde londinense con el siguiente texto: «El alcalde de Londres saluda al comandante militar de Tarifa y le da las gracias por el telegrama anunciando que miss Mercedes Gleitze ha hecho la travesía

---

14.- *Dundee Evening Telegraph*, 9 de abril de 1928.



del estrecho de Gibraltar. Siente haber tardado en contestar, pues ha estado fuera de Londres una semana». También el alcalde de Tarifa recibió otro telegrama de Londres en los mismos términos, en contestación del telegrama de felicitación que, por el triunfo logrado por la nadadora británica, le envió a la primera autoridad de la capital inglesa<sup>15</sup>.

Al salir del despacho del notario y firmar la declaración jurada, todo el grupo de testigos se hizo una fotografía, con Gleitze en el centro y que apareció en el periódico *Mundo Gráfico* algunos días después de haber protagonizado la gesta deportiva<sup>16</sup>. Concluido este trámite, Mercedes paseó por la ciudad, recibiendo una vez más el cariño de sus habitantes que sentían que habían participado en una gesta histórica.

Como prueba de la simpatía con el que se trató a la nadadora desde su llegada a Tarifa, valga la siguiente anécdota. Queriendo Manuel Tecle Castro colaborar de alguna forma en el éxito de la empresa de Gleitze, prometió el mismo día en que se lanzó al agua por última vez, que le pondría a la Virgen de la Luz dos velas si la prueba tenía éxito. Naturalmente que Manuel Tecle cumplió su compromiso y le puso las prometidas velas a la patrona tarifeña<sup>17</sup>.

Las autoridades tarifeñas le rogaron a Mercedes que prolongara su estancia en Tarifa un par de días más, para que todo el pueblo le pudiera rendir el homenaje que tanto merecía. Gleitze se excusó porque tenía un compromiso el día 11 en el Crystal

**Todos los  
testigos se  
fotografiaron  
con la  
nadadora**

**Gleitze no se  
pudo quedar  
más tiempo  
en Tarifa**

15.- *Unión de Tarifa*, 14 de abril de 1928.

16.- *Mundo Gráfico*, 18 de abril de 1928.

17.- *Unión de Tarifa*, 7 de abril de 1928.

Llegó a Algeciras acompañada de muchos tarifeños

Palace de Londres <sup>18</sup>.

A las dos de la tarde salió de Tarifa la nadadora en coche hacia Algeciras, siendo acompañada por numerosos tarifeños que ocupaban cinco vehículos. A las 4.30 de la tarde tomó el rápido hacia Madrid, para seguir su viaje a Irún, París y Londres. En la estación de ferrocarril de Algeciras volvió Gleitze a recibir otro homenaje de los tarifeños allí congregados, a los que se unieron otras personas que querían ovacionar a la heroína del Estrecho <sup>19</sup>. En la estación se congregaron muchos periodistas, dos de ellos de Inglaterra, que habían venido a cubrir una noticia de Gibraltar. Ante ellos mostró el borrador de la declaración jurada firmada por los testigos, entre los que la nadadora destacaba al comandante militar, un abogado y el notario.

«Después de 13 horas nadando no sentí flaqueza extraordinaria»

En su viaje de vuelta a Londres, Gleitze fue entrevistada por varios periodistas, dando sus impresiones sobre la prueba que acababa de realizar. Su aspecto reflejaba la dureza de la prueba, su cara estaba quemada por el sol y con una ampolla, los ojos los tenía casi cerrados y los labios hinchados por su larga permanencia en el mar. Comentó a los periodistas que estaba alegre de ser la primera persona que había cruzado el Estrecho, aunque se encontraba algo cansada. «La travesía la he realizado bien, después de llevar trece horas nadando no sentía flaqueza física extraordinaria. En mi viaje a nado tuve que luchar con gigantescas olas. Me fue muy grata la compañía constante de los españoles y la de los delfines, que saltaban en derredor mío como

18.- *Ídem*.

19.- *El Día*, 7 de abril de 1928.

animándome a proseguir la lucha», declaró a la prensa, añadiendo que lo que más le animó fue su gran fe en ella misma <sup>20</sup>.

Estimaba Gleitze que habría nadado unas 22 millas. Comentó a la prensa que durante la travesía fue alimentada bastantes veces, tomando bocadillos de jamón, tortillas, naranjas, té y café <sup>21</sup>. Sus dedos quedaron entumecidos hasta seis horas después de concluir la prueba. Al poco tiempo -seguía contando Gleitze- de estar en tierra sintió mucho frío, siendo preciso que le dieran algo para reanimarla <sup>22</sup>.

Siempre que pudo, Gleitze dejó constancia de su simpatía por los tarifeños y por la ayuda que le habían prestado, declarando que esperaba visitar Tarifa tan pronto como le fuera posible. Antes de la partida en tren hacia Madrid, Mercedes expresó su gratitud al pueblo de Tarifa y también a los miembros del Rock Sporting Club de Gibraltar, por la entusiasta asistencia en todo momento <sup>23</sup>.

A los pocos días de llegar Gleitze a Londres y cuando todavía estaba recibiendo homenajes por su gesta, se acordó de Tarifa y sus habitantes y el gran servicio que le habían prestado. El secretario de la nadadora, míster Thomas, siguiendo órdenes suyas envió una carta al comandante militar de Tarifa el día 17 de abril, que tenía el siguiente texto: «Miss Mercedes Gleitze llegó sin novedad a Inglaterra el lunes, después de dejar Tarifa y fue objeto de un gran recibimiento a su llegada a Londres. Me expresa el deseo de que le

**Nadó unas  
22 millas**

**Declaró que  
quería volver  
a Tarifa**

20.- *El Pueblo*, 8 de abril de 1928

21.- *Western Daily Press*, 7 de abril de 1928.

22.- *La Región*, 8 de abril de 1928.

23.- *The Scotsman*, 7 de abril de 1928.



**Mercedes enseña las piedras que recogió de la costa africana. *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, de Montserrat Treserras Dou.**

da a usted gracias muy cordiales por su gran bondad hacia ella durante su estancia en Tarifa, y me recuerda con mucha emoción el tiempo felizmente pasado en dicha ciudad, atribuyendo una gran parte del éxito de su prueba natatoria, a la ayuda y bondades de ustedes y de la buena gente de Tarifa».

La misiva continuaba manifestando también «su deseo de que envíe a los habitantes de esa ciudad, por mediación de usted, su agradecimiento y afecto por sus buenos deseos y deferencias hacia ella, y además le envió por este correo un paquete postal

con reproducciones fotográficas de miss Gleitze, que ella desea que usted distribuya entre aquellos que la acompañaron en su intento, en que consiguió triunfar»<sup>24</sup>.

Algunas noticias se tuvieron de Millie Hudson, que intentó competir con Gleitze en el cruce del Estrecho. Mientras que Mercedes estaba en plena

---

24.- *Unión de Tarifa*, 28 de abril de 1928. Las reproducciones fotográficas a las que se refiere la carta son las postales editadas por Navana a las que antes hemos hecho mención. Entendemos que eso fue así porque Jesús Terán Gil nos enseñó en una ocasión una de estas postales que estaban en el archivo de su padre Francisco Terán Fernández, que debió ser una de las que recibió el comandante militar.

travesía, Hudson, que se encontraba en Tánger, viajó con su manager a Casablanca como invitada del club náutico de aquella ciudad.<sup>25</sup> Días después la prensa publicó que Hudson se estaba preparando para iniciar la travesía del Estrecho partiendo, una vez más, de Tánger<sup>26</sup>.

Pero conocido el triunfo de Gleitze, Hudson decidió no hacer un nuevo intento y dejó Tánger en dirección a Inglaterra acompañada por su entrenador Joe Costa. «Como el tiempo estuvo muy mal después de mi primer intento en cruzar el Estrecho, volví a Londres. Llegué a Tánger hace unas dos semanas, pero al saber que Gleitze nadó el Estrecho he decidido volver de nuevo a Londres», dijo Hudson. La misma nadadora comunicó a la prensa que el Ayuntamiento de Tánger estaba organizando un fondo para dar un premio de 100.000 francos (unas ochocientas libras) a la primera persona que cruce a nado el Estrecho desde su costa. Hudson añadió que cuando los preparativos del Ayuntamiento estén listos volverá para competir por el premio<sup>27, 28</sup>.

Aunque Mercedes había sido precavida para evitar dudas sobre la realización de la prueba, contando con el mayor número de testigos posibles, las críticas no tardaron en llegar. La prensa francesa fue la primera en insinuar ciertas sospechas, «¿cuáles fueron los controladores oficiales delegados de una autoridad deportiva?», se preguntaba un rotativo francés; «no se sabe si los testigos del consulado de Inglaterra en Tánger

**Hudson  
rehusó hacer  
un nuevo  
intento**

**La prensa  
francesa  
insinuó  
sospechas  
sobre la  
travesía de  
Gleitze**

25.- *La Nación*, 6 de abril de 1928

26.- *Mundo Deportivo*, 8 de abril de 1928.

27.- *Nottingham Journal*, 12 de abril de 1928.

28.- El concurso fue organizado por el Comité de Propaganda y Turismo de Tánger, *Unión de Tarifa*, 21 de abril de 1928.

estaban a bordo del barco que la acompañó», decía otro periódico de la misma nacionalidad <sup>29</sup>.

### **Recibimiento triunfal en Londres**

En la mañana del día 7 de abril Gleitze llegó a Madrid procedente de Algeciras, donde permaneció algunas horas en espera de la salida del super-expreso que la llevaría a París, pues la nadadora había tomado la determinación de llegar a la capital británica lo antes posibles, sin detenerse más de lo necesario en ninguna estación intermedia, pernoctando solamente en el tren.

Al llegar a Madrid fue de nuevo abordada por numerosos periodistas y una vez más Gleitze agradeció «la gentileza de los españoles» y manifestó su deseo de volver otra vez a España porque, según sus palabras, quería «ver una corrida de toros en la que torease Rafael Gómez El Gallo y un partido de fútbol en que tomaran parte Zamora y Samitier» <sup>30</sup>. Se deshizo en halagos hacia España, de la que dijo estaba enamorada, y en particular de Andalucía, cuya hidalguía puso por las nubes <sup>31</sup>.

También la prensa británica recogió estos elogios hacia España y los españoles <sup>32</sup>. Desde la prensa tarifeña se criticó estas noticias. En un acertado artículo en *Unión de Tarifa*, Francisco Terán lamentaba que la prensa de Madrid y de otros lugares, al recoger las manifestaciones de

**Alabó la  
hidalguía  
de los  
andaluces**

---

29.- *Quest Eclair*, 7 de abril de 1928.

30.- *El Adelantado*, 8 de abril de 1928.

31.- *La Región*, 8 de abril de 1928.

32.- «Está encantada con España y aprecia mucho la asistencia que gentilmente recibió de las autoridades españolas y del público durante la preparación de la prueba», recogía el *The Scotsman* el 9 de abril de 1928.

Gleitze no se acordaran de Tarifa. «Hay que hacer constar -escribía Terán- que el triunfo de Mercedes Gleitze lo hace el pueblo tarifeño casi suyo, puesto que fue el que calladamente, facilitando sus humildes barquichuelos [...] ayudó a Gleitze a que viera coronada su empresa por el éxito», «seguramente Mercedes, al hablar en tonos tan encomiásticos del pueblo español, lo hacía acordándose de Tarifa, ya que fue aquí donde se le atendió, agasajó y todo el mundo desvivióse por poderle ser útil»<sup>33</sup>.

Al pasar por la frontera el tren que llevaba a Gleitze a París se registró un incidente, para añadir a las numerosas historias y anécdotas de que fue protagonista la nadadora. El oficial de la aduana que examinaba las pertenencias de Mercedes encontró, al abrir su maleta, un paquete sospechoso. Al abrirlo encontró que contenía algas, musgo y conchas, que llevaba como «reliquia», decía ella, y como prueba de haber cruzado el Estrecho. Advertido del incidente, el jefe de aduanas se acercó y reconoció a la muy famosa nadadora, pidiéndole disculpas por lo sucedido y permitiendo que pasara sus recuerdos sin problema alguno. Gleitze reconoció posteriormente, que pensó por un momento que sus recuerdos iban a ser confiscados<sup>34</sup>.

Gleitze llegó a París el día 8 por la mañana dispuesta a coger el tren algunas horas después, que le llevaría a Calais en el viaje que finalizaría en Londres. Llegó a la estación de Orsay y de allí se desplazó a la estación del Norte. Nuevamente se repitió la escena de Madrid, numerosos

**En Tarifa  
todo el  
mundo se  
desvivió por  
ser útil a la  
nadadora**

33.- *Unión de Tarifa*, 14 de abril de 1928.

34.- *The Scotsman*, 9 de abril de 1928.

periodistas la esperaban y la siempre amable Mercedes, contestó a las preguntas de los corresponsales de prensa.

Ante las sospechas que habían manifestado algunos periódicos franceses sobre la veracidad de su cruce del Estrecho, Gleitze dijo que no se podía abrigar duda alguna porque tenía una certificación del comandante militar de Tarifa que fue como testigo con otras setenta personas. El interés de la prensa se dirigió hacia los planes futuros de la ya famosísima nadadora, quien dijo que «tengo prisa en retomar mi trabajo y examinaré las ofertas que me han hecho varias firmas de cine»; dijo que rehusaba hacer la travesía de París a nado, «porque soy una nadadora de fondo»<sup>35</sup>. De París siguió su viaje hacia Calais y desde allí a Dover, dirigiéndose a Londres en su última etapa del largo viaje.

Al anoecer del día 9 llegó Gleitze a la londinense estación Victoria. La esperaban cientos de entusiastas admiradores, los había jóvenes y viejos, hombres y mujeres. Al bajarse del vagón las mujeres se abalanzaron sobre ella, mientras se escuchaban felicitaciones y aplausos. Los hombres recibieron a la nadadora agitando sus sombreros, bastones y pañuelos y pujaban por darle una palmadita en la espalda. Las aclamaciones fueron en aumento y la muchedumbre trataba de acercarse a ella. Los que llevaban niños los auparon a sus hombros para que pudieran ver a la heroína; mientras las chicas más entusiastas treparon por donde pudieron para saludar a la campeona del Estrecho .

Como era habitual en la nadadora, mantuvo

**En la noche del día 9 de marzo llegó Gleitze triunfante a Londres**

---

35.- *Le Petir Journal*, 10 de abril de 1928.



la sonrisa pero estuvo en peligro de ser aplastada por el gentío. Se escucharon peticiones a la policía para que aupara a Mercedes y así todos la pudiesen ver. Finalmente hubo de intervenir la policía. Un superintendente y un guardia cogieron a Gleitze y a través de la muchedumbre la llevaron a un taxi. Cuando estaba a punto de subir al vehículo algunos admiradores decepcionados hicieron un último y desesperado intento de acercarse, pero la policía lo impidió <sup>36</sup>.

El taxi que llevaba a Gleitze y a sus acompañantes dio un rodeo para impedir que los admiradores le siguieran. Al final llegaron al Hotel Grosvenor. Mercedes había llegado vestida con una abrigo beige de piel recortado, sombrero rosa y marrón y llevaba un collar, brazaletes y pendientes de oro; y colgado en su camisa la medalla con la imagen de la Virgen de la Luz que había llevado en la travesía del Estrecho.

Al llegar al hotel, todavía jadeante después del tempestuoso recibimiento, atendió una vez más a los periodistas que querían conocer los planes de la nadadora, quien les anunció que esperaba comenzar cuanto antes los entrenamientos y que pretendía cruzar el mar de Irlanda y volver a atravesar el canal de la Mancha pero desde Inglaterra a Francia, proeza que todavía no había efectuado ninguna mujer. También comentó que entre sus planes se encontraba cruzar el estrecho de los Dardanelos y aunque no había nada fijado, comentó que sería posible que diera un ciclo de conferencias por América y que tal vez parti-

**En la  
estación la  
recibió una  
muchedumbre  
de admiradores**

**Su próximo  
proyecto era  
cruzar el mar  
de Irlanda**

---

36.- *Derry Journal*, 11 de abril de 1928; *Sheffield Daily Telegraph*, 10 de abril de 1928; *Sheffield Independent*, 10 de abril de 1928 y *The Scotsman*, 10 de abril de 1928.



**Mercedes Gleitze rodeada de los que fueron en los barcos que le acompañaron en su travesía del Estrecho. *Mundo Gráfico*, 18 de abril de 1928.**

ciparía en espectáculos y en películas <sup>37 38</sup>.

El amigo de Gleitze M. W. Sherwood se entrevistó con el productor teatral norteamericano Archie Selwyn <sup>39</sup> quien le dijo que si la nadadora tenía éxito en la empresa de cruzar el Estrecho, trataría de organizarle un tour por América. Cuando llegó a Inglaterra la noticia del

---

37.- *Derry Journal*, 11 de abril de 1928 y *The Scotsman*, 10 de abril de 1928.

38.- La idea de cruzar el estrecho de los Dardanelos le era muy deseada a Gleitze quien declaró: «Hasta que no haya nadado el canal de Irlanda, los Dardanelos y tal vez la bahía de Buenos Aires no estaré satisfecha. Los Dardanelos, sobre todo, ejerce sobre mí fascinación especial. Deseo cruzarlo como Lord Byron y como Leandro en los días clásicos. Y desde que Tiraboschi cruzó el Mar de Plata he tenido deseo especial de ir a esos países del sur y repetir su hazaña», *Diario de la Marina*, 28 de mayo de 1929. Sobre las ambiciones deportivas de Gleitze un periodista inglés escribió: «nadie que yo sepa ha nadado el Atlántico», *Gloucester Citizen*, 9 de abril de 1928.

39.- Archibald Selwyn fue uno de los fundadores, junto a Samuel Goldfish,

éxito deportivo de Gleitze en el estrecho de Gibraltar, Sherwool se lo comunicó a Selwyn quien le dijo que probablemente podría firmar un contrato con la nadadora <sup>40</sup>. Esto dio pie a que algunos periódicos dieran por seguro que Gleitze iba a actuar en una película y que ya había contactado con algunos productores, aunque se decía que aún no había tomado ninguna decisión sobre estos proyectos <sup>41</sup>.

Otra de las novedades que encontró Gleitze nada más llegar a Inglaterra fue un telegrama de la joven nadadora norteamericana Lotty Schoemmell que le escribió: «Enhorabuena. Le reto a hacer una carrera a través del canal de la Mancha en septiembre». Como había ocurrido en otras ocasiones, Gleitze declinó el reto, «no soy una nadadora de velocidad, nunca intentaré hacer una carrera» <sup>42</sup>. Schoemmell también había invitado a las nadadoras Ederle, Corson y Barret a la pretendida carrera <sup>43</sup>.

A la idea de la carrera también se unió Ivy Gill que nadó el canal de la Mancha después de Gleitze, a la que replicó el secretario de Mercedes volviendo a recordar que Gleitze no practica las carreras porque es una nadadora de resistencia.

Nada más llegar Gleitze a Inglaterra se volvió a plantear interrogantes sobre los testigos en la prueba en el Estrecho. La prensa se quejaba de que no hubo testigos ingleses y Mercedes contestó

**Dos  
nadadoras  
retaron a  
Gleitze a una  
carrera**

---

de la productora Goldwyn Pictures, que sería una de las empresas que formarían la prestigiosa productora cinematográfica Metro Goldwyn Mayer.

40.- *Daily Express*, 10 de abril de 1928.

41.- *Leeds Mercury*, 10 de abril de 1928.

42.- *Dundee Courier*, 10 de abril de 1928.

43.- *Sheffield Independent*, 10 de abril de 1928.

**Surgieron dudas de su éxito deportivo**

que no los pudo conseguir «no había prácticamente ninguna disponible. No iba a pedir a las señoras que se hospedaban en los hoteles de allí que me siguieran en una pequeña embarcación, sobre un mar ondulante por más de 12 o 13 horas»

<sup>44</sup>.

Gleitze trataba de defenderse de la incredulidad de algunos y decía que el hecho de no haber testigos ingleses y sólo españoles, incrementaba la validez de los testigos, porque los españoles, no habrían dado el honor del éxito a Gran Bretaña si hubiera habido la menor duda

<sup>45</sup>.

Gleitze no entendía las dudas que sobre su éxito deportivo estaban surgiendo y trataba de contrarrestar aquellas opiniones. Ante su sorpresa Mercedes decía no entender por qué eran tan importantes los testigos ingleses. Además, recordaba que hubo un testigo británico, el joven Enrique Solís, quien durante la prueba, recordaba Mercedes, le gritaba para animarla que mantuviera en alto la bandera de Gran Bretaña

<sup>46</sup>.

«Me parecería imposible que mi nado no fuera reconocido oficialmente en Inglaterra», comentó Gleitze con cierto aire de enfado y volvía una y otra vez a recordar que tenía una declaración jurada de unos setenta testigos, que esperaba que dentro de unos días podría tener el original en sus manos, después que hubiera sido diligenciado por las autoridades españolas y las consulares británicas <sup>47</sup>. Con cierta desesperación Gleitze se

---

44.- *Sheffield Independent*, 10 de abril de 1928.

45.- *Aberdeen Press Journal*, 10 de abril de 1928.

46.- *Northern Wig*, 10 de abril de 1928.

47.- *Sheffield Independent*, 10 de abril de 1928.

comprometió públicamente a que en sus futuras pruebas deportivas llevaría muchos testigos ingleses <sup>48</sup>.

Parece ser que algún periodista inglés fue a Tarifa a obtener detalles de los testigos que habían acompañado a Gleitze en su travesía del Estrecho, pero no pudieron obtener información alguna porque «todos los sesenta españoles querían hablar a la vez y rápidamente» y no se les llegaba a entender <sup>49</sup>.

Después del éxito alcanzado en el estrecho de Gibraltar, que había elevado aún más su fama a nivel mundial, Gleitze no tenía pretensión de volver a su antiguo trabajo de secretaria. Quería recaudar más dinero para su fundación, que consideraba como su mayor ambición en la vida y la razón por la que había cruzado el Estrecho. Su fundación benéfica tenía unos fondos de cuatrocientas libras, que se vieron disminuidos porque los intentos de cruzar desde Tánger a España le habían costado entre 150 y 200 libras. Sin embargo, bien poco le había costado los tres intentos de cruzar el Estrecho saliendo de Tarifa. A siete libras ascendieron los gastos de los barcos de pesca, botes de remos, tripulación, etc., que gentilmente habían puesto los tarifeños, a lo que añadir una gratificación que dio a los acompañantes en la travesía <sup>50</sup>.

Al siguiente día de la vuelta de Gleitze a su país se le organizó una fiesta de bienvenida en el restaurante Kit Kat de Londres. Después de un inicial espectáculo de cabaret, el actor Davy

**Por su éxito  
en el  
Estrecho  
Gleitze  
alcanzó fama  
mundial**

---

48.- *Daily Express*, 10 de abril de 1928.

49.- *Gloucester Citizen*, 9 de abril de 1928.

50.- *Northern Wig*, 10 de abril de 1928.



«¿...MORENA Y SEVILLANA...? Merecía serlo, pero no lo es. Del mismo modo que hasta ahora, pese a su atavío garboso y al fondo de esta fotografía que nos manda, no había frecuentado circos taurinos, sino terrenos deportivos... ¿‘Terrenos’...? ¡Bueno, ya el lector subsanará tanto despropósito...! Porque la dama en suma, es miss Gleitze, la intrépida nadadora británica que, después de atravesar el estrecho gibraltareño, ha vestido, en Tarifa, esta castiza indumentaria española. (Foto Rosano)». Texto y fotografía *Blanco y Negro* del 22 de abril de 1928.

Burnaby leyó algunos telegramas de felicitación que había recibido la nadadora, entre ellos el del embajador de España en Gran Bretaña, marqués Merry de Val, que llevaba el siguiente texto: «Mientras lamento por la imposibilidad de estar presente el martes, me uno sinceramente en las felicitaciones por la brillante gesta de miss Gleitze en su triunfo sobre el Estrecho, apoyada por la protección de su nombre español»<sup>51</sup>.

Hugh Cecil Lowther, quinto conde de Lonsdale, envió otro telegrama a Gleitze, lamentando no poder asistir a la fiesta y esperando que la gesta del Estrecho fuera uno de los muchos logros de su vida. En el citado telegrama lord Lonsdale mentaba que el capitán Machel había logrado la misma proeza que Gleitze en el año 1857<sup>52</sup>.

En la fiesta del Kit Kat Gleitze fue presentada por un representante de la Asociación de Natación Amateur, que aprovechó para anunciar que Mercedes intentaría cruzar durante el verano el Canal desde Inglaterra a Francia<sup>53</sup>. En su intervención ante los invitados a la fiesta, Gleitze se mostró tímida, con movimientos nerviosos de las manos. Su discurso fue corto y expresó su satisfacción de encontrarse de nuevo entre los suyos, «estoy feliz de estar de vuelta en Londres», dijo, «he tenido nostalgia por este momento». Mercedes confesó que lejos de su tierra se había sentido triste y nostálgica.

**El embajador español recordó el nombre español de la nadadora**

**En la fiesta Gleitze estuvo tímida y nerviosa**

51.- *Derry Journal*, 11 de abril de 1928.

52.- No hemos podido contrastar esta información, que no apareció en la prensa británica de la época. Sospechamos que tal vez se estuviera refiriendo al capitán Paul Boyton.

53.- *The Scotsman*, 12 de abril de 1928.



**En el Crystal  
Palace fue  
protagonista  
de un  
espectáculo**

Después de la recepción comenzó un baile. Gleitze se entretenía hablando con sus amistades, cuando se le acercó un hombre distinguido y la invitó a bailar, entonces la nadadora le hizo una confesión «me gustaría, pero no sé bailar» le dijo<sup>54</sup>.

Al siguiente día Gleitze volvió a ser protagonista. Como antes dijimos, no pudo permanecer en Tarifa ni un sólo día después de su éxito, porque tenía un compromiso en Londres. Como luego se supo se trataba de una intervención en un espectáculo en el Crystal Palace de Londres<sup>55</sup>. El espectáculo para el que había gran expectación, se inició con una baile de cabaret protagonizado por las pupilas de Doris Rodd, con lo que se quería agasajar a la célebre nadadora. En agradecimiento Gleitze firmó en los álbumes de autógrafos de las bailarinas.

El espectáculo se organizaba para recaudar fondos para la obra benéfica de Gleitze y el número principal fue la actuación de la propia nadadora que dio una conferencia e hizo algunas exhibiciones de natación y gimnasia<sup>56</sup>.

---

54.- *Western Morning*, 12 de abril de 1928.

55.- Que este espectáculo estuviera organizado con antelación al éxito en el cruce del Estrecho, nos hace sospechar que Mercedes Gleitze no tenía intención de intentar por séptima vez la prueba y que, como alguna vez manifestó, la sexta intentona iba a ser la última.

56.- Esta no fue la primera vez que Mercedes Gleitze montó un espectáculo con ella como protagonista, con la idea puesta en conseguir dinero para su fundación. En su permanencia en Tánger actuó con la música de una banda de jazz e hizo demostraciones de gimnasia rítmica, *Mundo Deportivo*, 15 de enero de 1928. En el mes de mayo Gleitze firmó dos contratos para hacer dos exhibiciones diarias en el balneario de Balckpool, siendo una de las cláusulas de dichos contratos la de que se concedería permiso en los días necesarios para entrenarse con vistas a hacer la travesía del mar de Irlanda, *El Progreso*, 21 de mayo de 1928.



### Otros logros deportivos

Mercedes Gleitze siguió ocupado la atención de público durante los años siguientes gracias a las numerosas pruebas de natación a las que se enfrentó. Al poco de llegar a Inglaterra desde España tras su cruce del Estrecho comenzó los entrenamientos, preparándose cuidadosamente. En mayo de 1928 anunció que en la última quincena del mes de junio intentaría cruzar a nado el trayecto entre Escocia e Irlanda, saliendo del Portpatrick <sup>57</sup>. Antes pretendía hacer un travesía de larga distancia a lo largo del Támesis. Pero tuvo que interrumpir sus entrenamientos para las pruebas previstas para visitar a su hermana mayor Randa, que se encontraba en Frankfurt aquejada de una grave enfermedad del corazón <sup>58</sup>.

Parece que Gleitze cambió su opinión acerca de las carreras de natación a las que había sido retada. Comprendió que estos espectáculos le podían servir para recaudar dinero para su fundación benéfica. Por lo que aceptó en un principio hacer la carrera con Lotty Schoemmell en América. Los promotores de la prueba le ofrecieron a Gleitze un premio de



**Mercedes Gleitze en la postal número 13 de Navana.**

57.- *La Libertad*, 13 de mayo de 1928.

58.- *Hartlepool Northern Daily Mail*, 14 de mayo de 1928.

**Gleitze  
fracasó en  
cruzar el  
canal entre  
Irlanda y  
Escocia**

200 libras, tanto si ganaba como si perdía. Pero hubo una contra oferta, aceptaba el premio de las 200 libras en el caso de ganar y un aumento de 1.000 libras por cada hora de ventaja que alcance sobre su rival <sup>59</sup>.

Durante el año 1928 el único triunfo que cosechó Gleitze fue el cruce del Estrecho, pero durante el verano intentó una difícil prueba, la travesía a nado del canal que separa Irlanda de Escocia, donde tendría que superar no sólo las fuertes corrientes y mareas sino también las bajas temperaturas. Mercedes hizo tres intentos, todos ellos terminaron en fracaso, lo que daba razón a los que decían que este plan era imposible. Finalmente, Gleitze desistió de hacer esta difícil prueba que debió esperar 19 años para ser superada por el nadador Tom Blower.

Ante la duda desde donde se debía partir, si desde la costa irlandesa o desde la escocesa, se formaron dos equipos uno en cada litoral. La primera idea fue salir desde Escocia, pero finalmente se eligió Donaghadee en Irlanda del Norte como punto de partida, esperando que la llegada fuera a Portpatrick en la costa escocesa, una distancia de 22 millas.

Los preparativos estaban listos para hacer la prueba el día 24 de junio. Gleitze llegó a Donaghadee desde Portpatrick el día anterior <sup>60</sup>. Se lanzó al mar a las 3.40 de la tarde, cuando llevaba recorridos 34 kilómetros y medio y llevaba nadando casi ocho horas, no pudo seguir sufriendo el intenso frío y finalmente desistió de su intento. La recogió el remolcador que la

---

59.- *El Progreso*, 21 de mayo de 1928.

60.- *El Liberal*, 23 de junio de 1928.



**Mercedes Gleitze con su esposo Patrick Carey en una prueba en 1930.**

acompañaba y la llevó a Portpatrick <sup>61</sup>.

El segundo intento se realizó el día 26 de julio, estando previsto que siguiera el mismo recorrido. Se lanzó al agua a las 2.50 de la madrugada desde el puerto de Donaghadee, donde se había congregado numeroso público para ser testigo de otra hazaña de Gleitze. Pero a las 5 se vio obligada a abandonar por sufrir un fuerte calambre en las piernas, que estuvo a punto de hundirla al quedar inmovilizada. Gracias al pronto auxilio de la

---

61.- *Mundo Deportivo*, 25 de junio de 1928 y *Heraldo de Madrid*, 25 de junio de 1928.

embarcación que la seguía pudo escapar de la muerte <sup>62</sup>.

Un tercer y último intento se hizo el día 26 de agosto, que también fue fallido. Al igual que en los restantes Gleitze partió del mismo puerto de la costa irlandesa. Su salida se efectuó a las 5.30 de la madrugada. Avanzó hasta encontrarse a siete millas de la costa escocesa, pero entonces se encontró con la corriente del reflujo de la marea y aunque la nadadora siguió en su empeño y estuvo a sólo cinco millas del puerto de Portpatrick, se vio obligada a abandonar ante su estado de agotamiento. Había estado nadando 15 horas y 30 minutos <sup>63</sup>.

Si bien el año 1928 se cerraría para Gleitze con el único éxito de haber sido la primera persona en cruzar el estrecho de Gibraltar, los sucesivos años de su carrera deportiva van a estar llenos de éxitos. En el año 1929 consiguió atravesar el estuario del Wash en la costa oriental de Gran Bretaña. La prueba se realizó el 21 de junio y tardó 13 horas y 25 minutos. En este mismo año se enfrentaría a otras pruebas de natación de resistencia. En el año 1930 pudo efectuar su ansiado cruce del estrecho de los Dardanelos, haciéndolo en dos ocasiones el 6 y el 22 de agosto y en el mes de septiembre atravesó el mar de Mármara.

Mercedes Gleitze hizo pruebas en España, Nueva Zelanda, Australia, Irlanda y Suráfrica, aunque la mayoría de ellas las hizo en Gran Bretaña. Fueron numerosas las pruebas que Gleitze hizo en ríos. Pero una disciplina que

**En 1929 y  
1930 logró  
nuevos éxitos  
deportivos**

---

62.- *La Voz*, 27 de julio de 1928.

63.- Monteserrat Tresserras, ob. cit., p. 85.

repetió numerosas veces, fue la de establecer récord de permanencia nadando. Lo hacía en piscinas públicas, a donde el público podía asistir. Su primera prueba de este tipo la hizo el 31 de diciembre de 1930 en Edimburgo, donde logró estar 26 horas nadando. La última fue a final del año 1932, cuando en Huddersfield consiguió batir de nuevo el récord en esta disciplina con 46 horas y media de permanencia en el agua <sup>64</sup>.

**Gleitze  
estuvo 46  
horas y  
media  
nadando**

### **Epílogo**

Mercedes Gleitze fue la primera nadadora del Estrecho, lo que significa que tuvo que vencer las dificultades de una prueba desconocida y muy difícil por sus fuertes y complejas corrientes. Luego vendrían muchos más nadadores. En el mismo año del triunfo de Gleitze la austriaca Paula Frantzi-Dessi llegó el día 29 de mayo a Gibraltar, acompañada del conocido nadador Harold Wall, con la intención de repetir la hazaña de Gleitze <sup>65</sup>, sin que consiguiera su propósito.

Luego le siguió un largo periodo de veinte años, hasta que el 22 de julio de 1949 el peruano Daniel Carpio Macciotti se lanzara a las aguas del Estrecho para cruzarlo a nado lanzándose, como no, desde la isla de las Palomas en Tarifa, alcanzado su objetivo en 9 horas y 20 minutos.

Luego vendrían muchos más, exactamente 571 hasta final del año 2016, hasta convertirse la travesía del estrecho de Gibraltar en una de las principales pruebas de la natación de resistencia.

**Daniel Carpio  
fue el  
segundo  
nadador del  
Estrecho,  
20 años  
después de  
Gleitze**

64.- En la página web <http://swimhistory.org/sports/swimming/long-distance/mercedes-gleitze> se encuentra un palmarés completo de Mercedes Gleitze.

65.- *El Telegrama del Rif*, 29 de mayo de 1928.

A Tarifa acuden deportistas de todo el mundo con la idea de agregar a su palmarés una de las pruebas de natación más difícil.

Pero todos estos éxitos en nada disminuyen la gran gesta que el 5 de abril de 1928 consiguió Mercedes Gleitze, que con una constancia y perseverancia admirables supo superar todas las dificultades para convertirse en un ícono de la natación de resistencia.

## Capítulo 8

# Apéndice 1

### **La nadadora miss Mercedes Gleitze atraviesa a nado el estrecho de Gibraltar**

*Detalles del raid – El éxito*

Recibimos el siguiente despacho de nuestro corresponsal. Tarifa, 12 noche. A las ocho y cincuenta de la mañana se arrojó desde la isla de las Palomas, la nadadora miss Gleitze y le acompañaban las autoridades e invitados, que ocupaban dos faluchos.

En las primeras horas los prácticos mostrábase pesimistas sobre el raid. Hasta las 11 ganó muy poco en la travesía, pero ya a esa hora comenzó a alejarse hacia la costa africana.

A las 21 menos 20, y después de nadar cerca de 13 horas, consiguió miss Gleitze pisar la costa, ganando la Punta Leona, en medio de grandes ovaciones que le tributaron sus acompañantes.

El raid lo hizo con gran regularidad, no mostrando ningún desfallecimiento. A las 23 y treinta regresó a Tarifa la heroína del Estrecho y sus acompañantes, dispensándole el pueblo grandioso recibimiento a pesar del aguacero. Reina general entusiasmo. TERÁN.<sup>1</sup>

**Al cruzar el Estrecho no mostró ningún desfallecimiento**

---

1.- *Diario de Cádiz*, 6 de abril de 1928.

Un reportaje en Tarifa

**Quien es y como es miss Gleitze, y como y  
porqué intenta cruzar a nado el estrecho de  
Gibraltar**

*Dactilógrafa y editora – Amateur por convicción y  
profesional por... filantropía – La nadadora innata  
que no sigue entrenamiento, ni siquiera tiene  
determinado manager, es posible que visite  
Barcelona*

Poco antes de salir de Cádiz nos dijeron que el trayecto hasta Tarifa era admirable, tan magnífico por su paisaje, como detestable por el estado de la carretera y como salimos de la capital gaditana bien cerrada la noche, una vez cruzado San Fernando y camino adelante hacia Chiclana, sufrimos lo segundo sin aprovecharnos de lo primero.

Llegamos a Tarifa, que es una de aquellas poblaciones escondidas en un recoveco de la carretera, ya avanzada la madrugada y un cachazudo vigilante nos indicó seguidamente la residencia de mis Gleitze, acompañándonos hasta una casita muy blanca en la que aparece el rótulo de «Fonda Villanueva», casita que se nos antoja mejor, con su situación de cara al mar y lejos del mundanal ruido, para ir desgranando el rosario de los días con la vida plácida y tranquila de los pueblos marítimos. El rótulo, pues, es un brochazo de prosa, en aquella residencia de ensueño.

En la fonda nos dicen que la «nadaora», como por allí llaman a mis Gleitze, está descansando y, mientras nos aposentan, la mezcla de «maitre» y campesino que nos acompaña, se deshace en elogios de la mujer «que hace cosas que no hacen los hombres».

Realmente estamos en plan de veraneantes y ya muy de mañana, sin consideración alguna al

Llegamos a  
una casita  
muy blanca  
con el rótulo  
«Fonda  
Villanueva»



poco rato que andamos entre sábanas, los gallos, perros, gatos y toda la demás clase de animales que residen por aquellos contornos, entonan la sinfonía matutina. Ante aquella segunda edición de «Chang» no nos queda otra solución que saltar de la cama y desayunarnos a gran tren.

No tardó en aparecer mis Gleitze, que se dirige a la playa a hacer su acostumbrado ejercicio: una horita de sueca y en paz, pues, sólo se lanza al mar una vez a la semana y aún sin excederse en lo de devorar metros....

Mis Mercedes Gleitze, no es ciertamente un marimacho, como lamentablemente son la mayor parte de las realizadoras de proezas deportivas. «Miss», es tímida y su mirar algo azorado, le da un aire de ingenuidad muy «ad hoc» a su tipo de verdadera inglesa. Es rubia y contrariamente a la moda actual, no lleva el pelo cortado. Largas trenzas enroscadas sobre las orejas, nos recuerda los auriculares de los pacientes radioescuchas, y perdonen el símil. Miss es sana y fuerte, «excesivamente fuerte», según frase de un tenorio de la localidad.

A nuestras preguntas contesta sencillamente y sin rodeos; no nos conoce. Le mostramos un ejemplar del rotativo y se asombra; no creía que en España se editase un rotativo de tanta importancia para deportes solamente. «Miss», pues, se alegra de encontrar, al fin, un periodista al que pueda hablar de natación si asombrarse....

Que perdonen mis antecesores tangerinos, pero, «Miss» por algo lo dice...

-¿Edad, profesión, residencia? - le preguntamos como si estuviéramos tras la ventanilla recaudatoria de contribuciones.

-Tengo 27 años, soy dactilógrafa y resido en Londres con mi familia, aún cuando ahora no

**Miss es tímida y su mirar algo azorado**

**Contesta con sencillez y sin rodeos**

**«Desde los diez años practico la natación»**

ejercicio mi profesión.

-¿Desde hace muchos años -le preguntamos quizás un poco indiscretamente- milita usted en el deporte profesional?

-¡Oh, no! El premio de la travesía del canal de la Mancha me animó y no en provecho mío, ciertamente. Verá usted. Desde los diez años que practico la natación, nunca se me hubiera ocurrido pasar al campo profesional, pero soy fundadora de un instituto para el asilo de ancianos, y precisan fondos para construir el edificio. En la natación he encontrado una fuente considerable de ingresos, caso de triunfar, para mi instituto y para mis ancianos...

«Miss» se entristece al llegar aquí, pero sigue:

-Tengo mi despacho en Londres, en 75 Belgrave Road Westminster y edito, también, esta revista de propaganda.

La hojeamos y aún cuando nos quedamos a oscuras, pues confieso no entender jota de inglés, veo que trata de educación física y de propaganda filantrópica. Esta «Miss» pensamos, es sencillamente admirable; cuando reanuda su relato con su francés de las orillas del Támesis.

-Obtuve el premio de quinientas libras que ofreció el «New of the World» al cruzar el Canal en quince horas y cuarto y como quiera que el «Daily Express» ha ofrecido otro para la travesía del Estrecho, ya me tiene usted metida de lleno en el campo profesional, aún cuando sea una «amateur» de convicción.

-¿Y los gastos de sus desplazamiento, de su estancia en esta, de los entrenos, usted ha de sufragarlos?

-No; gracias a la gentileza del Roack Sporting Club de Gibraltar, no tengo que sufragar gasto alguno. Y a propósito de gastos le diré que mi

tentativa en Tánger me costó 200 libras, entre lanchas, asistentes y demás. Aquí en Tarifa, gracias a la benevolencia de sus moradores, mis intentos no me cuestan nada. Nadie me quiere cobrar y todos se desviven en ayudarme.

-¿Cuántas tentativas ha realizado para cruzar el Estrecho?

-Cuatro. La última realizada el pasado día 11. Cuando llevaba cuatro horas y media nadando y estaba a una milla y cuarto de Alcazarseguer, me obligaron a abandonar porque me arrastraba la corriente hacia el Mediterráneo. No me cansé y mi estado, según reconocimiento médico, era normal al salir del agua.

-¿Y cuándo piensa renovar la tentativa?

-¿El sábado?

-Y si no consigue cruzar el Estrecho, ¿desistirá?

-El sábado a no mediar circunstancias imprevistas, lo cruzaré. De todos modos no pienso moverme de esta hasta que no haya conseguido mi propósito, pues de salir triunfante tengo una magnífica oferta para ir a los Estados Unidos.

-¿Práctica usted el «crawl» para las grandes travesías?

-No, me resulta muy fatigoso. Sin embargo con el «stroke prest stroke» puedo resistir muchas horas sin fatigarme.

Y efectivamente, Miss hace una pequeña demostración de la braza de pecho, cuyo clasicismo daría que envidiar a nuestros bracistas.

-¿Y quién le ayuda o le aconseja en sus entrenos?

-Nadie absolutamente. Estoy sola y no tengo cuidadores. Un muchacho del hospital militar me presta sus servicios como masajista.

Admiramos una vez más a la mujer que fía sólo en sus propias fuerzas para realizar la travesía.

-Y en las tentativas, los concedores del Estrecho

**«No me moveré de Tarifa hasta cruzar el Estrecho»**

-prosigue-, me acompañan y me guían.

-Aparte, pues, de la hora de sueca, ¿tiene usted alguna preparación especial?

-No, la hora de gimnasia es suficiente. Detesto la práctica de régimen alimenticio y de los cuidados de los especializados. Todo ello es muy decorativo, pero completamente inútil.

Seguimos admirando más y más a «Miss».

-¿Pertenece usted a algún club en la actualidad?

-Al «Brighton Swimming Club».

-¿Conoce usted los progresos de la natación catalana?

Miss contesta negativamente, aún cuando le consta el deportivismo de la urbe barcelonesa. Le damos los tiempos de nuestras campeonas, señoritas Muñoz y Vigo y se admira. Le explicamos la formidable labor del Club de Natación de Barcelona y sus admiración se convierte en asombro y nos promete ir a esa si sale triunfante el próximo día 17. He conseguido «picar» su curiosidad y hacerle conocer lo que desconocía de nuestro país.

Antes de partir nos encargó saludásemos en su nombre a los nadadores catalanes y especialmente a la sección femenina de nuestro club decano y que hiciésemos constar en nuestras columnas su sincero agradecimiento hacia la población de Tarifa, que tanto le ha ayudado y le ayuda en sus intentos.

Salimos de Tarifa con cierta desazón, tememos que por quinta vez no consiga su propósito, pues sin preparación alguna y sin entrenamiento adecuado la travesía se hace muy difícil. «Miss» es todo voluntad y muy optimista, pero el Estrecho no entiende de estas cosas.

Deseamos que salga triunfante, por ella misma y por la finalidad que persigue.

Y ahora sólo nos resta dar las gracias a don José Pagés, de la recauchutage «Renova», que puso a nuestra disposición su magnífico «Chrysler», para facilitar nuestra labor informativa desde Cádiz. M. Santauloria <sup>2</sup>.

### **La travesía a nado del estrecho de Gibraltar**

*Resulta que la gentil nadadora es una filántropa*

El diario parisiense «Excelsior» publica la siguiente interviú celebrada por su enviado especial M. André Clarner con la nadadora inglesa Miss Mercedes Gleitze.

¿Saben ustedes por qué Miss Mercedes Gleitze, que el pasado año atravesó a nado el canal de la Mancha acaba de conseguir, después de cinco tentativas infructuosas, ser la primera nadadora que ha unido con sus propios medios el continente europeo y el africano?

Por ganar dinero -me dirán ustedes-. Esto es cierto; ¿pero saben ustedes con que objeto?

Desde hace cuatro horas que estoy con ella, en el tren que acaba de tomar en Algeciras, con dirección a Madrid, París y Londres, Miss Gleitze me explica, con una fe y un ardor místicos, que la ambición de toda su vida ha sido remediar las desdichas humanas; y se ha hecho la ilusión de crear en uno de los barrios más populares de Londres un refugio para los desgraciados.

Miss Gleitze nos enseña muchos telegramas de empresarios ingleses. Desde el miércoles debutará, promoviendo una fuerte expectación, en el Crystal Palace de Londres. ¿Qué hará en el escenario? Bailará, dará conferencias, y hará algunas exhibiciones de natación. Y -añade ella

**El ardor de  
su vida es  
remediar las  
desdichas  
humanas**

---

2.- *Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1928.

con fervor- todo el dinero así recolectado vendrá a aumentar la caja de la casa proyectada.

Miss Gleitze, que sabe cuánto se ha dudado, más en Francia y América que en ninguna parte, de ciertas travesías de la Mancha, ha sometido a nuestro juicio documentos auténticos sobre su hazaña.

Pero dejemos a ella la palabra:

«Las condiciones atmosféricas -dice Miss Gleitze- eran favorables. Yo me sumergí desde un lugar

un poco al oeste del faro de Tarifa a las 7.50. El agua estaba bastante caliente y he nadado largo rato tranquilamente, sin alejarme demasiado de las costas españolas. La distancia entre las dos costas no es más que de doce kilómetros en línea recta, pero por seguir las corrientes que hay en aquel punto y que alcanzan hasta dos nudos y medio, he debido efectuar un recorrido total de unos 33 kilómetros. Todo fue hasta mediodía. En este momento, el viento se hizo más fuerte, provocando olas pequeñas y muy seguidas que me dificultaron la natación terriblemente. Yo hubiera querido reducir la longitud de



mis brazos y aumentar su número. Avanzaba muy difícilmente. Un momento tuve la impresión de que, una vez más, los elementos contrarios iban a obligarme a abandonar la empresa; pero esta era mi última tentativa y estaba bien decidida

a no abandonarla más que en un caso de absoluta imposibilidad.

Después vino la lluvia, una lluvia fina, cuyas gotas parecían tener la habilidad de rebotar sobre las olas y azotarme la cara, causándome gran daño en los ojos».

De tiempo en tiempo, Miss Gleitze interrumpe la conversación para poner un poco de glicerina en su rostro tostado, quemado por el Sol y sobre sus labios agrietados, que no son más que una extensa herida.

Luego sigue: «En fin, hacia las dos de la tarde, volvió el buen tiempo. Un Sol reconfortable, del cual aún llevo las marcas en los brazos y en la espalda, vino a recalentar el agua y darme ánimos. Ya percibía muy bien la costa africana, pero la corriente era violenta. Luché con más tesón hasta las siete. A esta hora ya tuve la impresión de que estaba conseguido. Una de las barcas que me acompañaban fue a explotar el lugar más propicio para tomar tierra y volvió bien pronto animándome sus ocupantes con la certeza del éxito.

Continué luchando. A las ocho, otra barca llegó a tierra. Vi a los hombres que la ocupaban escalar las rocas y hacer los preparativos para recibirme. En fin, nada más que trescientos metros más, nada más que doscientos metros y llegué a la costa africana.

Muchas manos se tendieron hacia mí. Toqué las rocas que parecían cortadas a pico y fui elevada por las manos amigas sobre la pequeña plataforma del acantilado. Algunos marroquíes llegaron entonces. Yo les pedí que me cogieran un pedazo de roca y me entregaron esa pequeña piedra y esas algas marinas que ve usted aquí. ¿Verdad que harán bien en una pequeña vitrina

**Gleitze pone  
glicerina en  
su rostro  
quemado**

**Le pidió a  
unos  
marroquíes  
que le  
cogieran un  
pedazo de  
roca**

«Deseo  
ganar dinero  
para mi casa  
de acogida»

La gloria del  
paso del  
Estrecho  
también  
pertenece a  
los tarifeños

en el centro del vestíbulo de la casa de Westminster?

Desde luego ganar el mayor dinero posible para mi casa, aceptando algunos contratos en Inglaterra; puede ser que también en América -nos respondió Miss Gleitze-. Después ensayaré, ya que he atravesado el canal de la Mancha y el estrecho de Gibraltar, repetir la hazaña de lord Byron cruzando los Dardanelos». <sup>3</sup>

### De semana en semana

Se fue miss Gleitze la intrépida y simpática inglesita, que al fin consiguió hacer a nado la travesía del Estrecho, y tras ella, fue una estela de gloria que saboreará allá en Londres la joven británica, y que a los tarifeños pertenece también, aunque sea en ínfima parte, ya que los elementos de que se valió la excelente nadadora, tanto en práctico, personal que le acompañara y alentara en la difícil prueba, como en barcos, que desinteresadamente fueron puestos por sus dueños a disposición de la hija de la rubia Albión, fueron precisamente tarifeños.

No es que yo trate -Dios me libre- de restar en lo dicho, mérito a la triunfante nadadora, que bien ganados tiene sus laureles, es únicamente hacer constar que el triunfo de Mercedes Gleitze lo hace el pueblo tarifeño casi suyo, puesto que fue el que calladamente, facilitando sus humildes barquichuelos, siendo poseído de gran entusiasmo, el que no con su presencia, al menos con el espíritu a la arrojada inglesita, ayudó a que esta viera coronada su empresa por el éxito, éxito que saborearon los tarifeños, al tocar tierra Mercedita

---

3.- *El Orzán*, 18 de abril de 1928.



en la costa africana, antes precisamente que sus compatriotas.

Y para ello no fue preciso ni grandes vapores, ni técnicos reconocidos, ni factores importantes que en si parece reclamar la hazaña. Fue todo muy pobrecito, como organizado por nosotros pero con mucha voluntad y entusiasmo.

Y digo esto, porque no parece sino que la prensa, precisamente la española ha olvidado, al comentar dicha travesía, este confín de Europa. Los periódicos de Madrid, al dar la noticia de la llegada de miss Gleitze a la Corte, de paso para su país ponen en boca de ésta, frases de reconocimiento y gratitud por las muestras de atenciones y agasajos que le dieron en España, haciendo resaltar la nobleza de sentimientos e hidalguía del pueblo español.

Naturalmente, que nosotros, los tarifeños, que somos también españoles, como todos los nacidos en un pueblo español, mucho más éste, que tiene un lugar preeminente en la historia patria, nos hemos dado enseguida por aludidos, pues seguramente Mercedes, al hablar en tonos tan encomiásticos del pueblo español, lo haría, acordándose de Tarifa, ya que aquí fue donde se le atendió, agasajó y todo el mundo desvivióse por poder serle útil para que llevase a cabo su tentativa.

Nosotros, ante ese olvido, seguramente involuntario de la prensa madrileña, nos sentimos picados como al que va de viaje y al repórter se le escapa de su carnet, con lo que se escapa también de las gacetillas del día.

Al hablar de esto, no he tratado más que decir, que si una inglesa como la simpática Mercedes Gleitze, ha hecho la travesía del Estrecho llamado de Gibraltar, la llevó a cabo ésta, partiendo de

**En Tarifa fue  
donde se  
atendió,  
agasajó y  
todos se  
desvivieron  
por Gleitze**

Todos los elementos que le secundaron en su proyecto fueron tarifeños

Tarifa, pueblo genuinamente español, que preside ese angosto mar que separa a dos continentes, y que todos los elementos que le secundaron en su arrojado proyecto fueron tarifeños, en cuyo pueblecito hidalgo, como dice miss Mercedes, se le recibió cariñosamente, desbordándose el entusiasmo popular, con ovaciones clamorosas, como quizás no haya oído la linda nadadora a la vuelta a su patria, llevando ya los laureles del triunfo. SANCHITO. <sup>4</sup>

### La travesía del Estrecho

Tarifa 12. (10 m.).- A las once y treinta salió la nadador miss Gleitze para hacer la travesía del Estrecho, arrojándose al mar en la isla de las Palomas. La escoltaron el remolcador «Gibraltar» y numerosas embarcaciones, en una de las cuales iba el práctico señor Piñero, encargado de dirigir a la nadadora. Puede decirse que todo el pueblo acudió a despedirla. A las cuatro de la tarde, la nadadora enfilaba Ceuta, aunque lo fuerte de la corriente le impedía aproximarse a la costa de Marruecos. Hasta ahora se ignora si logró llegar a ella. (Febus)

*Más detalles*

Tarifa 12 (1.40 t.).- Amplió noticias de ayer sobre el intento de travesía del Estrecho por la nadadora Gleitze. La nadadora, durante la prueba y desde la salida, avanzó con igual intensidad de ritmo. A las diez y seis estaba en pleno estrecho de Gibraltar. A las diez y siete, más cerca de la costa africana que de la costa española, y un cuarto de hora después daba vista a Punta Cires y avanzó hasta llegar a dos millas de dicho

---

4.- *Unión de Tarifa*, 14 de abril de 1928.

sitio. A las diez y ocho se sostenía contra la fuerte corriente; pero continuó en su ruta, logrando a las diez y nueve llegar a una milla de la costa africana, a pesar del cambio de viento desfavorable y del fuerte oleaje.

Durante la travesía tomó té y carne líquida. A las veinte, o sea, a las ocho de la noche, en vista de la intensidad del viento y del oleaje, el práctico ordenó que fuera recogida la nadadora, a lo que ésta tenazmente se opuso; pero no se pudo acceder a sus deseos por haber recrudecido el temporal y por ser ya de noche. Se la trasladó al remolcador, y reconocida por un médico de Tarifa, presentaba una temperatura normal y setenta y siete pulsaciones. No daba muestras de agotamiento. Se comenta muy favorablemente este intento de travesía, y es creencia general de los que han presenciado la prueba de que en la próxima salida obtendrá un éxito seguro.

Es digna de elogio la colaboración prestada a la nadadora por la marinería tarifeña, y se comenta en la población desfavorablemente la falta de organización por parte del personal de Gibraltar, pues a bordo del remolcador de escolta se notaba la falta de medios, por lo cual se retrasó la hora de salida. Seguramente que fueron la causa del fracaso. El práctico de Tarifa, señor Piñero, merece toda clase de elogios. Miss Gleitze es una nadadora formidable, de gran resistencia física y de voluntad férrea, y en la prueba que realizará el día 21 del mes actual es muy probable, casi seguro, que obtenga el triunfo. (Febus).

*Una conversación con Mercedes Gleitze*

Nuestro corresponsal en Tarifa celebró horas antes de que la nadadora inglesa realizara su recién intento de cruzar el estrecho de Gibraltar la siguiente interviú:

**Durante la travesía tomó té y carne líquida**

**Es digna de elogio la colaboración de la marinería tarifeña**



-¿Qué edad tiene usted?

-Veintisiete años -contesta sonriente.

-¿Desde qué edad se inició en usted la afición a la natación?

-A los diez años, y ya en 1922 efectué pruebas en público.

-¿Cuándo hizo la travesía del canal de la Mancha?

-El 7 de octubre del año pasado, y efectué dicho «récord» en quince horas y quince minutos.

-¿Qué recompensa le dieron?

-Quince mil pesetas que me otorgó el «News of the World», de Londres.

-¿Qué motivo le ha inducido para realizar la travesía del Estrecho?

-Mi deseo es que con los productos que obtenga, crear un instituto para pobres en Londres, y

además, porque si lo llego a realizar, podré conseguir, seguramente, un buen empleo que me produzca para vivir.

-¿Quien le paga todos los gastos que se le originen para realizar la travesía?

-Dos periódicos, el «Daily Express» y otro americano: los gastos que se han originado en Tánger han pasado de 4.500 pesetas.

-¿Cree usted tener mejor éxito saliendo de aquí que de Tánger?

-Creo que sí; estando aquí me parece lo conseguiré. Así me lo aseguran los técnicos de esta costa, concededores de las mareas del Estrecho.

-¿Le ha gustado Tánger?

-¡Mucho! Es muy pintoresco.

-¿Y Tarifa, qué le ha parecido?

-Muy bonita; me siento orgullosa de estar aquí, por su historia. Me acordaré siempre de estos días pasados en esta bella población española.

-¿Quiere usted algo para «El Sol» de Madrid?

-Transmita usted un saludo muy cordial en mi nombre. <sup>5</sup>

«Me siento  
orgullosa de  
estar en  
Tarifa»

### «Como he atravesado el estrecho de Gibraltar»

*por Mercedes Gleitze*

La célebre y encantadora inglesa le cuenta al enviado especial de «Petit Journal» la emocionante historia de su magnífico éxito

La joven dactilógrafa va de la estación de Orsay a la estación del Norte donde ella volverá a Londres

En el rápido de la Costa de la Plata, en la esquina derecha de un compartimento de segunda clase hay una joven sola y soñolienta.

---

5.- *El Sol*, 13 de marzo de 1928.

**Ella es bella,  
fuerte y  
delicada**

Su tez está bronceada; sobre sus labios rotos caen dos gotas de sangre. Es miss Mercedes Gleitze... Juraría que es una parisina. Lleva pocas joyas: un reloj-brazalete de oro, un anillo -un pelo de elefante-, un collar de baratija con un medallón decorado con un grabado de San Cristóbal y sobre su pecho, tres medallas sujetas entre sí, la una representando a Cristo, la otra a la Virgen de Tarifa y la tercera a la santa Mercedes.

Ella es bella, fuerte y delicada. El deporte la ha florecido.

8 horas y 8 minutos; una parada. Hemos llegado a la estación de Orsay. La viajera se emociona y abre los ojos azules que crecen con su asombro.

-Miss Gleitze, he venido -le dije- para darle las felicitaciones del «Petit Journal» por su admirable realización y le doy también la bienvenida.

Miss Gleitze sonrío feliz, pero inmediatamente su cara se tensa. Sus labios, de un perfil puro, que el agua ha maltratado, sangran abundantemente.

Descendemos. Cojo una pequeña maleta, el único equipaje que lleva la joven, que ni siquiera tiene manager.

Miss Gleitze está fatigada; almorzamos. En el buffet de la estación le pregunto a voluntad.

-Señorita, cuando nació en usted la práctica de la natación.

**«Mi padre me enseñó el deporte de la natación»**

-Mi padre es un nadador emérito. Me enseñó su deporte favorito. Gracias a él yo he logrado lo que soy.

-¿Quién le dio la idea de atravesar el canal de la Mancha?

-Yo quería que una inglesa hiciera lo que dos mujeres ya habían hecho.

-¿Y la travesía del estrecho de Gibraltar?

-Lo pensé de inmediato después de haber tenido éxito en el canal de la Mancha. Le aseguro que el desafío de miss Hudson no tuvo nada que ver.

-Cuénteme su aventura

-Gustosamente... Había decidido ir de costa a costa. Después de cinco tentativas infructuosas, me lancé en el agua en Tarifa, pequeña ciudad española de la costa, el jueves último a las 7.50.

Casi inmediatamente cayó una lluvia muy densa, el mar se agitó. Había nadado muchas horas cuando la tempestad aumentó. Estuve tentada a abandonar. El piloto español que había contratado y que me precedía me gritó que corría el riesgo de ser aplastada sobre las rocas por la corriente que llevaba una velocidad vertiginosa; temía también por su embarcación y por las 70 personas, que en barco a vela y en botes, estaban a mi alrededor y me seguían cantando. Pero había recorrido mucho camino y rehusé detenerme.

Aplaudían alrededor mía, lo que me animó. Hice un esfuerzo supremo, e imploré a mi patrona Santa Mercedes... A las 20.40 toqué tierra en Punta Leona en la costa marroquí. Debo añadir que tuve como compañeros de viaje a delfines, tiburones y un gran cangrejo que me asustó un poco. Tuve hambre, más que durante la travesía de la Mancha. Tomé sandwiches y zumo de naranja.

-¿No cree usted que la ausencia de testigos ingleses retardará la homologación oficial de su éxito?

-Es imposible. Tengo un certificado con la fórmula «ante Dios y por mi honor» de don Francisco Martín Bueno, gobernador militar de Tarifa, uno de los que me siguieron... ¡Aquí está! Establece de forma indiscutible que he atravesado el estrecho de Gibraltar sin ayuda. Este certificado está legalizado por don Eduardo Valenzuela y Cabo,

notario del colegio de Granada. Yo tengo además, un declaración firmada por al menos 70 testigos oculares; ha sido enviada a Madrid para su examen oficial; será enseguida visto y aprobado por el cónsul británico de Gibraltar. Todo esto me ha costado casi todas mis economías.

-¿Sus proyectos?

-Espero ansiosa reemprender mi trabajo. Examinaré las ofertas de muchas firmas de cine.

-¿No intentará la travesía a nado de París?

-¡No!, pues yo soy una nadadora de fondo....

El tiempo ha pasado. Dos periodistas ingleses se nos han unido. Toman fotografías.

Acompaña a miss Gleitze a la estación del Norte. En el vagón que debe llevarla, me comenta su amistad por Francia y se lamenta de no poder quedarse en París.

-¡Adiós! me grita, ¡volveré!

-Hasta la próxima, señorita.

A. Ahond <sup>6</sup>.

### **Las heroínas del mar**

Ebrio el sol vierte, inundándolo y abrasándolo todo, rayos de luz que caen a chorros sobre nuestra espléndida bahía. Todo brilla con fulgores de plata en este pequeño paraíso africano tan codiciado de los hombres.

Los viejos marinos contemplan asombrados los ejercicios de entrenamiento que hacen en el agua dos muchachas forasteras. Desde el puerto, el práctico señor Atalaya, observa el estado del mar y sus corrientes. Todo está previsto. Un aviso suyo y las dos intrépidas nadadoras intentarán la travesía del Estrecho en una sola etapa.

---

6.- *Le Petit Journal*, 10 de abril de 1928.



Mercedes Gleitze, que está considerada en el mundo deportivo como nadadora profesional, atravesó el canal de la Mancha en 15 horas y 15 minutos y sin interrupción.

Después que hubo llevado a efecto tan difícil como aventurada empresa, de la que toda la prensa se ocupó, concibió el proyecto de trasladarse a Tánger para desde aquí intentar la travesía del estrecho de Gibraltar.

Una casa importante de películas, la Empire News Bulletin de Londres, informada del concebido proyecto ofreció a Miss Gleitze la exclusiva, y ésta aceptó en condiciones ventajosas para ella.

Fue designado como operador Mr. Engholm, célebre en el mundo del film, y los dos ases arribaron una mañana a las costas tangerinas, «arm in arm», como buenos camaradas, provisto el uno de su buena cámara y la otra, de su maillot de nadadora profesional metido en un maletín.

No contaron con la huésped. La huésped en este caso fue Miss Hudson, otra simpática y atrevida muchacha, de la que nos contaron maravillas que nosotros hemos podido comprobar. Miss Hudson tomó pasaje en el mismo barco y a Tánger se vino acompañada de su manager Mr. Joe Costa. El Hotel Cecil y el Hotel Villa Valentina han sido invadidos de fotógrafos, operadores y reporteros. Mr. Engholm protege a Miss Gleitze de los objetivos atrevidos. Es un egoísta profesional. A toda costa tiene que defender la exclusiva de la casa que le envió.

Miss Hudson, que no tiene pelicularo especial, admite todos los homenajes. Los muchachos se aprovechan. Estos chicos de los objetivos no pierden ocasión.

Miss Hudson y Miss Gleitze se entrenan. Tienen

las dos músculos de acero. Son bonitas, son jóvenes, respiran salud y energía. Son las dueñas de la situación. Han conseguido ser la nota de actualidad. A bordo de un remolcador seguimos camino de Tarifa llevando a nuestra diestra a Miss Gleitze que nada sin cesar, avanzando siempre. El frío de la noche es intensísimo. Penetra hasta los huesos. Envueltos en sendas mantas procuramos defendernos de sus rigores. Es vana ilusión. Nuestros miembros están entumecidos y el sueño se hace imposible a bordo de aquella ligera embarcación.

Hemos salido del cabo Espartel a las tres de la madrugada. Desde allí ha empezado Miss Gleitze su travesía. ¡Qué travesía! Nada sin cesar, como si sus miembros fuesen de goma, como si tuviese dentro de su cuerpo un resorte misterioso que la impulsase hacia adelante.

Once horas han transcurrido. La costa española se haya frente a nosotros; tan próxima que un sentimiento de satisfacción nos embarga a todos. Por fin la victoria es de Miss Gleitze. Bien merecida la tiene esta heroína del mar.

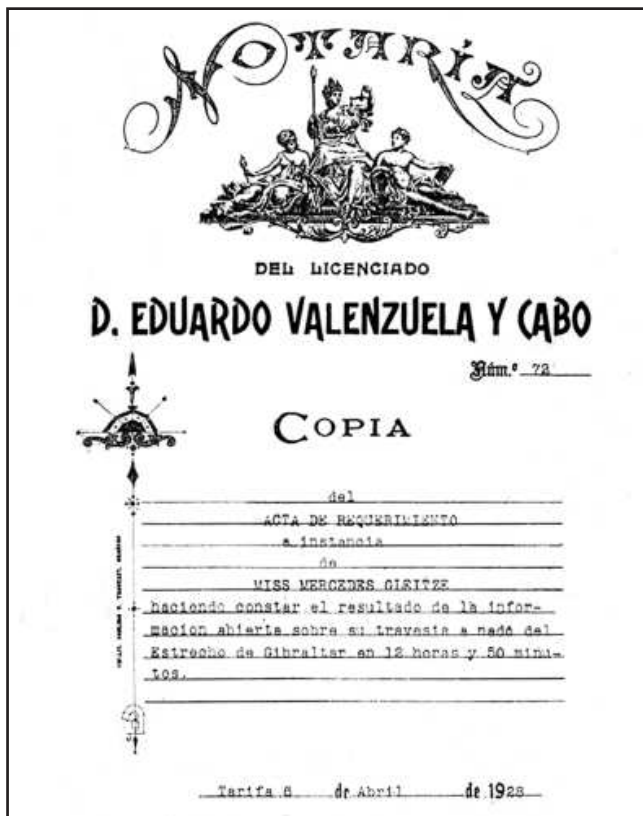
De pronto algo inesperado ocurre. Nuestra embarcación se desvía. Se produce una fuerte corriente que nos arrastra hacia atrás. A nuestra diestra vemos a la intrépida nadadora doblar sus esfuerzos. Luchar desesperadamente con el mar, que le arrastra como a nosotros. Todo está perdido. Los viejos marineros mueven la cabeza y dan orden de retroceder. No es posible cruzar la corriente. Hay que sacar del agua a Miss Gleitze y volver a Tánger. ¿Volver? ¿Abandonar la partida a cuatro millas de la meta? Imposible. Vemos cuatro miembros poderosos azotar el agua, una boca que echa espuma y una voluntad firme que sale de aquel cuerpo de mujer hecho

**Lucha desesperadamente  
contra el mar  
que le  
arrastra**

para la brega en el mar.

Todo ello es imprudente. A viva fuerza es sacada del agua, y Miss Gleitze llora de pena, tumbada en un rincón de la nave, mientras ésta dobla la proa en dirección a Tánger.

Al apuntar el día Miss Hudson se ha lanzado al agua desde las proximidades de Anyera. Avanza protegida por el Gibel Tarik, a cuyo bordo se hallan representantes de la prensa y fotógrafos. La travesía se ha efectuado en parecidas condi-



Primera hoja del acta que levantó el notario Eduardo Valenzuela a instancia de Mercedes Gleitze el 6 de abril de 1928.

**El sexo débil  
ha roto las  
leyes de la  
tradicción**

ciones. Al llegar al lugar de la corriente que desvió a Miss Gleitze de su camino, el mismo incidente se produce y tiene que regresar abandonando la partida. Moralmente han obtenido la victoria estas dos muchachas. De no existir la corriente las dos habrían hecho la travesía del Estrecho con toda felicidad. No se dan por vencidas. El señor Atalaya sigue observando el estado de la mar y en cuanto avise nuevamente, se intentará otra vez la aventura.

El sexo débil ha roto las leyes de la tradición. La humanidad debe agradecerse. Las nuevas generaciones, nacidas de estas naturalezas sanas y fuertes, que el ejercicio corporal habrá desarrollado y embellecido, vendrán al mundo más sanas, más robustas, más nuevas. Adolfo Guerrero <sup>7</sup>.

*Notaría del licenciado*

*D. Eduardo Valenzuela y Cabo*

**Copia del acta de requerimiento a instancia de  
Miss Mercedes Gleitze haciendo constar el  
resultado de la información abierta sobre su  
travesía a nado del estrecho de Gibraltar en  
12 horas y 40 minutos**

En Tarifa a seis de abril de mil novecientos veintiocho. Ante mí, don Eduardo Valenzuela y Cabo, abogado del Ilustre Colegio de Granada y notario del de Sevilla, con residencia y vecindad en esta ciudad del distrito de Algeciras.

Comparece miss Mercedes Gleitze, nacida en Brithon -Inglaterra- el diez y ocho de noviembre de mil novecientos, soltera, empleada. Como súbdita extranjera comparece con cédula personal

---

7.- *África*, 1 de enero de 1928.

y en cumplimiento del párrafo segundo del artículo doscientos treinta y cinco del Reglamento del Notariado, me presenta un pasaporte con su fotografía que identifica su personalidad, expedido por Sir Joseph Austen Chamberlain, secretario de Estado para asuntos extranjeros en el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda.

Justificada la personalidad de la señora compareciente con el documento relacionado, he de hacer constar además, que es personalmente conocida por su popularidad extraordinaria, alcanzada por sus diversas tentativas de pasar a nado el estrecho de Gibraltar, empresa que según los testimonios que luego se consignan, acaba de realizar en el día de ayer. Y como el notario autorizante habla el idioma inglés lo bastante para poder entender las manifestaciones de miss Gleitze y hacerla comprender lo consignado en este documento, cumplido por tanto lo que previene el artículo doscientos treinta y tres del expresado reglamento, a requerimiento de dicha Señora hago constar:

Que habiendo atravesado a nado en el día de ayer el estrecho de Gibraltar, e invertido en dicha empresa doce horas y cincuenta minutos, interesándole obtener una prueba fehaciente del éxito alcanzado en la misma, después de diversas tentativas, pretende que abra una información en que declaren, espontáneamente, todas las personas, que habiéndola acompañado, puedan testimoniar la certeza de la travesía realizada.

Aceptando el requerimiento que explico verbalmente a la señora compareciente, lo aprueba y en señal de certeza firma conmigo el notario. Doy fe.- Mercedes Gleitze.- Ldo. Eduardo Valenzuela y Cabo.- Signado y rubricado.- Está el sello de mi notaría.

DILIGENCIA.- Abierta la información solicitada en el requerimiento que procede, sucesivamente van compareciendo ante mí, y declarando en la forma que se expresa los siguientes señores:

Don Francisco Martín Bueno, teniente de Artillería y comandante militar de la plaza de Tarifa, mayor de edad, casado

Dice— que jura por su honor militar y como caballero, que ha asistido a todas las tentativas realizadas por miss Gleitze para atravesar a nado el estrecho de Gibraltar partiendo de la costa española, y que ayer pudo al fin coronar con éxito rotundo tan difícil empresa por sus propios medios, sin auxilios algunos, que no fuesen los naturales de vigilancia, alimentación y orientación, que le fueron prestados por dos lanchas, en una de las cuales iba como marino práctico en las corrientes del estrecho de Gibraltar, don Fernando Gurrea Castro, con dos marineros remadores, y en la otra, don Luis Villanueva Medina, encargado de la alimentación de la nadadora, el que habla y dos remadores.

En el velero de esta matrícula denominado «Joven Manuel» presenciaron la natación desde el comienzo hasta su fin, las siguientes personas: D. Carlos Cermeño Linarez, teniente ayudante; D. Ramón Tejel Bas, teniente de carabineros; D. Jesús Vallejo Ezquerro, celador de Ingenieros Militares con sus hijas; D. Antonio Núñez Morales, jefe de la oficina de Telégrafos de esta ciudad; D. Amador Mora con su señora e hija; D. Benigno Espinosa Molina, médico; D. José Valencia Notario, periodista; D. Enrique Solís España, intérprete, súbdito inglés; D. Tomás Vallejo y D. Miguel Mora, estudiantes; D. Antonio Alba Delgado y otros que de momento no puede recordar, además de la tripulación del velero

expresado.

El señor declarante tomó a su cargo la organización y cronometración de la prueba de natación que comenzó a presenciar en el velero, pero poco después se trasladó a la lancha de los alimentos, y desde una y otra embarcación no perdió un momento de vista a miss Gleitze.

Se lanzó al mar a las siete horas y cincuenta minutos del día de ayer, desde el sitio denominado «Poyo de Poniente» de la fortaleza «Isla de las Palomas» de esta ciudad de Tarifa, y llegó, exclusivamente nadando y por sus propias fuerzas a la costa de Marruecos, el mismo día a las veinte horas y cuarenta minutos, tomando tierra en el sitio llamado Punta Leona; ha tardado por tanto en hacer el recorrido doce horas y cincuenta minutos.

Miss Mercedes Gleitze fue llevada por las corrientes al comienzo de la natación hacia el oeste, luego más tarde impulsada por ellas hacia España, teniendo que hacer grandes esfuerzos para contrarrestarlas y por tal causa, a las nueve horas de natación, sólo se hallaba a unas siete u ocho millas de la costa española, y finalmente halló una corriente que le fue muy favorable para arribar a la costa de África. A unos quinientos metros de ésta, surgió una marejada fuerte, que duró poco tiempo, pero que si hubiese continuado le hubiese impedido a la nadadora la terminación de la prueba como en otras ocasiones. Momentos antes de la llegada, pues solo faltarían unos doce o quince metros, el señor declarante en unión de D. Antonio Núñez Morales, D. Luis Villanueva, D. Jesús Vallejo, D. Amador Mora, D. Antonio Alba y algunos marineros, se trasladaron a tierra a esperar la llegada de miss Gleitze, que a los pocos momentos saltaba sobre unas piedras, siendo su

primera preocupación recoger un puñado de arena de la playa para llevarlo a Londres.

Terminada la prueba se le hizo una ovación clamorosa por todos los presentes, muy numerosos, pues además del velero de referencia, sobre las tres y media de la tarde se les unió otro llamado Víctor Hugo, que no les abandona hasta terminar la experiencia, y en el cual, más de treinta personas de Tarifa habían ido a presenciarse. Las aclamaciones se repitieron continuamente durante el regreso y más particularmente al entrar de nuevo en la ciudad de Tarifa a las doce de la noche, no habiendo faltado nunca el entusiasmo en todos, a pesar de la lluvia, que desde mediada la tarde se hizo cada vez más copiosa y persistente.

Finalmente para completar la prueba de la exactitud de sus afirmaciones señala las personas que además de las citadas, pueden declarar sobre la realidad de la travesía hecha por miss Mercedes Gleitze: Tripulación del velero con motor de explosión Joven Manuel de veinticinco toneladas, propiedad de D. Benito Flores Álvarez juez municipal de Tarifa. Patrón, Antonio López Moreno; maquinista, Juan Hoyo Rodríguez; marineros, José Rodríguez Moreno, Manuel Pérez García, Juan Agustín González, Juan Cobo Morando, Jerónimo Robles Pérez, Rafael Villanueva Señor, Manuel Montano Camacho, Salvador López Moreno, Salvador López Salas, Juan Montano Muñoz, Juan Rodríguez Santos y Juan Piñero Blanco.

Marineros que condujeron a remo la lancha en que iba el práctico, D. Fernando Gurrea Castro, patrón del velero Víctor Hugo; Manuel Cazalla Díaz y Antonio Gurrea Castro.

Dotación del velero a motor Víctor Hugo



propiedad de D. Jesús Vallejo Ezquerro; maquinista, Juan Gurrea Castro; marineros, Juan Cazalla Díaz, Juan Cárdenas García, José Piñero Blanca y Antonio Díaz Sánchez.

Personas que como espectadores iban en el velero Víctor Hugo y presenciaron la natación desde las quince y treinta minutos aproximadamente hasta la llegada de miss Gleitze a la costa marroquí: D. José Rosano Labao, suboficial de Artillería; D. José Gurrea Nozaleda, carpintero; D. Aurelio Gurrea Guitard, calafate; D. José Salvatierra Donda, marinero; D. Lorenzo León Criado, ídem; D. José Padilla Romero y D. Francisco Guerrero Rebolledo, guardias forestales; D. Francisco Rodríguez Gil, guarnicionero; D. José Criado Natera, empleado municipal; D. Gaspar Perea Manso, chófer; D. Rafael Utrera Martínez, propietario; D. Luis Jaén Jiménez, empleado del Banco Español de Crédito; D. Antonio González Solano, maestro albañil; D. Juan Pérez Fernández, oficial de Telégrafos; Miguel Castro Castro, tratante de ganado; D. Domingo Casas Casto, estudiante; D. Eladio Pérez Búa, abogado; D. Ernesto Pérez Búa, perito aparejador; D. Ramón Pérez Búa, comerciante; D. Antonio Cruz Cazalla, comerciante; D. Sebastián Puyol Sandoval, carpintero; D. José García García, comisionista; D. Isidro Moreno Rambaud, D. Juan Díaz Sandoval, D. Manuel Cárdenas y D. Andrés Rivas Sánchez, marineros; D. Luis Villalta López, jornalero; D. Joaquín Martos Gómez y D. José García Bustamante, dependientes; D. Manuel Trujillo Piñero, barbero; D. Manuel Romero Rambaud, panadero y D. José Chamizo Morando, industrial.

Y no teniendo que hacer otras manifestaciones, leída que le fue por mí, el notario su declaración

la aprueba en todas sus partes y por hallarse ajustada a la realidad, y firma conmigo.- Francisco Martín.- Eduardo Valenzuela.- Rubricados.

Declaración de Don Fernando Gurrea Castro mayor de edad, casado, patrón del velero a motor Víctor Hugo.

Dice que como práctico en las corrientes y mareas que se aprecian en el estrecho de Gibraltar, ha dirigido la natación de Miss Gleitze el día dos de los corrientes, en que tuvo que retirarla del mar a las seis horas, por causa de un fuerte temporal que se levantó, y el día de ayer, cinco de abril de mil novecientos veintiocho, en que pudo dar cima a su empeño. Jura que Miss Gleitze fue nadando desde España a África, siguiendo sus indicaciones para cortar las corrientes y que ningún otro auxilio le fue prestado, pues por sus propios fuerzas llegó y tomó tierra sobre unas piedras de la Punta Leona, en la costa de [...]

[...] Antonio Alba Triviño, labrador y D. Jesús Vallejo Ezquerro, celador, que firman y Manuel Cazalla Díaz y otros marineros que no saben.

A dichos señores les di lectura íntegra de las declaraciones precedentes de D. Francisco Martín Bueno y D. Fernando Gurrea Castro y con unanimidad expresan ser rigurosamente exactas las manifestaciones comprendidas en dichas declaraciones, por lo que las hacen suyas; que vieron nadar durante todo el trayecto a Miss Gleitze, que solamente por sus propias fuerzas realizó la proeza de atravesar a nado el estrecho de Gibraltar, y que desembarcados en la costa africana en un lugar llamado Punta Leona, con algunos momentos de anticipación, presenciaron la llegada de aquella y la toma de tierra sin auxilios.

Por lo que respecto al señor Villanueva, dice que

fue siempre a uno de los costados de Miss Gleitze en una lancha para conducir y suministrar alimentos cuando los pedía para conservar las energías; que sin que ella saliese ni una sola vez del agua, le fue dando té y café con leche, naranjas y jamón, que unas veces tomaba la nadadora con una mano y otras procuraba el señor Villanueva echarle el alimento directamente en la boca y que de los muchos vapores que encontraron en el Estrecho, sólo pudo tomar el nombre de uno que es «Storfjedo» cuya nacionalidad desconoce.

Leída que les fue a los expresados señores su declaración la aprueban y en señal de ratificación la firman conmigo.- Amador Mora.- L. Villanueva.- Antonio Alba.- Antonio Núñez.- Jesús Vallejo.- Eduardo Valenzuela.- Rubricados. A continuación firman las personas que saben hacerlo y que certifican ser cierta la travesía a nado hecha desde Tarifa a Punta Leona, por Miss Mercedes Gleitze, el día cinco de abril de mil novecientos veintiocho, por haberla presenciado desde el comienzo al final, a bordo del velero de esta matrícula Joven Manuel. Las circunstancias de estas personas constan en la declaración de Don Francisco Martín Bueno.- Carlos Cermeño.- Ramón Tejel.- Enrique Solís.- J. Valencia.- Benigno Espinosa.- Tomás Vallejo.- Miguel Mora.- Manuel Alba.- Antonio López.- Juan Hoyo.- Rubricados. Estampan sus firmas a continuación la dotación del velero Víctor Hugo y las personas que a bordo del mismo presenciaron la natación de Miss Mercedes Gleitze desde las quince y treinta aproximadamente hasta las veinte y cuarenta minutos en que tomó tierra en Punta Leona, costa de Marruecos, certificando que en dicho espacio de tiempo se mantuvo nadando y llegó a terminar

su empresa por su propio impulso en el expresado día cinco de abril de mil novecientos veintiocho.- Juan Cazalla Díaz.- Ernesto Pérez Búa.- Domingo Casas Castro.- Rafael Utrera.- José Gurrea Nozaleda.- José Rosano.- Francisco Guerrero.- J. Chamizo.- Sebastián Puyol.- Eladio Pérez Búa.- José Criado N.- Miguel Castro.- José García García.- Joaquín Martos.- R. Pérez Búa.- Luis Jaén J.[- Gas [...]]

### **MISS GLEITZE**

Hoy dedico mi cantar  
a la bella nadadora  
que está en nuestro pueblo ahora  
gastando bromas al mar.

Me asiste derecho a ello,  
pues si ella está sumergida  
un rato, yo, de por vida  
estoy «con el agua al cuello».

Si ella su nombre fragua  
cruzando el Estrecho a nado,  
yo tengo bien demostrado  
que «no me ahogo en poca agua».

Miss Gleitze, para nadar,  
lo hace... como todo el mundo,  
sobre el mar ancho y profundo;  
pero yo le he de eclipsar.

Preguntad a mis más gratos  
amigos, si os satisface:  
Ese «Calaiños» ¿qué hace?  
Dirán: «Nada entre dos platos».

Ella estudia y se asesora  
y toma mil precauciones  
antes de sus inmersiones,  
como mujer previsora.  
¡Yo no las tomo en mi vida!

En cuanto me mira un poco  
una nena, ya estoy loco.  
¡Soy «hombre al agua», enseguida!

En cuanto veo una enagua,  
quién la lleva, no me apura;  
si se presenta aventura,  
yo me digo: «Pecho al agua»

Y no me quedo extenuado  
ni me ahogo. ¡Quiá, al revés!  
Dice mi novia, la Inés,  
que yo soy un «desahogado»

Tengo, pues, preparación  
cultural, muy suficiente,  
y me creo competente  
para hablar de esta cuestión.

Lo único que siento es  
que lo que he dicho no luzca  
bien, cuando se le traduzca  
a miss Gleitze en buen inglés.

Como lo entienda la miss,  
yo os juro que se echa al mar,  
y no cesa de nadar  
hasta Londres o París.

¡Veréis dársele un ardite  
del viento y de la marea  
en cuánto mis versos lea!

-¿Porqué?

-¡¡Por si repite!!

CALAÍNOS <sup>8</sup>.

---

8.- *Unión de Tarifa*, 24 de marzo de 1928.



## Capítulo 9

# ***Apéndice 2***

### **Las corrientes del estrecho de Gibraltar**

Cuando Mercedes Gleitze preparaba su viaje al Estrecho con intención de cruzarlo a nado, le informaron que la gran dificultad con la que se iba a enfrentar eran las fuertes corrientes de marea que se producen en el angosto pasadizo del Estrecho.

Durante los intentos fallidos que protagonizó, Gleitze pudo advertir que la complejidad e intensidad de las corrientes del Estrecho eran mayores que las previstas.

Los marinos tarifeños de la época que cruzaban diariamente las aguas del estrecho de Gibraltar en pequeños botes, conocían la complicada red de corrientes, pero necesitaron tiempo para aprender cómo estas corrientes podían ser aprovechadas por los nadadores que querían ir de una a otra orilla.

En la zona del Estrecho hay un régimen de mareas semidiurnas, es decir dos pleamares y dos bajamares en el periodo de unas 24 horas y 50 minutos. Si bien la Luna es la que regula la periodicidad de las mareas, su altura viene afectada por la posición relativa del Sol. Dándose las mareas vivas cuando Sol y Luna están alineados, es decir en la Luna llena y nueva, entonces se alcanzan la mayor amplitud o diferencia entre las alturas de las pleamares y bajamares consecutivas.

Las mareas muertas se dan cuando los efectos del Sol y de la Luna no se suman, lo que ocurre cuando ambos astros están en cuadratura, es decir la Luna está en los cuartos. Tenemos entonces las mareas de menor amplitud o coeficiente de marea.

En una extensión aproximada de un kilómetro de la costa se

produce una contracorriente hacia el Atlántico cuando se inicia la creciente, alcanzando una intensidad de aproximadamente dos nudos, dependiendo del coeficiente de marea.

En esta zona costera se produce una corriente en dirección opuesta, es decir hacia el Mediterráneo, cuando comienza el ciclo de la bajamar, alcanzando en algunas zonas hasta cinco nudos de velocidad.

En la parte central del Estrecho la corriente superficial se dirige siempre hacia el Mediterráneo. Mientras que en profundidad hay una corriente en dirección contraria, resultado de un agua más densa por su salinidad y baja temperatura.

Las velocidades de las corrientes se ven afectadas por la marea, que hace cambiar sensiblemente su velocidad. A modo de estimación se puede decir que cuando la marea es vaciante o hacia el Mediterráneo la corriente central del Estrecho llega a una velocidad de unos cuatro a cinco nudos, descendiendo a algo menos de dos nudos cuando la marea es de sentido contrario.

Esta distribución de las corrientes de marea explica las dificultades que tuvo Gleitze en sus seis intentos de cruzar el Estrecho, donde tuvo que luchar con las corrientes cercanas a una y otra costa.

Este ritmo de corrientes de marea es alterado por numerosos factores, tales como la orografía de la costa, los vientos, el coeficiente de la marea, las elevaciones rocosas en el fondo o bajos, cambios de temperatura del agua, etc.

Se puede fácilmente advertir que trazar la ruta que debe seguir un nadador y el momento y lugar de su salida, es un proceso complejo, que sólo un técnico bien especializado puede establecer para cosechar el éxito. En esta programación juega un papel decisivo el propio nadador, en especial la potencia o velocidad de su nado.

Lo habitual es que el nadador salga de la isla de las Palomas, ya sea a levante o a poniente dependiendo de la intensidad de la corriente, aprovechando el ciclo creciente, lo que significa que la corriente lo desplazará hacia el Atlántico. La salida suele ser entre dos y una hora antes de la pleamar.

Durante esta primera fase de la travesía, el nadador hallará una corriente que le irá desplazando hacia el Atlántico, dirigiéndose



en dirección hacia Tánger, hasta que logra aprovecharse de la corriente central del Estrecho, que le hará desplazarse hacia el Mediterráneo, tomando tierra en Punta Cires o punto cercano. Siguiendo un recorrido aproximadamente recto.

En el diseño del trayecto del nadador hay que tener en cuenta la velocidad de su nado para evitar que al llegar a la otra costa se encuentre con una corriente adversa.

La salida del nadador no se puede hacer con la corriente contraria, es decir con el ciclo decreciente o de pleamar a bajar. Entonces la corriente es hacia el Mediterráneo, y es una corriente muy intensa, que alcanza hasta cinco nudos, que no puede ser superada a nado, siendo imposible que el nadador se despegue de la costa.

La isla de las Palomas es el lugar ideal para la salida. Si se inicia el nado en un punto más al este que la Isla se corre el peligro de que a consecuencia del desplazamiento hacia el este producido por la corriente central, el nadador sobrepase Punta Almina en Ceuta y no llegue a tocar tierra.

Si la salida se efectuara hacia el oeste de la isla de las Palomas, el nadador no sólo se vería obligado a recorrer más distancia, sino a estar más tiempo luchando contra la corriente.

Lo normal es que el nadador para cruzar el Estrecho salga de la costa española y no de la marroquí. De la costa africana es más complicado cruzar, sobre todo saliendo desde la mitad oriental del Estrecho, porque la plataforma continental está muy cerca de la costa y a poca distancia de la misma la corriente siempre desplazará al nadador hacia el Mediterráneo

Aún saliendo desde el punto más favorable como es cabo Espartel al oeste de Tánger, tendría que luchar permanentemente contra la corriente para evitar salirse del estrecho por Gibraltar y no tocar tierra; debiendo, además, recorrer una distancia notablemente mayor. A pesar de esta dificultad una decena de nadadores han logrado hacer el cruce desde África a Europa.

La elección de la época del año también es importante para asegurarse el éxito en la prueba. Las fechas entre finales de primavera y principio de otoño son las preferidas: mejor temperatura y condiciones del mar facilitan la natación.

La Capitanía Marítima no autoriza el paso si hay niebla, por seguridad del nadador. Tampoco se permite que se vaya excesivamente hacia el Mediterráneo, alejándose de la angostura del Estrecho, por la necesidad de evitar el fondeadero de Ceuta y la línea de comunicación de esta población con Algeciras; y además la Capitanía Marítima exige que todo el recorrido sea hecho con luz diurna, por lo que las atrevidas salidas nocturnas que hizo Gleitze son hoy imposibles.

El exhaustivo conocimiento de las corrientes del Estrecho que hoy tienen los expertos y la excelente preparación deportiva de los nadadores, han convertido el cruce del estrecho de Gibraltar en un prueba frecuentemente realizada. Pero desde luego, esto no quita mérito a la gesta que protagonizó Mercedes Gleitze en 1928, cuando con enorme dificultad consiguió la proeza de vencer por primera vez a las corrientes del estrecho de Gibraltar.

## Capítulo 10 *Apéndice 3*

### Los seis intentos de Mercedes Gleitze

Fecha	Hora de salida	Lugar de salida	Hora del abandono	Causa del abandono
16-12-1927	2:30	Oeste de Tánger	11:00	Náuseas
2-01-1928	3:00	Cabo Espartel	13:30	No pudo con la corriente
23-01-1928	00:08	Cabo Espartel	5:10	Atrapada en un remolino
11-03-1928	12:25	Faro isla de las Palomas	19:10	No pudo con la corriente
2-04-1928	7:30	Isla de las Palomas	13:30	No pudo con la corriente
5-04-1928	7:50	Isla de las Palomas	20:40	Llega a Punta leona



## Capítulo 11

# *Apéndice 4*

### Los primeros nadadores del Estrecho

	Nombre	País	Fecha	Tiempo
1	Mercedes Gleitze	Reino Unido	5/04/1928	12h:50m
2	Daniel Carpio Maciotti	Perú	22/07/1948	9h:20m
3	Eduardo Villanueva	España	21/09/1948	12h:13m
4	José A. Cortinas	Cuba	21/09/1949	10h:45m
5	Antonio Abertondo	Argentina	25/09/1950	7h:42m
6	Jorge Sugden	Argentina	29/10/1950	6h:58m
7	Julio Cisneros Palacios	España	7/09/1952	8h:24m
8	Francisco Calatayud	España	30/09/1952	6h:54m
9	Florence Chadwick	USA	20/09/1953	5h:06m
10	Batista Pereira (1)	Portugal	25/10/1953	5h:04m
11	Jaime Cortazar Cano	España	18/08/1955	8h:24m
12	Segundo Castelló Colomé	España	2/09/1955	4h:58m
13	Felipe Sánchez Babot	España	2/09/1955	5h:34m
14	Wild Elisabethjacob	Suráfrica	23/06/1956	5h:40m
15	Batista Pereira (2)	Portugal	22/09/1956	4h:34m
16	Luis Asensi Galiana	España	22/09/1956	4h:49m
17	Montserrat Tresserras Dou	España	12/09/1957	5h:18m
18	José Vitos Nadal	España	9/10/1957	5h:28m
19	Agustín Ortiz Ponce	España	27/09/1958	4h:05m
20	Demetrio Martín Isidro	España	27/09/1958	4h:12m

Fuente: Asociación Cruce a Nado Estrecho de Gibraltar.

# **Al Qantir**

*Monografías y Documentos  
sobre la Historia de Tarifa*

## **TÍTULOS PUBLICADOS**

- 1.- *Tarifa y el sitio de Algeciras de 1309*
- 2.- *Manifiesto de las operaciones militares en la plaza de Tarifa en el mes de agosto de 1824*
- 3.- *La batalla del Salado (año 1340)*
- 4.- *Batalla naval de Guadalmesi (año 1342)*
- 5.- *La construcción del Liceo Tarifeño (1870-1875)*
- 6.- *Guzmán el Bueno: ¿leonés o sevillano?*
- 7.- *Guzmán el Bueno en las crónicas de los reyes*
- 8.- *Guzmán el Bueno: colección documental*
- 9.- *El desarrollo de la batalla del Salado. La muerte de Guzmán el Bueno*
- 10.- *Inicio de la invasión árabe a España. Fuentes documentales*
- 11.- *XIII centenario del desembarco de Tarif ibn Mallik (Tarifa, julio de 710)*
- 12.- *Actas. I Jornadas de Historia de Tarifa*
- 13.- *La defensa de Tarifa durante la Guerra de la Independencia.*
- 14.- *Libro de Honor de Tarifa*
- 15.- *Tarifa medieval. Episodios.*  
*Suplemento: Callejeros históricos de Tarifa*
- 16.- *Actas. II Jornadas de Historia de Tarifa*
- 17.- *Las lápidas conmemorativas de Guzmán el Bueno*
- 18.- *Tarifa por Domingo Sánchez del Arco*
- 19.- *Crónicas de Tarifa. 1950-1954 (dos tomos)*
- 20.- *Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934*
- 21.- *Actas. III Jornadas de Historia de Tarifa*
- 22.- *Mercedes Gleitze. El primer cruce a nado del estrecho de Gibraltar*
- 23.- *Crónicas de Tarifa. 1955-1959 (en preparación)*

**Descargas:**    [www.alqantir.es](http://www.alqantir.es)  
[www.jornadashistoria-tarifa.alqantir.com](http://www.jornadashistoria-tarifa.alqantir.com)

## Otras obras de Wenceslao Segura González

### **Libros históricos:**

- «Mercedes Gleitze: el primer cruce a nado del estrecho de Gibraltar»
- «Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934»
- «Crónicas de Tarifa. 1950-1954»
- «Libro de Honor de Tarifa»
- «Guzmán el Bueno en la poesía española»
- «El castillo de Guzmán el Bueno»
- «El Castillo de Tarifa. Guía de visita»
- «The castle of Guzman the Good»
- «Guzmán el Bueno y la defensa de Tarifa»
- «Los privilegios de Tarifa. Una población en la encrucijada de la Edad Media»
- «Tarifa en la II República»
- «Inicio de la invasión árabe de España. Colección documental»
- «Tarifa monumental. Guía para visitar y comprender los monumentos de Tarifa»

### **Libros científicos:**

- «La conexión afin. Aplicación a la teoría clásica de campo»
- «Teoría de campo relativista»
- «Gravitoelectromagnetismo y principio de Mach»
- «La reforma del calendario»
- «Hemerología: la ciencia de los calendarios»
- «Nuestro calendario: una explicación científica, simple y completa del calendario lunisolar cristiano»
- «El calendario hebreo»
- «Los movimientos del Sol y de la Luna. Una introducción» (en prensa)

### **Monografías:**

- “Las lápidas conmemorativas de Guzmán el Bueno”
- “Tarifa y el sitio de Algeciras de 1309”
- “La batalla del Salado (año 1340)”
- “La batalla naval de Guadalmesí (año 1342)”
- “La construcción del Liceo Tarifeño (1870-1875)”
- “Guzmán el Bueno, ¿leonés o sevillano?”
- “Guzmán el Bueno en las crónicas de los reyes”
- “Guzmán el Bueno: colección documental”
- “El desarrollo de la batalla del Salado”
- “La muerte de Guzmán el Bueno”

«Callejeros históricos de Tarifa»

**Obras colectivas:**

"Tarifa en la Edad Media"

" XIII centenario del desembarco de Tarif ibn Mallik (Tarifa, julio de 710)"

"Tarifa medieval. Episodios"





